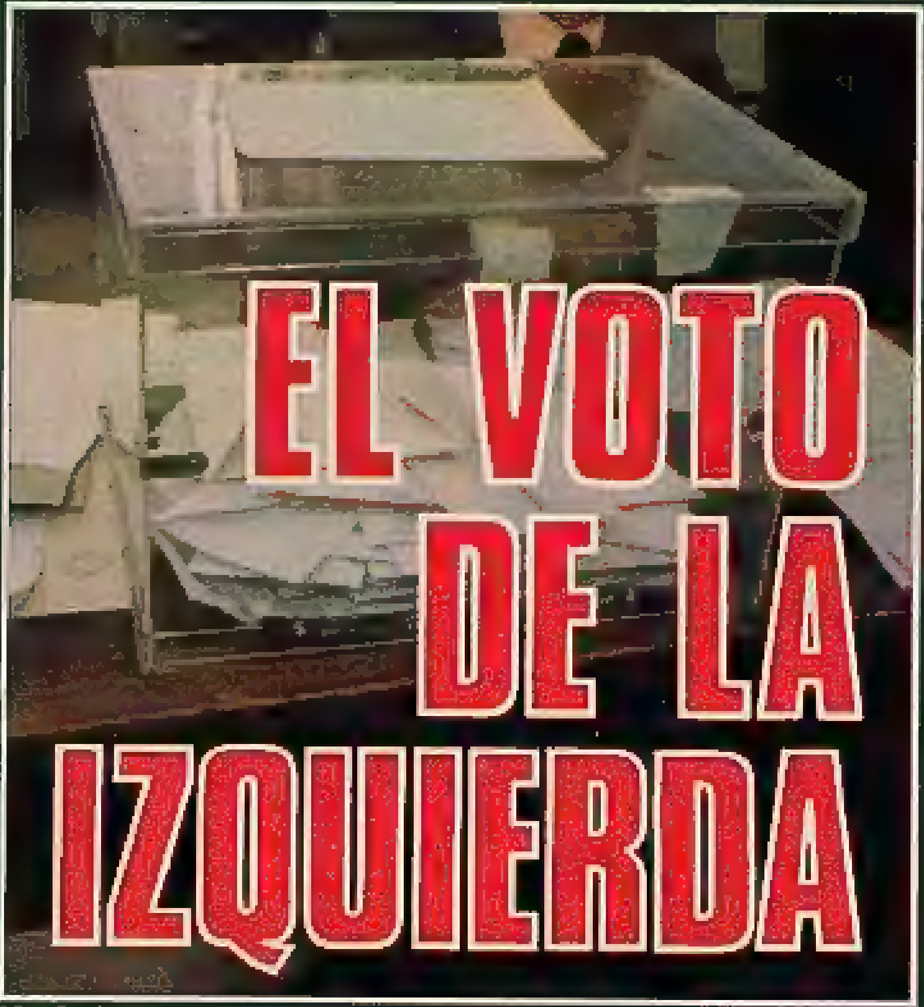
triunfo

AÑO XXXIII • NUM. 840 • 3 MARZO 1979 • 60 PTAS. • 3,50 DM • 38 FB • 6 FF • 30 mex. S • 42,50 Esc. • 3,50 FS • 70 p. • 6 Bs. • USA $ 2



EL VOTO DE LA IZQUIERDA

Votar a la izquierda significa, una vez más —la cuarta—, votar en defensa de la democracia. Más que votar para gobernar, significa votar para defender unos valores amenazados por la fuerza o por la hipocresía, para evitar, siempre, "lo peor". Para no volver atrás...

PASA A LA PAGINA 14

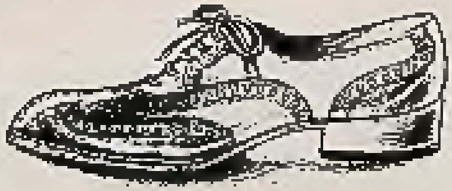
El Corte Inglés explica la Moda.

La moda del hombre está cambiando

Los grandes creadores como Emidio Tucci imponen esta primavera los colores ecológicos, las americanas más cortas, los hombros amplios, el talle suelto y las solapas más largas y finas.

También, en los complementos, como zapatos y camisas, se aprecia una mayor sofisticación.

En las camisas, sin ir más lejos, se pueden ver tejidos brillantes de aspecto sedoso.



Y en los zapatos, los "Amadeus" son los que mejor combinan.

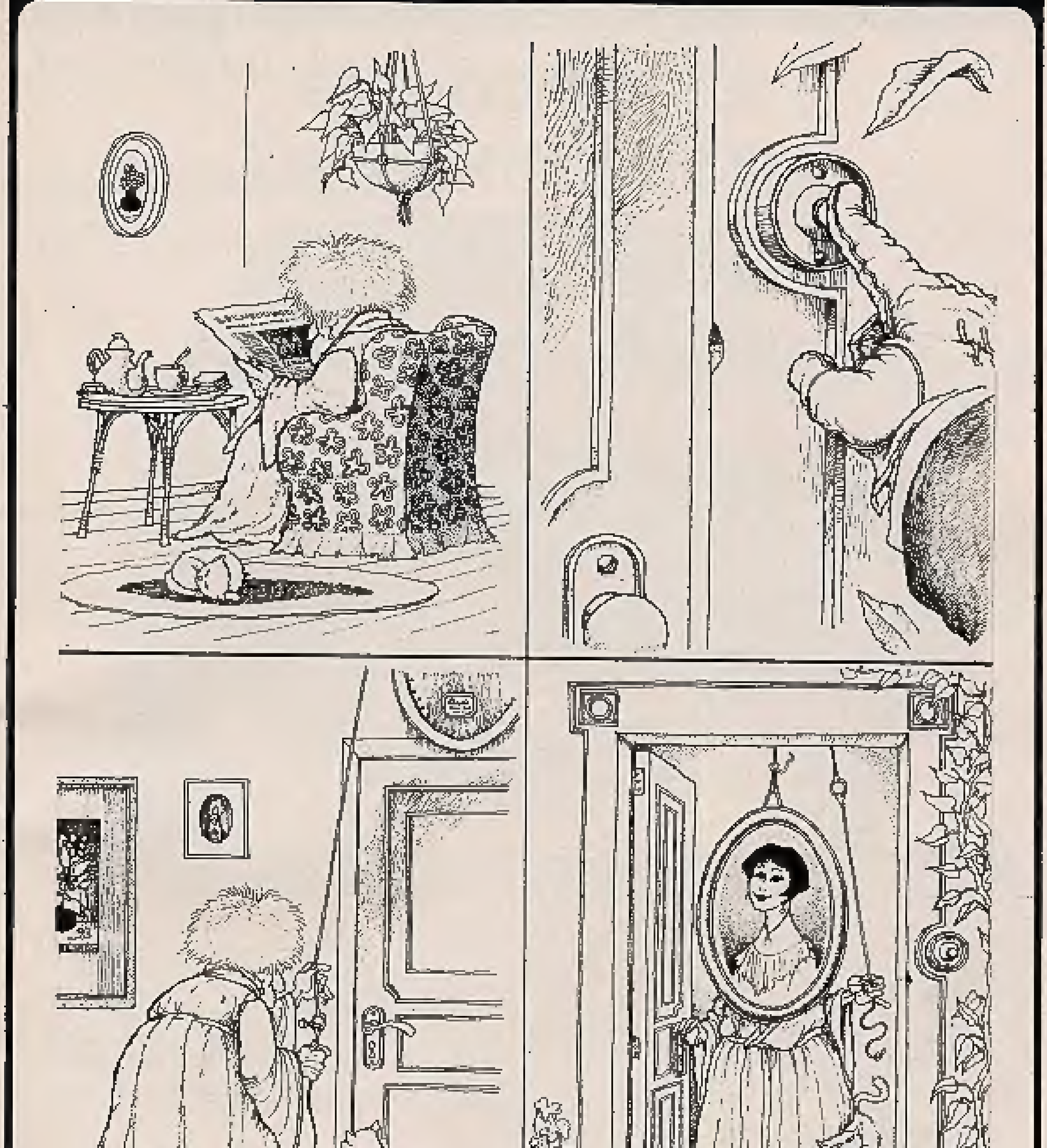
Venga a estrenar ya la nueva moda.

Ya es Primavera en...

El Corte Inglés

Nº 1 EN MODA

QUINO



¿Por qué el SEAT 127 es el coche más vendido?

1.000.000 de coches fabricados en España, 4.000.000 en el mundo.

Por sus prestaciones: (velocidad: 145* Km/h., reprise: 0-100 en 15,7"*, maniobrabilidad perfecta: 9,6 m. diámetro de giro) que permiten un óptimo disfrute del mismo.

Por su economía: (bajo consumo: 6,25 a 100 Km/h., 1,94 pesetas Km. con gasolina normal; versiones para gasolina normal o súper: menores gastos de mantenimiento) para respetar su presupuesto familiar.

Por su amplia gama: (con dos, tres y cuatro puertas, diversidad de colores y tapizados. y **dos niveles de motorización**) que le permiten elegir lo que usted necesita.

Por su confort: (mayor capacidad: 80% de espacio útil, con 365 dm^3 de maletero, ampliables a 1.070 dm^3) para comodidad de los cinco pasajeros y todo su equipaje.

Pero el 127 ofrece otras muchas ventajas. Pregunte a quien lo usa.

Derechos del Comprador

1 2 3 4 5 6 7 8

SEAT 127

Doble motorización
SEAT 127 - SEAT 127 Especial*

SEAT

CINE

MADRID

"TABU", de Vilgot Sjöman.—La pobreza de las carteleras de esta semana hace que resalte esta película, en la que se tratan —en un estilo a medio camino entre el cine documental y la ficción— los problemas de aquellos que padecen de marginación por su sexualidad diferente. *(Benavente y Dúplex-1.)*

"TRILOGIA DE LA VIDA", de Pasolini.—Se reúnen inteligentemente en el mismo programa las tres películas que Pasolini hizo sobre el sexo, el cuerpo y la vida: "El Decameron", "Los cuentos de Canterbury" y "Las mil y una noches". Aunque se trata de una reposición, pues las tres han sido estrenadas con anterioridad, resulta muy oportuno verlas juntas. *(Apolo.)*

ADEMAS.

"ALEMANIA, EN OTOÑO", colectiva *(Rosales)* (Crít. 837.)
"EL ALIMENTO DE LOS DIOSES", de Gordon *(Quevedo).*
"EL AMIGO AMERICANO", de Wenders *(Alphaville, 1)* (Crítica 819.)
"ARRIBA HAZAÑA", de Gutiérrez *(Extremadura, Florida, Infanta, Los Angeles, Royal, Savoy).*
"BONNIE AND CLYDE", de Penn *(Luchana).*
"EL COW-BOY DE MEDIANOCHE", de Schlesinger *(Argentina, Fátima, Jorge Juan, Alba, Vaz).*
"EL DIPUTADO", de La Iglesia *(Real Cinema)* (Crít. 838).
"LA ESCOPETA NACIONAL", de Berlanga *(Proyecciones)* (Crít. 817).
"ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO", de Buñuel *(Capri, España).*
"ESPOIR, SIERRA DE TERUEL", de Malraux *(Sainz de Baranda).*
"ESTADO DE SITIO", de Gavras *(Palace)* (Crít. 838).
"EL EXPRESO DE MEDIANOCHE", de Parker *(Callao).*
"EL IMPERIO DE LA PASION", de Oshima *(Pequeño Cinestudio)* (Crít. 838).
"INTERIORES", de Allen *(Espartaleto).*
"JESUS DE NAZARETH", de Zeffirelli *(Palacio de la Música).*
"MADAME ROSA", de Mizrahi *(Madrid, Sala 3).*
"MI TIO", de Tati *(Alphaville-3).*
"LA PEQUEÑA", de Malle *(Emperador).*
"PETER PAN", de Disney *(Imperial).*
"PROVIDENCE", de Resnais *(Sainz de Baranda).*
"TODO ESTO Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL", de Winslow *(Mundial).*
"EL ULTIMO TANGO EN PARIS", de Bertolucci *(Espronceda, Lepanto).*
"ZOMBI", de Romero *(Roxy A)* (Crít. 838).

"Los cuentos de Canterbury", de Pier Paolo Pasolini. Madrid.

BARCELONA

"EL CASO ESTA CERRADO, OLVIDELO", de Damiano Damiani.—Lo poco interesante de las películas que se estrenan esta semana, tanto en Barcelona como en Madrid, nos hace fijarnos en esta obra de Damiani, que pretende ser una crítica del ambiente carcelario en la Italia de hoy. *(Comedia).*

ADEMAS

"EL AMIGO AMERICANO", de Wenders *(Arg).*
"EL APARTAMENTO", de Wilder *(América).*
"CARNE APALEADA", de Aguirre *(Bohemio, Cristal, Galileo, Moderno, Victoria).*
"CARRIE", de Brian de Palma *(Cántico).*
"EL DIPUTADO", de La Iglesia *(Florida)* (Crít. 838).
"EL DORADO", de Hawks *(Maragall).*
"EN EL CURSO DEL TIEMPO", de Wenders *(Arg)* (Crít. 785).
"LA ESCOPETA NACIONAL", de Berlanga *(Montecarlo)* (Crítica 817).
"ESTADO DE SITIO", de Gavras *(Moratín)* (Crít. 838).
"EL EXPRESO DE MEDIANOCHE", de Parker *(Alcázar).*
"EL FANTASMA DEL PARAISO", de De Palma *(Cántico).*
"JESUS DE NAZARETH", de Zeffirelli *(Fantasio).*
"MARCHA TRIUNFAL", de Bellocchio *(Emporium, Venecia).*
"MI TIO", de Tati *(Capsa).*
"LA ORGIA", de Bellmunt *(Calderón).*
"PETER PAN", de Disney *(Atenas).*
"EL PUENTE", de Bardem *(Montserrat).*
"REFLEJOS EN UN OJO DORADO", de Huston *(Fémina).*

TELEVISION

CINEMATOGRAFICOS

"LA TENTACION VIVE ARRIBA".—Película donde se unen los talentos conjugados de Billy Wilder —quien, si no es el inventor sí puede considerarse uno de los mayores exponentes de la comedia americana— y de Marilyn Monroe, espléndida y bellísima actriz. *Día 28, a las 19,45 horas. Primer Programa.*

"MI MARIDO SE DIVIERTE".—Dirigida por Gene Kelly e interpretada por Doris Day, Richard Widmark y Gig Young, se trata de una comedia de enredo, intrascendente y sin demasiado interés. *Día 1 de marzo, a las 22,05 horas. Primer Programa.*

"JOVEN GENERACION".—Cecil B. de Mille pone en escena los problemas generales, y estudia la ideología y el comportamiento de los jóvenes americanos de los años treinta. La película es estreno en España. *Día 2, a las 20,30 horas. Segundo Programa.*

"BILLY, EL DEFENSOR".—Emocionante película dirigida por F. C. Frank, y que ganó el Gran Premio de las Naciones del Festival de Taormina en 1971. Película rigurosa y bella, aunque en ocasiones un poco demagógica, que plantea de manera muy nueva el grave y difícil asunto de los enfrentamientos raciales y generacionales en los Estados Unidos. *Día 4, a las 20,00 horas. Segundo Programa.*

"LOS SERES QUERIDOS".—La novela de Evelyn Waugh "The Loved Ones" trata del interesante y dramático tema de la especulación que, en la sociedad occidental, y sobre todo en los Estados Unidos, se hace con los muertos y la muerte: los cementerios privados, las funerarias con sus embalsamadores, el "beauty parlour" para cadáveres. Con todo esto, Tony Richardson —uno de los creadores del nuevo cine inglés de los sesenta— elabora una película muy divertida, incluso alegre, que lleva la sátira hasta extremos disparatados. "La Clave". *Día 3, a las 19,30 horas. Segundo Programa.*

CULTURALES

"IMAGENES" es uno de los programas más interesantes dentro del ámbito cultural. En su próxima edición, Paloma Chamorro entrevista a Willem de Kooning, dentro de una serie de cuatro programas dedicados a las artes visuales y a la plástica de la Escuela de Nueva York. *Segundo Programa, día 7, a las 20,30 horas.*

"ENCUENTROS".—Bajo el nombre global de "Otras voces, otros ámbitos", se nos ofrece una entrevista con Juan Manuel Bonet, joven periodista, ensayista y crítico de indudable interés.

NO SE EMITIO "SUR".—La importantísima obra "Sur", de Julien Green, no fue emitida el pasado día 21. Ignoramos los motivos aducidos por TVE para justificarse, pero nos dan bastante igual; debió ser precisamente lo espinoso del tema —"Sur" narra una historia de amor homosexual y atormentado, en la víspera del día en que empieza la guerra de secesión— lo que movió a nuestros censores a inventar alguna "dificultad técnica de última hora".

"La tentación vive arriba", de Billy Wilder, en TVE.

MUSICA

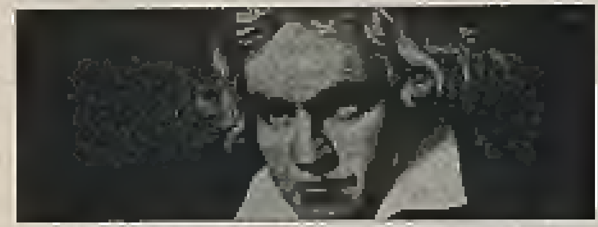
MADRID

GERHARD: "Concierto para violín y orquesta". BEETHOVEN: "Sinfonía núm. 3 ('Heroica')".—Roberto Gerhard, cuya reputación mundial se estableció hace muchos años, es todavía aquí un Mediterráneo a descubrir; su concierto para violín, escrito en sus primeros años de exilio, combina la influencia de Schoenberg con la dificultad de una parte solista que remite a las habilidades de los grandes virtuosos del siglo XIX; para ella se cuenta esta vez con el concurso de un violinista sensible y especiado. *Erich Gruenberg, violín; Orquesta Nacional; Antoni Ros Marbà, director. Teatro Real. Viernes 2 y sábado 3 (19,00 horas), domingo 4 (11,30 horas), de 100 a 600 pesetas.*

CICLO CUATRO PIANISTAS ESPAÑOLES.—Organizado por la *Fundación Juan March, en el salón de actos de su sede madrileña.* Corresponde esta semana la segunda intervención de *Mario Monreal*, con programa Liszt *(viernes 2)*, y la primera del mallorquín *Joan Moll*, con un programa Brahms, del que destacamos los tres Intermezzi, Op. 117 *(miércoles 7). Ambos conciertos comenzarán a las 20,00 horas. Entrada libre.*

BEETHOVEN: "Cuartetos".—Muestra suponemos que representativa de esta importante producción beethoviana, en los "Lunes de Radio Nacional", por el cuarteto de Tel-Aviv. *Lunes 5 (20 horas). Sala Fénix. Entrada libre.*

HAENDEL: "El Mesías".—Fuera de la fecha y del ciclo de conciertos en los cuales estábamos acostumbrados a escucharlo, viene una vez más este importante y célebre oratorio de Haendel; los solistas inicialmente programados son muy buenos, como corresponde a la categoría del director que cargará con la principal responsabilidad de esta nueva versión. *Alfreda Hodgson, Margaret Marshall, Anthony Rolfe Johnson, Benjamin Luxon; Coro y Orquesta de RTVE; Neville Marriner, director. Teatro Real. Sábado 3 (22,00 horas) y domingo 4 (19,00 horas. De 200 a 400 pesetas.*



Beethoven: esta semana, "Cuartetos" (Madrid).

RORY GALLAGHER.—Nueva visita del notable "rocker" irlandés, buen guitarrista y ecléctico intérprete de diversos tipos de música actual: "blues", baladas tradicionales y otras modalidades más o menos rítmicas y angrosajonas. *En el Pabellón de Deportes del Real Madrid, el día 1, a las 22,00 horas.*

ISMAEL.—Reaparición, tras un largo período de silencio, del folklorista y compositor de irregular trayectoria. En la sala estable Vihuela, donde diariamente hay también conjuntos noveles de "rock" y canción latinoamericana. *Días 2 y 3, a las 23,00 horas, y día 4, a las 19,30 horas.*

BERNARDO SILVA, "EL INDIO GITANO", acompañado por LUIS "EL HABICHUELA". Otra reunión de cante "hondo" promovida por La Carcelera *(Montalbán, 10, sótano), el sábado 3, a partir de las 21,00 horas.*

PAIS VALENCIANO

AL TALL.—*En el Patronato de Catarroja (Valencia), día 2 de marzo, a las 22,00 horas.*

COTO-EN-PEL.—En la discoteca La Guitarra, *día 2 de marzo, a las 20,00 y 23,00 horas, en Alcira.*

CARLES BARRANCO.—*En el Institut Sorolla, día 3, a las 18,00 horas.*

CATALUÑA

JOSE AFONSO.—El famoso cantautor portugués —no sólo autor de la celebérrima "Grândola, vila morena", que sirvieron de consigna e himno de la hoy ya marchita revolución de los capitanes, sino que al mismo tiempo es uno de los personajes más sólidos e importantes del panorama internacional de la canción popular actual— se presenta de nuevo ante el público catalán. En esta ocasión lo hace en una serie de recitales en un local de reducidas dimensiones. *En Zeleste de Barcelona, los días 1 y 2, a las 23,30 horas, y el día 3, a las 20,30 horas.*

LOU BENNET.—*En Satchmo Jazz-Cava de Barcelona, todos los días, a las 23,00 horas.*

GENE MIGTHY FLEA CONNORS AND LA LOCOMOTORA NEGRA.—*En la Cova del Drac de Barcelona, los días 1, 2 y 3, a las 23,00 horas, y el día 4, a las 19,30 horas.*

GENE MIGTHY FLEA CONNORS AND LUCKY'S TRIO.—*En la Cova del Drac de Barcelona, a partir del día 6, a las 23,00 horas.*

Ismael reaparece en Madrid.

STRAVINSKY: "Fuegos artificiales". LUTOSLAWSKY: "Concierto para violoncelo y orquesta". J. GUINJOAN: "La rosa dels vents". LISZT: "Los Preludios". *Orquesta Ciudad de Barcelona. Salvador Mas, director. Lluís Claret, violoncelo. Coro Madrigal (director: Manuel Cabero). Coral Cantiga (director: Jordi Casas).*—En programa dos compositores vanguardis-

TEATRO

MADRID

"LOS FABULOSOS NEGOCIOS DE IVAN KREUGER", por el grupo Teatre de la Complutense, dirigido por J. A. Hormigón. *Del 1 al 4, en el Gayo Vallecano. Tel. 478 84 12.*

"NUEVO RETABLO DE LAS MARAVILLAS".—Espectáculo del grupo Tábano, que se estrena esta semana en la sala del Gayo Vallecano. Espectáculo de corte musical y de propósitos de acercamiento a un público joven y que está pensado para acercar el hecho teatral a los centros de enseñanza. *El Gayo Vallecano. Avenida de San Diego, 61. Vallecas.*

"RETRATO DE DAMA CON PERRITO", de Luis Riaza. Se sigue programando para fecha inmediata en el momento de cerrar esta sección. *Centro Dramático Nacional. Teatro Bellas Artes.*

"¡ABRE EL OJO!", de Rojas Zorrilla, en la programación relativa del CDN. *Teatro María Guerrero.*

"TIO VANIA", de Chejov, por el Teatro Estable Castellano (TEC). Dirección de Layton. *Teatro Marquina.*

"FEDRA", de Espriu, por la Compañía Núria Espert. Dirección de Lluís Pasqual. *Teatro de la Comedia.*

"EL HORROROSO CRIMEN DE PEÑARANDA DEL CAMPO", de Pío Baroja, por el Teatro Libre de Madrid. *Sala Cadarso, Cadarso, 18.*

"EL TUCAN ESCOCES".—Comedia musical para niños en el *Café-teatro Vihuela. O'Donnell, 8 (Torres de Valencia, bajo interior), sábados, 4,30 tarde, y domingos y festivos, 12,00 mañana y 4,30 tarde.*

BARCELONA

"EL AMASIJO", de Oswaldo Dragun, por el Grupo Buenos Aires, *los días 2 (22,00 horas), 3 (18,00 y 22,00 horas), 4 (18,00 horas), en la Peña Cultural Barcelonesa. Baixa de San Pedro, 88.*

"Tío Vania", de Chejov, por el TEC.

"SUSPIROS DE ESPAÑA".—Espectáculo del grupo Kabarret de Valencia. Música a cargo de Consellació. Cúpula Venus. *Funciones: de lunes a sábado (excepto martes), a las 22,30 horas; domingos y festivos, a las 19,00 horas. Cúpula Venus; Plaça del Teatre, 27.*

"JUGUEMOS A LAS VERDADES", de Luis Matilla.—Montaje para niños. Obra basada en una serie de propuestas que el espectador infantil ha de ir completando. Por la Companyia Autogestionada La Favorita, del Centro de Producción Sala Villarroel.

"EL DOBLE OTOÑO DE MAMA BIS", de Ramón Gil Novales.—Es un montaje del grupo Las Tablas. Dirección: Angel Alonso. Escenografía: Francisco Juárez. *Sala Villarroel. Funciones: De miércoles a sábado, a las 22,30 horas, sábados, domingos y festivos, a las 19,00 horas; los jueves tarde, con un 50 por 100 de descuento.*

"LA BALADA DEL GRAN MACABRE", de Michel de Ghelderode, en versión catalana de Joan Argenté. Un montaje del Grup de Teatre de l'Orfeó de Sants. Escenografía de Joan Ponç. Música de Carles Berga. *En el Saló del Tinell, plaça del Rei. Funciones: de jueves a sábado, a las 22,30 horas; domingo, a las 19,00 horas.*

"LA FIRA ENCESA", recital poético: "Una mostra de poesia catalana del segle XX, pensada per Joaquim Molas". Por la Companyia Els Elfs. Dirección: Juanjo Puigcorbé. *En la Sala Miriam del Teatro J. C., Diagonal, 424 (entre Llúria y Via Laietana). Funciones: martes, miércoles y jueves, a las 22,30 horas.*

PAIS VALENCIANO

"GALILEO GALILEI", de Brecht, por el Grupo Internacional de Teatro (GIT), en el *Teatro Valencia Cinema. Valencia.*

MALLORCA

"EL PRISIONERO DEL BOULEVARD HAUSSMAN", de S. Wolodarsky, que recoge de una forma onírica las secuencias más importantes de la vida de Proust. *Teatro Auditórium de Palma de Mallorca.*

ACTOS

tas, un polaco, Lutoslawsky, cuyo concierto será interpretado en su parte solista por uno de los primeros violoncelistas del país, y un catalán, Joan Guinjoán, con la obra que le valió el Premio Ciudad de Barcelona 1978. Completarán el programa un poema sinfónico de la época romántica y una de las primeras obras de Strawinsky. *Palau de la Música. Sábado 3, a las 19,00 horas. Domingo 4, a las 11,00 horas.*

L. SMIT: "Trío para piano, viola y clarinete". O. MESSIAEN: "Quatuor pour la fin du temps" para piano, violín, clarinete y violoncelo. *Trío Bartok. Carme Poch, piano. Miquel Gasset, clarinete. Pere Serra, violín-viola. Con la colaboración de Pere Busquets, violoncello.* Primera audición en Barcelona de una obra del compositor holandés actual L. Smit, y en la segunda parte una obra de obligada referencia para los amantes de la música de cámara: el "Quatuor pour la fin du temps", de Olivier Messiaen, uno de los compositores franceses que más ha aportado a la composición moderna. Obra de difícil montaje, cuya interpretación pondrá a prueba las ya reconocidas cualidades del Trío Bartok. *Sala de Audiciones del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona. Viernes 2, a las 21,30 horas.*

LOS CUARTETOS DE BARTOK. *Cuarteto de Tel-Aviv. Palau de la Música. Miércoles 7, a las 20,00 horas (micrófonos de Radio Nacional).*

MUSICA-RADIO

RADIO JUVENTUD DE MADRID.—Esta emisora de posibilidades modestas y escasos presupuestos económicos ha logrado en los últimos tiempos convertirse en una verdadera alternativa a las restantes "stereos" de la capital del Reino. Emite ininterrumpidamente de siete de la mañana a dos de la madrugada, en "estéreo", con

lo cual la fidelidad y pulcritud de sus señales sonoras se convierten en las más atractivas de todo el dial. Su programación es amplia y versátil, si bien en este terreno todavía puede mejorar sensiblemente. Espacios musicales bien realizados y seleccionados (Antonio Fernández y Antonio Sanjosé son sus dos principales artífices), y otros espacios innovadores componen su elegible panel de programas, que pueden hacer de esta emisora, en breve espacio de tiempo, una de las más interesantes. Digamos, para finalizar, que Radio Juventud ha celebrado recientemente su fiesta anual de menciones y premios de audiencia, siendo citados, entre otros, diarios como "El País", espacios televisivos como "La clave" y artistas como Luis García Berlanga y Guadalquivir, entre los hechos culturales más destacados del año pasado.

DISCOS

V.S.O.P.: "Tempest in the Colosseum".—El quinteto sigue de nuevo, con una composición de Hubbard, otra de Shorter, otra de Carter, otra de Tony Williams y dos de Hancock, que para eso es el jefe. De ellas, por lo menos tres ya figuraban en las anteriores grabaciones en que apareció el grupo, pero eso en materia de "jazz" ya se sabe que no tiene ninguna importancia, e incluso en ocasiones constituye un atractivo adicional. Tony Williams mete mucho ruido, y Freddie Hubbard casi no falla y toca como nunca; luego resulta que salió descontento de la experiencia, para que vean lo que son las cosas. La calidad de las restantes contribuciones es fácilmente imaginable. El disco, o los dos discos, porque se trata de un doble, no tiene más defectos que el de que dura poco. *(CBS 88266. 900 pesetas.)*

HAYDN: "Sinfonías núms. 22 ('El Filósofo') y 55 ('El maestro de escuela')".—La música de Haydn es un vehículo ideal para que Neville Marriner luzca las virtudes interpretativas que normalmente se le atribuyen: profundidad en el análisis, facilidad expositiva y vivacidad y ligereza en los resultados finales. La Academy le responde como es habitual, y de todo resulta un panorama escasamente sorprendente, cosa que en casos así es lo mejor que puede pasar. *Academy of St. Martin-in-the-Fields. Marriner, director (Philips 95 00 198. 600 pesetas.)*

MR. FOX.—Otro de los lanzamientos "dobles" (a precio especial: 500 pesetas) de la prolífica serie Guimbarda. Mr. Fox fue un grupo efímero, pero de alguna forma crucial, en el devenir de la música "folk" británica en el tránsito de los años sesenta a la década actual. Publicaron dos discos, recogidos ahora en esta primera edición española, de forma conjunta: sonido fluido, combinación de elementos y ambientes musicales, originalidad y eclecticismo fueron las características del grupo de los esposos Bob y Carole Pegg. Más limitados que la Incredible String Band y sin la solidez y firmeza de Fairport o Steeleye, Mr. Fox son, antes que nada, un bonito recuerdo. (CFE. Serie Guimbard. DO-22001/2.)

CAT STEVENS: "Back to earth".—Reaparición discográfica del creador de "Teaser and the firecat" y otros-bastante-recordados-álbumes. El tiempo no parece pasar por el "Gato" Stevens, que realiza de nuevo una obra anclada en su estilo, en sus clásicas virtudes y en sus evidentes limitaciones. "Nice" y poco más. *(Ariola 25401-I.)*

SUSO VAAMONDE: "Os soños na gaiola".—Otro cantante y músico gallego que viene a completar el panorama de la canción popular en aquel país (al lado de los Bibiano, Miró Casabella, Benedito, Emilio Cao, Saleta y Ramón): un brillante plantel). Vaamonde pone música a poemas de Manoel María, que ha merecido por los mismos un premio nacional de literatura infantil. Un trabajo, pues, destacable por varios motivos: la música para niños está mal y escasamente tratada en nuestro entorno, como todo lo para ellos producido. Además, nos confirma la valía actual y las posibilidades de mejora de este joven intérprete gallego (Pontevedra, 1950). *(Novedis Discodisco doble NDE 51.00230/24.)*

MADRID

"ANTI-IMPERIALISMO".—En el Club de Amigos de la Unesco están organizando una gran exposición de pintura, dibujos, escultura y fotografía sobre el tema, en la que colaboran, entre otros, Arcadio Blasco, Guinovart, Fraces Guitart, Puértolas, Antoni Miró. La exposición se compone de más de setenta obras. Y para la próxima semana se están concretando siete conferencias-coloquio en las que se tratarán los diversos aspectos —ecologismo, medios de comunicación, etcétera— del imperialismo. Por último, varias proyecciones (por ahora se cuenta con "Tierras de España", de J. Ivens) ayudarán a exponer el tema. *Club de Amigos de la Unesco. Tirso de Molina, 8.*

ACTO DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ARGENTINO, que comenzará con una conferencia a cargo de R. Taibo. Se proyectará "La triple A" y actuarán Víctor Checa, Los Indianos y Aranzazu. *Día 2, a las 20,00 horas. CAUM. Tirso de Molina, 8.*

MACHADO, EL IMPERIALISMO Y LA GUERRA, por *José Aumente. Día 6, a las 20,00 horas. CAUM. Tirso de Molina, 8.*

"LA VIA DEMOCRATICA AL SOCIALISMO", por José Sandoval, día 2. El día 5, Manuel Azcárate hablará sobre "¿CRISIS DEL MARXISMO?", dentro del ciclo sobre introducción al marxismo. *F. de Investigaciones Marxistas. Alameda, 5-2.º*

"LA PUESTA EN ESCENA DE LOS CLASICOS", por Fernando Fernán Gómez, *día 2, a las 12,00 horas, edificio "A" de la Facultad de Filosofía. Universidad Complutense.* El mismo día, Julio Castronuevo interpretará **"TIEMPO DE MIMO"**, *a las 19,00 horas, en el mismo lugar.*

BARCELONA

LA LIMITACION TEMATICA: "LA VIOLENCIA EN TELEVISION Y LA PRENSA SENSACIONALISTA". "EL CAMBIO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION Y LA AUTORREPRESENTACION DE LA DEMOCRACIA".—Estas dos sesiones clausurarán el seminario "Cambio tecnológico y medios de comunicación", dirigido por Harry Pross (catedrático de Ciencias de la Información de la Universidad Libre de Berlín), organizado por el Instituto Alemán, la Facultad de Ciencias de la Información y el ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona. El seminario es gratuito, pero es necesario inscribirse. Las sesiones se desarrollarán *a las 12,00 horas, los días 1 y 2 de marzo, en la sala de juntas de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona (Bellaterra).* Para información, ponerse en contacto con la Secretaría de la Facultad de Ciencias de la Información o con el Instituto Alemán. *Avenida José Antonio, 591. Teléfono 317 38 80.*

"LINEAS FUNDAMENTALES DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE REFORMA DEL DERECHO PENAL".—Conferencia de H. H. Jeschek, director del Instituto Max Planck de Derecho Comparado e Internacional de Friburg. Primera sesión de las dos que compondrán el Seminario Hispano Germánico sobre la Reforma del Derecho Penal, organizado por el Instituto Alemán, y con la colaboración de la Universidad Autónoma de Barcelona. La entrada es gratuita. *Lunes 5 de marzo, a las 11,00 horas, en el Aula Kelsen de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Barcelona.*

"¿Crisis del marxismo?", por M. Azcárate, en Madrid.

CONFERENCIA DE JOSE MARIA VALVERDE.—El Col.legi de Filosofía ofrece dentro de su curso monográfico sobre Hegel la conferencia de uno de los profesores invitados del curso 1978-79. *Miércoles 7 de marzo, a las 19,00 horas, en EINA. Avenida Vallvidrera, 44 bis.*

ARTE

MADRID

JOSE LUIS CEDRES.—Caracterizan a la obra de este pintor los veladuras que, según el crítico Westerdhal, confieren a sus cuadros una profundidad y una indeterminada y misteriosa categoría poética. Cedrés pertenece a una generación de las islas Canarias, que va configurando un apreciado grupo, cada día más numeroso, de investigadores de la plástica. *Sala de la Dirección General del Patrimonio Artístico. Calvo Sotelo, 22. Hasta finales de marzo.*

CARLOS ALCOLEA.—Dentro de lo que se ha dado en llamar nueva figuración española, la obra de Carlos Alcolea es una de las de más carácter. Su actual exposición madrileña lo corrobora sin lugar a dudas. El poder y la libertad de su dibujo, y de su color, desvelado con toda pureza, son magnitudes que contribuyen a unas situaciones plásticas en las que conviven realidad e imaginación. Lo es una manera copiosa, y es que cada una de las obras —"Malizas de día, Malizas de noche", "Desnudo bajando la escalera"...— exige, dentro de un planteamiento unitario, la confluencia de mil problemas y de mil matices *(Galería Buades. Claudio Coello, 43).*

PEREZ DE COSSIO.—Pinturas y cerámicas integran la manifestación. Las primeras contienen un velado mundo de manchas, de colores, de signos en flotación. Las segundas, las cerámicas, participan de una suerte de memoria que pudiera remontarse, con línea y técnica actuales, al encuentro de lo que una vez tuvo en la estética milenaria de antiguas culturas. Cierta piel, cierto tacto y ciertos grafismos las delatan *(Galería Juana Mordó. Villanueva, 7).*

Una obra de José Luis Cedrés.

PEQUEÑO FORMATO INTERNACIONAL.—La mayor posibilidad numérica del menor tamaño físico ha permitido a una galería madrileña reunir una gran cantidad —con una evidente diversidad— de obras artísticas. De obras que conllevan el real sentido de un "pequeño formato" que es algo, por lo demás, que excede a una cuestión de superficie o espacio físicos. De forma que esa cantidad y diversidad cuantifican también la calidad. Albers, Braque, Chillida, Chirico, Degas, Oscar Domínguez, Ernst, Gargallo, Gris, Guerrero, Hugué, Kandinsky, Klee, Laurens, Leger, Lipchitz, Magritte, Manzú, Miró, Moore, Morandi, Nicholson, Oteyza, Palazuelo, Picasso, Renoir, Tanguy, Tapies, Torres García, Vázquez Díaz... Los nombres sobrepasan los espacios *(Galería Theo. Marqués de la Ensenada, 2).*

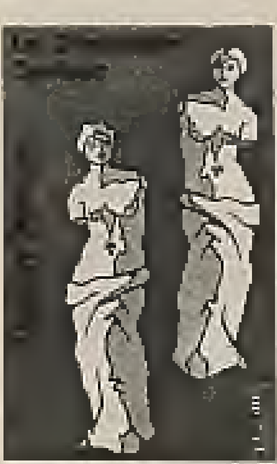
BARCELONA

KANDINSKY.—La gran exposición Kandinsky que la Fundación March presentó en Madrid viene ahora a Barcelona. Se trata de las obras del período que abarca desde la Bauhaus hasta el exilio y muerte del pintor en París, en la que se palpable la influencia de Klee, por un lado, y la racionalización geométrica de la Bauhaus, por otro. La exposición posee unas cuantas piezas muy destacables (entre otras, unos interesantes dibujos con un eco de Malevich), pero hay también mucha obra secundaria. *Galería Maeght. Montcada, 25.*

PILAR PERDICES.—Una obra abstracta, de composición muy simétrica y con presencia de signos y gestos, tal vez demasiado anclada en la influencia tapiesiana. *Galería Lleonart. Palla, 8.*

LIBROS

"LA DIMENSION ESTETICA". Herbert Marcuse. Traducción: José Francisco Ivars. Materiales. Barcelona, 1978. 142 páginas.—Frente a la estética marxista más chatamente ortodoxa, Marcuse defiende la relativa autonomía del arte respecto del contexto socioeconómico en que se produce, y que —de ella tampoco hay duda— lo condiciona. Por su misma autonomía, el objeto artístico pone en tela de juicio las relaciones sociales dadas, y trascendiéndolas, "subvierte la conciencia dominante". De ahí su extraordinario potencial político, que radica en su propia dimensión estética y no depende de la subordinación del producto estético a los intereses de una clase —la proletaria— o de una causa: la revolución. Así, afirma Marcuse, Rimbaud o Baudelaire pueden resultar más subversivos que el propio Brecht. El breve ensayo que reseñamos está precedido de una interesante introducción crítica de Ivars a la evolución del pensamiento político y estético del autor de "Eros y Civilización".

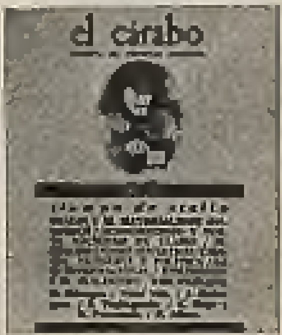


"LAS FUGAS DE CAPITALES Y LOS BANCOS SUIZOS". Jesús Ynfante. Dopesa. Barcelona. 1978.—Entre las grandes palabras de la gran derecha está siempre la de "patria", algo en lo que muchos de sus representantes no parecen creer demasiado, a juzgar con la rapidez con que, al menor síntoma de crisis, intentan exportar sus capitales. Claro que hay que enjuiciar al personal con discursos mientras la oligarquía esquilma al país. Nuestra derecha tampoco iba a ser, en esto, como en otras cosas, una excepción. Y aquí está para demostrarlo este libro informe de Jesús Ynfante, donde se narra una larguísima serie de "actos patrióticos" cometidos por nuestros conciudadanos durante el franquismo. Si ya en 1958 la cifra total de capitales españoles en la Banca suiza era de 70.000 millones, podemos imaginarnos lo que será a los tres años de la muerte del dictador. Ynfante cuenta no sólo por qué sofisticados procedimientos llegan esas divisas a la neutralidad Suiza, sino cómo luego ese capital financiero contribuye a fortalecer el poder de los grandes grupos industriales suizos, que colonizarán a su vez económicamente a los mismos países que sufrieron la fuga de dinero.

"ESPAÑA EN CRISIS: LA EVOLUCION Y DECADENCIA DEL REGIMEN DE FRANCO". Paul Preston. Fondo de Cultura Económica. 1978. 472 páginas.—Un grupo de investigadores españoles y anglosajones, coordinados por Preston, y en el que figuran, entre otros, Southworth, Salvador Giner, Norman Cooper, Juan Esteban, etc., contribuyen con sus respectivos análisis a explicar el complejo proceso político que ha consistido en el paso de una dictadura de treinta y nueve años a un nuevo régimen monárquico constitucional y pluralista. Entre los temas estudiados por los autores están la Falange como componente ideológico del régimen; la composición y el papel jugado por las Fuerzas Armadas; la contribución a la "cruzada" por la Iglesia católica y las posteriores divisiones en su seno; la política económica de la dictadura; la evolución del sector agrario; la resistencia antifranquista, tanto obrera como estudiantil, y los movimientos nacionalistas o separatistas catalán y vasco. De Paul Preston ha aparecido también recientemente "La destrucción de la democracia en España", donde se estudian los años inmediatamente anteriores a nuestra guerra civil.

REVISTAS

"EL CARABO" (número 11-12).—El PCUS escondió bajo la crítica a Stalin el abandono general de la política formulada por Lenin. Los aspectos de la realidad soviética bajo el régimen stalinista no han sido explicados en función de las contradicciones internas de la URSS, sino que fueron presentadas como perversiones debidas a una personalidad paranoica. Como escribe Bettelheim: "... sólo un tratamiento materialista del proceso de transformación de la formación social soviética permite comprender realmente este proceso y sacar las lecciones necesarias". A ese espíritu responde este número semimonográfico titulado "Tiempo de Stalin" con que esta revista marxista de ciencias sociales inaugura su tercer año, y también su tercera etapa.



Colaboran: Ana Angel ● Victoria Cambalia ● Ana Díaz-Plaja ● Alvaro Feito ● Jordi García-Soler ● María Gargallo ● Eduardo Haro Ibars ● Miguel Logroño ● Víctor Márquez Reviriego ● Moisés Pérez Coterillo ● José Ramón Rubio ● Coordinan: Carmen Fernández Ruiz y Diego Galán.

EUROCOMUNISMO MILITANCIA Y DESENCANTO

Mauricio Pérez

Se habla y escribe mucho sobre el "desencanto" (1) de los intelectuales comunistas, especialmente de los militantes del PCE, de su retirada a los cuarteles de invierno, etc., llegando incluso a afirmar que "se han desenganchado cuando más falta hacía tirar del carro" (2). Como causa de tal proceder se apunta, por lo general, el "rechazo", por los intelectuales, de la política del consenso practicada por el PCE, y, a veces, como en un célebre artículo de Carlos Barrasteros en "El País", a una "tergiversación" de la política del partido por parte de su secretario general, Santiago Carrillo.

No negamos que, a simple vista, por los magros resultados obtenidos, la relación causal consenso-desencanto puede parecer sugestiva, a la hora de explicar el "desenganche", pero para los marxistas, y los militantes del PCE lo son, una respuesta tan lineal resulta difícilmente aceptable, precisamente por lo simple. Y ello porque, además de que la realidad suele ser mucho más compleja, el PCE acababa de "inaugurar" una nueva estrategia basada en la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura y, como es sabido, los intelectuales son los representantes más caracterizados de la cultura.

Parece, pues, que la causa, entendida marxianamente como proceso complejo, debe de buscarse en parámetros que desborden lo accidental y lo meramente subjetivo.

A la caída del franquismo, el movimiento obrero y democrático, en general, y el PCE en particular, se encontraban ante la tarea inmediata e ineludible, de habilitar nuevos caminos y formas de relación entre los intelectuales y las masas, entre los intelectuales y el partido. Esto suponía la necesidad de afrontar toda una serie de transformaciones "objetivas" y, naturalmente, la disposición, "subjetiva", a depurar modos de ser e instrumentos susceptibles de mantener el diafragma histórico, orgánico y cultural, que separa los intelectuales del pueblo, la cultura de élite de la cultura de masas, y, correlativamente, al militante "intelectual" del "manual".

Creemos que se debe de subrayar este punto, porque la nueva concepción estratégica del eurocomunismo, su bosquejo inicial, la emancipación de la clase obrera y el socialismo pasaba a través de una revaloración y recualificación de las funciones cognoscitivas del trabajo, del trabajo intelectual, y comprendía también un momento de autonomía del propio grupo intelectual. Una autonomía sin la cual no se podía ver la posibilidad de garantizar ni la ciencia ni la democracia.

A esta altura de nuestro discurso parece necesario hacer un inciso para subrayar que precisamente la importancia teórica de la intelectualidad, y su correlativa creciente importancia "política", exigía la más exquisita prudencia a la hora de tratar la problemática de la herencia teórica marxista y la tesis de la hegemonía política de la clase obrera, entendida la última en términos de orientación, dirección y organización. Hegemonía que no podía ser puesta en duda, desde posiciones marxistas, si lo que se pretendía era que el nuevo rol histórico de los intelectuales no quedase en una mera posibilidad especulativa y pasase a ser una realidad histórica.

Para el eurocomunismo, el papel y función creciente de la ciencia y los intelectuales está ligado al carácter "nuevo" de su colocación socio-política, de su integración en el bloque histórico emergente, y supone, para decirlo con Berlinguer, "una relación de tipo nuevo entre cultura y producción, entre manualidad y tecnología" (3) y, naturalmente, una reconsideración al interior del propio partido.

Para nadie es un secreto que los comunistas hemos considerado tradicionalmente a los intelectuales como pequeño-burgueses "traidores" a su clase, o capa social, y que su incorporación militante era vista como una simple agregación molecular; no por deseable menos engorrosa. Las críticas de estos camaradas se catalogaban, con demasiada frecuencia, como facundia propia del grupo social, como ganas de sobresalir, cuando no de trasladar su "status" social privilegiado al interior del partido. Muy pocas veces, hay que reconocerlo, se han apreciado sus críticas como una contribución preciosa para salir del sectarismo, del corporativismo clasista. Como una aportación necesaria, imprescindible para dar sustancia teórica a la política del partido.

Los partidos comunistas sólo han visto a los intelectuales como "vendedores" de la mercancía política del partido, como "propagandistas" que, gracias a sus dotes culturales, acertaban a persuadir a los militantes, y a las masas, de lo "correcta" que era la política elaborada por la dirección del partido. Históricamente, el movimiento comunista no ha sido capaz, al menos desde 1922, de valorar adecuadamente a los intelectuales. Esto es, no se les ha valorado adecuadamente como fuerza social especialmente dotada para transformar la sociedad. Como aliado, socio-político, histórico de la clase obrera que, en cuanto técnica y especialista, desempeña una función de primer plano, es, para decirlo con Gramsci, el "cemento" del nuevo bloque histórico. Un aliado que aporta una metodología especial de trabajo y, además, momentos esenciales a la teoría y práctica de la transformación de la sociedad y que, por lo tanto, requiere, y puede exigir, el ser considerado, objetiva y subjetivamente, en toda su dimensión y con todo respeto. Subrayamos esto, porque los comunistas han considerado tradicionalmente, repetimos, a los intelectuales militantes como simple agregado cuantitativo, careciendo de posibilidades de participación real, adecuadas a su capacidad de elaboración teórica, cultural y política, y desarrollo para la realización plena de su función transformadora.

La necesaria superación de obstáculos, diafragmas, entre los intelectuales y las masas, entre los militantes "intelectuales" y "manuales", imprescindible para la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura, para la emergencia de un nuevo bloque histórico, en fin, para la transformación de la sociedad pasa, o no se realizará, a través de la transformación de las estructuras, incluidas las del partido, y en la aceptación plena del pluralismo cultural "también dentro del partido". Porque es dudoso que, como acertadamente señala Asor Rosa, "la unidad, entendida como palabra de orden de la iniciativa política, pueda ser transferida con peso al campo de los procesos culturales" (4).

Aquí, en esta problemática, y no en el "desencanto", se encuentra el nudo de la militancia revolucionaria de los intelectuales y de la vía democrática al socialismo.

(1) Consideramos que el militante marxista no está "desencantado", por la sencilla razón de que nunca estuvo "encantado". La formación marxista, bien entendida, supone el rigor analítico suficiente como para que no se produzcan "encantamientos" y otras prácticas, más propias de la religión que de la científica. En consecuencia, el militante marxista, y el intelectual más aún, estará cansado, quizá enojado, dolido, enfermo, o lo que se quiera, pero no "desencantado".

(2) "La Calle", número 41, pág. 6.

(3) Berlinguer. Discurso en la manifestación sobre el tema "Los jóvenes y la crisis", Roma, 26-XI-1977.

(4) A. Asor Rosa: "[illegible]", en "Rinascita", número 23, pág. 20. Roma, 1978.

YA ESTA A LA VENTA

Director: EDUARDO HARO TECGLEN

■ En su número 52, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

■ EL FINAL DE LA REPUBLICA: SUBLEVACION EN CARTAGENA, por Pedro Costa Muresta.

■ FEDERICA MONTSENY: CULTURA Y ANARQUIA, por María Raiperez.

■ "LOS CERDOS DEL COMANDANTE": LA TRAGEDIA DE MILLARES DE ESPAÑOLES BAJO EL NAZISMO, por Eduardo de Guzmán.

■ JEAN CASSOU: TODA LA VIDA CON UNA ESPAÑA A CUESTAS, por Ramón Chao.

■ LOS SALONES DE "LAS DAMAS ILUSTRADAS" MADRILEÑAS EN EL SIGLO XVIII, por Paloma Fernández-Quintanilla.

■ POESIA EN GUERRA Y GUERRAS DE LA POESIA, por Eduardo Haro Ibars.

■ BORGES: ENTRE TIGRES Y ROSAS, por Ricardo Lorenzo Sanz.

■ ESPAÑA 1949: Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán.

■ CINE: "Harlan County USA"; "Deutschland im herbst", una reflexión sobre el terrorismo; La homosexualidad como problema socio-político en el cine español del postfranquismo.

■ ENTREVISTA CON FERNANDO SANCHEZ-DRAGO: UNA HISTORIA MAGICA DE ESPAÑA, por Alfonso González-Calero.

■ LIBROS: "El Estado como paradoja"; "El liberalismo español en la picota"; "La Historia informal de España"; "Nicaragua"; "Apogeo y crisis del 'modelo' peruano".

■ INDICE DE "TIEMPO DE HISTORIA" (NUMEROS 26 al 60).

EN EL NUMERO DE MARZO DE

TIEMPO de HISTORIA

Españoles en El Cairo

LA situación de todo el personal que trabaja en el Centro Cultural de El Cairo ha llegado a límites surrealistas, y la decepción, impotencia, abandono y olvido nos obligan a llamar la atención, una vez más, de la opinión pública española, con la esperanza de que nuestras voces sean recogidas.

La proverbial falta de iniciativa de la política exterior cultural española alcanza dimensiones alarmantes en zonas como las de América Latina y el mundo árabe, históricamente ligadas a la civilización hispánica. Culturas con mucho menos arraigo en esas áreas, como la italiana o la alemana, desarrollan una actividad infinitamente mayor. En el caso de los países árabes, donde cualquier semilla de "lo español" germina con sorprendente rapidez, se da la circunstancia lamentable de que la escasa obra realizada tiende a desmoronarse. Los profesores de español, por citar un ejemplo, que divulgan la cultura de nuestro pueblo y difunden su lengua, no disfrutan de ninguno de los derechos laborales que las leyes reconocen a cualquier ciudadano español: sueldos que giran alrededor de las 20.000 pesetas al mes, retrasos en los cobros, viviendas desprovistas de lo más elemental, inexistencia de seguros sociales, etc. Diríase que el Estado, en lugar de premiar a quienes se desplazan al extranjero como emisarios de nuestra cultura, gozara torturándoles con especial indiferencia.

Como respuesta a esta situación, a todas luces insostenible, no nos queda otra alternativa que adoptar una postura firme en apoyo de nuestros derechos, y no decimos reivindicaciones porque lo que nosotros exigimos lo reconoce la legislación vigente a todos los españoles:

Encuadramiento del personal docente que trabaja fuera del país en un cuerpo de enseñanza estable y definido. Seguros sociales (asistencia sanitaria, jubilación, trienios de antigüedad, etc.). Pagas extraordinarias previstas por las leyes. Aumento de un cien por cien de nuestro sueldo para poder vivir dignamente. Dietas en concepto de vivienda, dado el desorbitado aumento de los alquileres en El Cairo (un apartamento dotado de las condiciones mínimas de higiene y de habitabilidad asciende actualmente a 15.000 pesetas mensuales). Desplazamiento urgente a El Cairo de un enviado del Ministerio para que investigue sobre el terreno la situación. Revisión anual del sueldo en base al aumento del coste de la vida. Dietas o facilidades para viajar a la Península (un pasaje de avión de ida y vuelta de El Cairo a Madrid cuesta alrededor de 40.000 pesetas).

Estamos dispuestos, llegado el caso y si nuestros derechos no nos son reconocidos, a paralizar total e indefinidamente las actividades del Centro. ■ **A. RODRIGUEZ JUNCO, J. CORTINES, J. A. SANCHEZ RAMIREZ, L. MARCOS BLANCO, director y profesores del Centro Cultural Español en El Cairo.**

Estudiar en Londres

DURANTE las últimas semanas permanece inactivo para la enseñanza el colegio Portobello en Londres, a causa de mil y una deficiencias que hacen imposible

su funcionamiento. Las clases impartidas en el Reino Unido para los emigrantes españoles sufren una de las mayores desorganizaciones que se pueden permitir dentro del ramo de la enseñanza.

Desde principios de curso, gran parte de los alumnos fuimos trasladados al edificio de la Casa de España, ya que la renovación que se debería haber realizado en nuestro colegio durante el verano no había sido concluida, por no decir empezada. Por consiguiente, la enseñanza ha sido muy deficiente, ya que nos veíamos obligados a recibir clases en cualquier sitio: escaleras, capilla... (hasta unas filminas fueron proyectadas en un retrete). Sumando a todo un alto porcentaje de riesgo para los niños, que daban clases en habitaciones en las cuales las paredes ofrecían huecos (con el correspondiente frío), cables sueltos por el suelo, materiales de construcción, máquinas...

Esto, junto con propuestas hechas por los alumnos adultos, como: la inexistencia de material escolar, aulas, biblioteca, becas,

LECTORES

respuesta a unos nombramientos, falta de dirección, etc., fueron llevadas a las oficinas centrales por los delegados de los alumnos, los cuales pedimos una solución. La respuesta vino en palabras, ya que los hechos se debieron "perder", pues nunca llegaron.

La espera ha llegado a un máximo, y cuando la asociación de padres, junto con profesores, nos pidieron nuestra opinión al respecto del cierre del colegio, los alumnos, a través de una asamblea general, decidimos ir al paro, ya que nosotros estamos directamente también perjudicados, y es nuestro colegio.

La opinión ha sido dada y por medio de unos representantes ha sido llevada junto a la comisión formada anteriormente de los padres y profesores. Pero a la hora de ser aceptada, nos encontramos con sus más y sus menos. Y sólo dos de los cinco representantes de alumnos pudieron ir a la entrevista con el embajador, agregado cultural y agregado laboral; pero sólo en calidad de "oyentes". Se ve bien claro de antemano que nuestras bocas deberían permanecer cerradas.

La solución que dio el señor embajador fue esperar hasta que las necesidades más precisas fueran resueltas (calefacción y algún agujero tapado). Esperar. Eso se dijo. Mientras tanto, todos los alumnos adultos en paro hacemos eco a nuestra protesta. Exigimos soluciones rápidas. Queremos la enseñanza sin tapujos. Tenemos todo el derecho a ella y la queremos ya. Sin seguir siendo más perjudicados. ■ ALUMNOS DEL COLEGIO ESPAÑOL DE PORTOBELLO ROAD EN LONDRES

Ocultar la realidad gallega

RECIENTEMENTE se ha realizado un profundo estudio de la situación actual del País Gallego, patrocinado por el Banco de Bilbao. El resultado de este análisis le ha parecido tan escandaloso a la dirección del BB que ha dispuesto la destrucción del mismo. Increíble, pero cierto.

En esta documentada obra, "Galicia: realidad económica y conflicto social", han colaborado veintinueve autores gallegos que aportaron las más rigurosas investigaciones en sus distintas especialidades, logrando así una exhaustiva recopilación, un auténtico chequeo de la realidad gallega. Nada quedó por reflejar en este admirable trabajo. Su valor, su utilidad como libro de consulta, es sencillamente inapreciable. La edición se ha realizado como un alarde del buen hacer: en unos ejemplares de 770 páginas profusamente documentadas e ilustradas. Pero el Consejo Directivo del Banco de Bilbao, después de examinar con lupa una obra que forma ya parte del patrimonio cultural gallego, decidió su destrucción. La "razón" que asiste a los banqueros ilicitados es, simplemente, la del "yo lo pagué y yo lo rompo". Son doce mil los ejemplares editados en espera de su difusión. Cuatro mil en gallego y ocho mil en castellano. El pretexto aludido es que el referido estudio no refleja convenientemente la imagen que el BB quiere tener en Galicia. Me pregunto si espera mejorar su imagen con esta decisión, un peligro que sin duda habrán tenido en cuenta, pero hay que suponer que los verdaderos motivos son tan poderosos como para correr ese riesgo. Se dice que hay presiones de la Iglesia y del Opus; que si las "fuerzas vivas", representantes locales del Gobierno... Se asegura que la decisión ampara a la compañía explotadora y exportadora de la electricidad gallega, la omnipotente FENOSA, se dicen muchas cosas. Pero el libro no sale. Se decía también, con mucha verosimilitud, que el BB considera ese libro como un arma política contra el poder central..., pero la decisión del BB no se refería a una retención temporal, sino a la quema del libro. Lo más que se consiguió con las débiles, aisladas y silenciadas protestas públicas levantadas por esta decisión ha sido que el Banco se retracte de su propósito destructor, anunciando en cambio que la obra no será difundida de ninguna manera por estar dispuesta su congelación.

Sea por fuego o por congelación, el BB insiste en su condena a este completo estudio de la realidad socioeconómica y cultural de Galicia. ■ MANUEL RIVEIRO LOUREIRO (La Coruña).

Por una sanidad diferente

SOMOS un grupo de sanitarios que llevamos dos años trabajando en un pueblo cacereño, Montánchez. Durante este tiempo, nuestro objetivo ha estado presidido por el deseo de hacer realidad una alternativa válida al actual modelo sanitario, contrastada con la práctica diaria que nos aporta el vivir en contacto directo con este nuestro medio rural extremeño, tan deprimido y abandonado, por otra parte. El ahondar en las auténticas causas responsables de la enfermedad, nos ha supuesto el recibir continuas zancadillas de quienes se dicen responsables de nuestra salud y bienestar, tanto a nivel local como provincial y nacional.

El apoyo cada vez mayor de la población a nuestro modo de actuar y la repercusión que nuestra labor estaba significando cara a los de donde nuestros caciques podían tejer sus redes, ha significado el que aquéllos hayan intentado realizar un expediente disciplinario sobre la base de denuncias todas ellas falsas, por lo cual no ha sido posible darle remate, y así, como última salida han adoptado la de un lacónico cese, en el que ni tan siquiera se intenta justificar su causa o causas.

Han debido recurrir para ello a una trasnochada legislación, la del 23 de noviembre de 1953 (Reglamento de Personal de los Servicios Sanitarios Locales), cuyo contenido nada tiene que ver con la letra ni el espíritu de la Constitución que recientemente hemos refrendado. ■ JESUS VELAZQUEZ GONZALEZ, FERNANDO RODERO GARCIA, PILAR BLANCO PRIETO, TERESA LOPEZ ALIJA y JOSE CARRO RAMOS (Montánchez, Cáceres).

La prensa en la transición

VENGO leyendo TRIUNFO desde hace no muchos años (tengo veintitantos), pero sí los suficientes para que al cabo del tiempo sienta una identificación casi total entre la línea de pensamiento que sus colaboradores exponen en sus páginas sobre los diferentes temas y mi modo de ver todas estas cosas.

Uno de sus colaboradores, E. Haro Ibars, tiene una sección, "Cultura a la contra", que me parece de lo más incisivo y clarificadora; el artículo sobre el "Travoltismo" me pareció redondo; sin embargo, el de otro número, sobre el pasotismo, hay un párrafo que me desconcierta bastante sobre "el picotazo que nos da cada mañana el periódico liberal de turno y la revista semanal de izquierdas, tan europea ella".

Amigo Haro, ¿de verdad son tan deformantes de la realidad la revista europea (entendiendo por europea la acepción más peyorativa posible) y el periódico liberal (aun entendiendo por liberal el barniz humanista con que la burguesía oculta sus lacras e hipocresías)? Creo, aun así y todo, que estos vehículos de opinión merecen un margen de confianza, ya que pusieron un granito de arena para ayudar a que la prensa fuera más libre y democrática, y de paso desmantelar la dictadura y establecer la democracia. Al fin y al cabo, TRIUNFO es una revista semanal de izquierdas, y Haro escribe en ella, ¿no? ■ FRANCISCO J. CARRERAS PAZOS (Bouzas, Vigo, Pontevedra)

Gotas nada más

¡INCO! —exclamó Jimmy con la mano cerrada extendida al frente.

—Tres —dijo Hassan.

—Ninguna —apunté yo con decisión.

El Sha, apoyado en la oscura madera del mostrador, el gesto perdido y los ojos húmedos, tendió asimismo el puño y, con un esfuerzo, intentando ahogar el llanto que rompía su rostro viril en mil arrugas, dijo más bien sollozó:

—¡Jomeini!

—¡Leche, Mohamed! —exclamó Carter, irritado—. ¡Ya te has cargado el juego de nuevo!

Hassan pasó su cálida mano sobre el hombro de Reza Pahlevi.

—Has perdido un trono, pero has ganado un amigo.

El otro asintió con la cara bañada en lágrimas. Hassan, con su francés insinuante, fino, añadió:

—¿Te vas a quedar mucho tiempo en Marruecos?

—Sólo el que haga falta —dijo Carter, y se abismó en la lectura bíblica de Abraham.

DE CHINOS POR MARRAKECH

ANTON AMARGO

Momento es ya de que le diga al lector que en una tasca de tapadillo del viejo Marrakech nos habíamos reunido los grandes de la política mundial para examinar los problemas de la zona y, en particular, los efectos depresivos que podría ejercer sobre el ánimo de nuestro amigo el Sha la desconsiderada actitud de Jomeini proclamando en Irán la República Islámica. Después de las tediosas reuniones de carácter oficial que celebrábamos en uno de los varios palacios que en la hermosa ciudad posee el pueblo marroquí, nuestro anfitrión, Hassan de Marruecos, gustaba de invitarnos a visitar tascas disimuladas, conventillos sólo pobres en apariencia y casas de reputación indudable y acreditada. O sea, como Alfonso XIII, pero en plan árabe. Jamás podremos pagar los servicios que, en el terreno personal, prestó a los asistentes el Soberano alauita en los duros días de la última semana. Como enviado absolutamente apócrifo del presidente Suárez me correspondía resolver la papeleta de los barcos apresados por las lanchas patrulleras marroquíes.

—Los barcos han de estar en Huelva una semana antes de las elecciones —me dijo Adolfo en la Moncloa. Estaba más ojeroso e inquieto que de costumbre y su natural simpatía se había tornado en aspereza—. Y procura que la multa sea lo más pequeña posible.

A punto estuve de decirle que, al ser él más guapo que yo, debía ser él, y no yo, quien viajara a Marruecos; darle las gracias luego por su confianza y renunciar a la mano de doña Leonor. Pero no lo hice. Diversas consideraciones y entre ellas [illegible] de volver a ver a ese prodigio de vivacidad llamado Jimmy Carter, me hicieron tomar la maleta y salir hacia el Sur en el confortable y rápido Correo de Andalucía.

—Otros vinos, niño —dijo en la taberna de Marrakech.

Con el Sha lloroso, tirado de bruces sobre el mostrador, y Jimmy Carter enfrascado en la lectura de la Biblia, había llegado, evidentemente, mi momento:

—¿Qué tal, paisa? —le pregunté al Rey con mi refinado árabe colonial, de cuando anduve en el IV Tabor de Tiradores de Ifni haciendo patria—. Mucho bueno el pescado' mucho bueno.

—Ah, sí —dijo Hassan, pasándose por los dientes delanteros con una técnica admirable el esbelto y exquisito cuerpo de un boquerón frito—. Mucho bueno, el pescado.

—No saber yo que Marruecos tener tan buen pescado.

—No ser de Marruecos —y me guiñó un ojo el alauita—. Ser de España.

—¿Y [illegible] comprar todos los días el pescado en el mercado de la Puerta de Toledo de Madrid?

—Ser mucho más fácil —dijo el Rey—. Mandar a las patrulleras, apresar barcos, y tener así pescado fresco y muchos barcos.

Como expresarnos en aquel extraño y degenerado lenguaje colonialista nos fatigaba a los dos en grado sumo, Hassan continuó con la fina problemática en el más puro estilo Lavapiés.

—Y encima le clavo a Suárez una multa, por ésas presiono sobre Ceuta y Melilla y embarco al pueblo marroquí en una reivindicación que le disimula el hambre y las ganas de hacer la revolución. Si no existieran Ceuta y Melilla, habría que inventarlas, tío. Yo tengo la enorme suerte de no tener que hacer siquiera ese esfuerzo de imaginación.

En el silencio de la tasca se oyó la apagada voz del Sha iniciando un nuevo juego.

—Ninguna.

—Basta de lloriqueos, Mohamed —dijo Jimmy con voz acerada—. Con todo el dinero que os habéis traído, no creo que vayas a morirte de hambre. En cambio, yo tengo que defender los intereses del mundo libre; hoy aquí, mañana allá. No soy Superman, carey, y no tenéis ni idea de lo que significa estar todo el santo día a vueltas con los derechos humanos.

¿Un pescaíto? —preguntó amistosamente Hassan tendiendo [illegible] plato.

—Riquísimos cacahuetes —dijo Carter.

—Es pescado, Jimmy.

—¿Marroquí?

—Español —dijo yo con más orgullo que Ifni Van Astray.

—Marroquí, amor —dijo Hassan.

Jimmy nos miró muy serio.

—No quiero líos en esta parte del mundo —aclaró, y acto seguido enunció el principio elemental de la defensa Niñas Fischer—. Las piezas han de moverse sólo lo justo y a la casilla precisa.

Y dirigiéndose [illegible] Rey de Marruecos, añadió:

—Para Reyes llorones, ya tengo bastante con ese desdichado.

Y luego, curiosamente, me miró a mí; no sé por qué. ■

triunfo

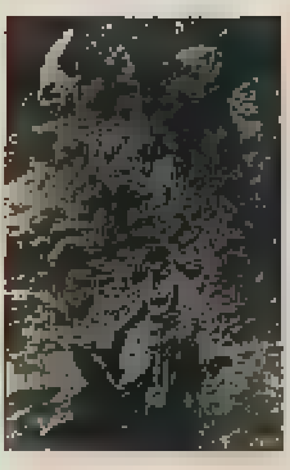
DIRECTOR
[illegible]
SUBDIRECTOR
[illegible]
JEFE DE REDACCION
[illegible]
REDACCION
[illegible]

SUMARIO

LA GUERRA DE ASIA: DE LA "OPERACION DE CASTIGO" AL RIESGO MUNDIAL

En su habitual sección de Internacional, Eduardo Haro Tecglen amplía las claves que dan sentido a la ofensiva de China —quizá doscientos cincuenta mil soldados— contra Vietnam. Junto a él, el periodista australiano Wilfred Burchett, gran conocedor del Extremo Oriente, deshace, en un repaso de siglos a la Historia, el mito del "secular talante pacifista" de los chinos.

(Páginas 28-30)



BERLIN 79: "QUE SE VAN LOS RUSOS"

Desde el escándalo protagonizado por los rusos —indignados por la proyección de la película norteamericana "Deer Hunter"— hasta la espectativa de las películas anunciadas, pasando por la captación del ambiente, nuestro enviado especial, Diego Galán, nos ofrece una viva crónica del Festival de Cine 1979 de Berlín. En la foto, "En el corazón del bosque", película de Manuel Gutiérrez Aragón, que representa a España en este festival.

(Páginas 38-39)

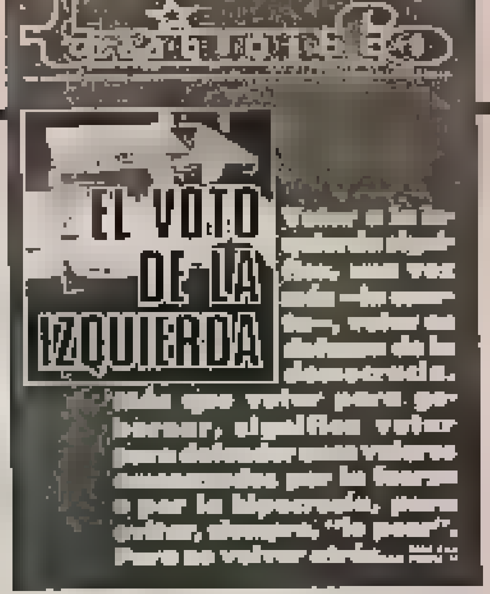
SIMONE DE BEAUVOIR: DE LA MUJER, LA VEJEZ, LA LITERATURA Y LA MUERTE

Desde la serena atalaya de sus setenta y un años, la compañera de Sartre —¿y por qué no decir ésto el compañero de Simone de Beauvoir?— aborda, en una sustanciosa entrevista con Catherine David, una serie de temas de los que se ha ocupado en un momento u otro a lo largo de su fecunda obra. Los indicados en el título son tan sólo algunos de ellos.

(Páginas 42-45)

Págs.

■ QUINO 3
■ ESTA SEMANA 6-8
■ TRIBUNA: EUROCOMUNISMO, MILITANCIA Y DESENCANTO, por Mauricio Pérez 9
■ LECTORES 10-11
■ GOTAS NADA MAS: DE CHINOS POR MARRAKECH, por Antón Amargo 12
■ EL VOTO DE LA IZQUIERDA 14-15
■ RAMON 15
■ LA INCULTURA POLITICA, por Eduardo Haro Tecglen 16-17
■ LOS CONTEMPORANEOS: MIRE A SU ALCALDE Y PIENSE, por Posuelo 17
■ LAS VISPERAS DE LA CONSOLIDACION DE LA DEMOCRACIA, por Fernando López Agudín 18-19
■ LECTURA DE LA IMAGEN POLITICA, por Cristina Peri Rossi 20-21
■ RETRATO ROBOT DE LA CATALUÑA POSTELECTORAL, por Manuel Campo Vidal 22
■ INJURIAS PARA DOS MUERTOS, por Gonzalo Goicoechea 23-24
■ LOS CATOLICOS Y LA IZQUIERDA, por E. Miret Magdalena 25
■ OBISPOS VASCOS PARA LOS VASCOS, por Fermín Cebolla 26-27
■ LA GUERRA DE ASIA: DE LA "OPERACION DE CASTIGO" AL RIESGO MUNDIAL, por E. Haro Tecglen 28-29
■ CHINA, SECULAR INVASORA, por Wilfred Burchett . 29-30
■ IRAN: HACIA LA REPUBLICA ISLAMICA 31
■ MOSSADEGH: LA REVANCHA HISTORICA DE UN PATRIOTA EN PIJAMA, por Manuel Moreno Antón 32-33
■ TURQUIA: ENTRE LA BANCARROTA Y EL FASCISMO, por Joaquín Rábago 34-35
■ ITALIA: EL OCASO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA 35
■ LATINOAMERICA: ELECCIONES COMO COARTADA, por Enrique Ceppi 36-37
■ CRUDOS: LOS "LIGEROS", POR LAS NUBES, por Roger Priouret 37
■ FESTIVAL ■ CINE DE BERLIN: "QUE VIENEN LOS RUSOS, QUE SE VAN LOS RUSOS", por Diego Galán 38-39
■ CECIL B. DE MILLE: MISERIA Y GRANDEZA DEL CINE AMERICANO, por D. G. 40-41
■ CONGRESO EN ALMERIA: EL PUESTO DEL ESCRITOR, por Eduardo de Guzmán 41
■ SIMONE DE BEAUVOIR: DE LA MUJER, LA VEJEZ, LA LITERATURA Y LA MUERTE, por Catherine David 42-45
■ ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: **Libros:** La angustia de la frustración. Caín en la Arcadia. La resistencia antifranquista. **Adiós a las letras:** Un español en Collioure. **Cine:** "Cuarenta años sin sexo". **Teatro:** "El cancionero de la primavera". "Un día es un día". **Cultura a la contra:** De bares y cafés. **Música:** Guadalquivir. Topo: Rock de río y cloaca. **Arte:** "Acuarelas y aguadas", de María Jesús Leza. Broglie: Ritmos de bronce y papel 46-52



EL VOTO DE LA IZQUIERDA

VOTAR a la izquierda significa, una vez más —la cuarta—, votar en defensa de la democracia. Más que votar para gobernar, significa votar para defender unos valores amenazados por la fuerza o por la hipocresía, para evitar, siempre, "lo peor". Para no volver atrás... La fuerza —la amenaza, la violencia, el crimen— ■ un factor en estas elecciones, como lo fue ya en las anteriores, y pesó sobre el referéndum constitucional. Brota cada día. La hipocresía es una forma apenas sutil de prolongar la dictadura, ■ de renovarla, amparándose en una superficie democrática, infiltrándose en los mecanismos clásicos demócratas para privarles de su verdadero contenido y dejarlos en un barniz. Está presente en actos de Gobierno, en interpretaciones burocráticas, en la fraseología de algunos programas. La democracia, en sí, es una conquista de la izquierda, forma parte de la filosofía de la izquierda. Nació para ella: los grandes partidos fueron en su origen la unión de los más para no ser dirigidos por los menos, el Parlamento se creó para que una síntesis de la opinión de todos nos gobernara a todos. La democracia, la izquierda, pretendió siempre que el Estado fuese un organismo, no una propiedad privada.

Son los viejos valores, los que ya estaban presentes hace más de dos mil cuatrocientos años en la Grecia de Pericles, los que están otra vez en juego en España, donde han sido siempre maltratados, vilipendiados, humillados y ofendidos; donde quienes los han defendido han sido asesinados, ejecutados, encarcelados, enviados al exilio y al destierro, apartados de los cargos públicos, insultados, retrasados en sus oficios y profesiones, reducidos a una minoría de edad continua, forzados a la pobreza.

Todo esto es lo que tenemos que tener presente cuando votemos en estas elecciones. Más que nombre y figuras, más que cartelones en las calles o minutos en la televisión, más que la pobreza de las imágenes y las palabras de esta campaña electoral especialmente triste que ha oscilado entre la oquedad de unas propuestas y lo agrio de algunas escenas ásperas, entre la nadería y el insulto. Residuos todos metidos hasta en los partidos y los hombres de la izquierda de un régimen anterior al que hay que combatir: residuos de cuarenta años de retórica sin conceptos auténticos y de soberbia y autoritarismo de quien gobierna ■ quiere gobernar; de quien para imponer su verdad ataca la del otro sin respeto y sin consideración. Y ataca al hombre y no a la idea.

En los viejos huesos de España está todavía metido el frío del franquismo. Hay que expulsarlo: tenemos que expulsarlo de nosotros mismos, como los exorcistas expulsaban los demonios del cuerpo, pero con el hisopo de la racionalidad.

Cuando nos acercamos, ahora, a las urnas, tenemos que tener en cuenta una serie de ideas. La primera, que el voto es una parte de nosotros mismos, y no un acto ritual: que el voto es la consecuencia de una reflexión y el precedente de una continuidad. Es decir, que no basta con votar y esperar que la máquina nos devuelva el premio a nuestra conducta cívica, sino que la conducta cívica es algo permanente que debemos mantener continuamente. La democracia nos devolverá lo que pongamos en ella; ser ciudadano de una dictadura es recibirlo todo de fuera, ser ciudadano de una democracia es proyectarse de dentro hacia fuera. Lo segundo que debemos considerar es que los actuales partidos políticos que representan la democracia serán, a su vez, fruto de lo que nosotros hagamos con ellos: con nuestra afiliación ■ sólo con nuestro voto. Un partido no es una forma cerrada, y es en sí un microcosmos de la democracia. Están ahora condicionados por muchos factores: desde las reminiscencias de la guerra civil y de la derrota hasta la obsesión por lo posible, pasando por los largos años de persecuciones y exilio, por las presiones internacionales, por la complejidad de un mundo en crisis. Por la falta de cuadros, como consecuencia del desgaste sobre sus dirigentes y sobre sus intelectuales y de la despolitización del régimen anterior. Cuando votemos a estos partidos, debemos pensar que ni sus secretarios generales ni sus direcciones son vitalicios, y sólo representan al partido mientras las bases lo permitan. No es a estos cuadros, solamente, a los que estamos votando, sino a un concepto general de la vida, ■ un sentido de la justicia social y de la igualdad de oportunidades

y de decisiones, a una forma del reparto de la riqueza, a una devolución de la dignidad humana.

■ abstención es una tentación fuerte para muchas personas de la izquierda. Pese a lo que se diga, la abstención no es un delito, ni es una falta de civismo: es una postura determinada que representa, también, un concepto en un momento determinado. Cuando no se sabe decidir, cuando no se sabe escoger, cuando las opciones no son satisfactorias, la abstención representa un estado de ánimo lícito. Es, también, una advertencia: a quien tiene el poder, a quien dirige los partidos. Se les está diciendo que no van por el camino que necesita la mayoría. Pero puede ser también un acto de soberbia o de egoísmo. En estas elecciones determinadas, la abstención puede significar un triunfo de aquello que no quiere el hombre de izquierdas que se abstiene. Puede parecer como una sanción negativa al régimen de partidos, ■ sistema parlamentario, ■ la democracia en general: una adhesión al régimen anterior que negaba todos esos valores, y negaba también el del voto: y, cuando lo utilizaba, era canalizándolo en provecho propio, manipulándolo y forzándolo —y, en aquellas ocasiones, las abstenciones tenían un sentido positivo—.

Votamos en esta fecha algo más que lo que la superficie nos ofrece: votamos algo más que representantes en el Parlamento. Estamos votando en favor de la democracia y frente a los enemigos de la democracia. Está amenazada en el mundo, está amenazada en España. El simple hecho de que en un breve período hayamos tenido que acudir cuatro veces a las urnas —y una más el próximo 3 de abril— con el mismo estado de ánimo es muy significativo. Acudimos a las urnas como a una barricada: en defensa propia. No es así como deben funcionar unas elecciones legislativas. No se debe votar siempre en el sentido de la defensa propia, ni mucho menos para oponerse a otros: se debe votar para construir, para estar representados en las mejores condiciones en el Parlamento y para que una democracia en marcha trabaje limpiamente en favor de las mejores opciones. Esta reducción al estado de defensa nos recuerda que estamos todavía en una situación irregular, que las estructuras del fascismo están demasiado fuertes y demasiado activas en la vida política nacional, y se manifiestan con la fuerza y con el disfraz, con las tentativas de interrupción de este proceso y con las de continuarlo por otros medios.

No podemos buscar, todavía, otro sentido al acto de votar, realizado desde la izquierda. Requiere una cierta humildad, requiere a veces una abstracción de la conciencia personal. Debemos acudir más a una vieja sabiduría y a una experiencia dolorosa que a un atractivo inmediato. Lo que se juega —una vez más— es esto: tratar de prolongar la vía de la democracia hacia una situación óptima, o caer de nuevo en formas de dictadura, visible o disfrazada. Puede ser que más tarde tengamos la ocasión de proyectarnos de otra forma. Pero no habrá ese "más tarde" si no llevamos adelante estas elecciones que quizá no den a la izquierda la posibilidad de gobernar en lo inmediato, pero que pueden ayudarle a construir una oposición sólida que frene y contenga todas las formas de dictadura que se nos pretenden imponer, y que fuercen soluciones más justas para la amplia crisis nacional. ■

LA INCULTURA POLITICA

LA campaña electoral que ha terminado con la "jornada de reflexión" —la cursilería tiene pocos límites— deja un mal sabor de boca. Ha sido pobre, contradictoria, hueca. Ha mostrado una vez más que vivimos una profunda incultura política. No podía ser de otra manera en un país que rechaza, desdeña, se aleja de la cultura general; un país sin lectores y sin espectadores, manteniendo con relaciones superficiales sobre los grandes temas de la vida. La política forma parte de la cultura: sin cultura, la política se reduce a una mera relación de fuerzas, a un deporte tosco que puede conducir a la meta del poder.

ESTA campaña ha oscilado entre la imitación a países "superiores" y la rudeza de los subdesarrollados. Un asesor de un ministro-candidato elogiaba así a su jefe: "Está enfocando su campaña con gran habilidad, recordándome el marketing político que uno ha tenido la oportunidad de contemplar en tierras americanas". La cartelería, los "espacios" de televisión y radio, los anuncios en la prensa, estaban estudiados con arreglo a unas normas de persuasión y de penetración en el mercado. Sonrisas y "slogans", tonos de voz y corbatas, manos tendidas o dedos índices paternales, venían dados por los "estudios de mercado": no se trataba ya de que los partidos expusieran sus programas, sus doctrinas o sus intenciones inmediatas con la esperanza de que el elector "reflexionase" y se aproximase al que pudiera seleccionar de entre ellos como el más próximo a su concepto de vida y sociedad, sino que previamente se estudiaba la posibilidad de un comportamiento mayoritario para modificar con arreglo a él doctrinas y programas, y sobre todo frases persuasivas. De esta forma hemos visto cómo partidos adscritos a la izquierda no han vacilado en utilizar reclamos de aspecto derechista, y partidos de la derecha otros pertenecientes a la doctrina general de la izquierda, con objeto de sumarse el mayor número de electores. Más que de convencer, se está tratando de vencer, como dijo Unamuno en una famosa frase de reproche a los que serían vencedores de la guerra civil.

MIENTRAS dedicaban esta sonrisa y este cariño al elector en potencia —"el cliente siempre tiene razón"—, los partidos se apuñalaban entre sí; acusan unos a otros de enviar sus gorilas para reventar mítines, se denuncian por maniobreros, se despedazan. Las caravanas de vehículos con que ha ido terminando la campaña —sobre todo el fin de semana en las grandes ciudades— tenían un tono de agresividad, de hostilidad: las músicas de los altavoces, las frases con la voz atiplada de sus locutores, la manera de arrojar octavillas como si fueran bombas de mano, las miradas duras de los jóvenes agitadores al público de paseantes...

CLARO que todo el carácter imitativo, o mimético, de la política española se viene ya produciendo sin esperar a la campaña. Venimos viviendo sobre moldes políticos exteriores. Probablemente el colonialismo político español es mucho más antiguo que este régimen: y el inmediatamente anterior se había nutrido de la fraseología, la esencia y la organización de sus mayores en Europa, el fascismo y el nazismo, aderezados a medida que la Historia externa avanzaba con algunas de las ideas dominantes —las modas— que se iban imponiendo. Podríamos ir aún más atrás en la busca de mimetismos. Pero en nuestro tiempo presente, el reflejo de Italia y Francia, sobre todo, más la moda de los Estados Unidos, nos han ido configurando. Hay una pobreza en la busca de soluciones y programas adecuados al problema de España; lo genuinamente español, dentro de este panorama, es sobre todo una sensación de torpeza, de chapuza, de "amateurismo", de falta de talento, de audacia y de imaginación que están contribuyendo a que la confusión sea mayor. Cierto que el mundo es cada vez más unitario —pese a todo— y tiende a organizarse en grandes regiones; el juego de la democracia española está ahora sometido —por moda en la mayor parte de los casos, por obligación en otros— a unas reglas muy generales dentro de la región política en la que vive.

PERO hay considerables dudas acerca de a qué región política pertenece realmente. La occidental es aquella en la que está incluido. Hemos querido siempre ser "europeos": lo deseamos tanto, que imitamos a los americanos. Pero lo que llamamos ahora Europa —Europa Occidental— tiene unos rasgos históricos y económicos muy diferentes. A pesar de su crisis, tiene un nivel de vida superior; hay menos diferencias entre zonas urbanas y zonas rurales, entre provincias ricas y provincias pobres —la célebre diferencia entre el Norte y el Sur de Italia es inferior a las diferencias españolas—; su industrialización es mayor, su riqueza está mejor repartida. Aun con interrupciones brutales, sus democracias tienen antigüedad y esta antigüedad se refleja en el hecho de que ha penetrado en la convivencia, en la tolerancia, en el respeto mutuo, en las relaciones familiares, en las costumbres. La cultura tiene una mayor solidez, un arraigo más profundo. No se trata, naturalmente, de caer en el viejo tópico de "España frente al extranjero", considerando el extranjero como algo global y excelente, y España como un nido de desgracias. Esta Europa Occidental vive también momentos difíciles, sus grandes partidos se rompen, sus sindicatos se ven desbordados y su clima social se deteriora. Pero sucede que por razones de arrastre histórico y de pobreza endémica España está en un extremo de esa situación. Podría ser útil saber si España es un país atrasado con respecto a los demás de esta región, o, por el contrario, si representa un adelanto: si es ya la imagen de lo que va a suceder pronto en países que ahora son más sólidos. En este esfuerzo por mante-

Sonrisas y slogans, tonos de voz y corbatas, manos tendidas o dedos índices paternales han venido dados por los "estudios de mercado". (Javier Solana, durante el mitin celebrado en la plaza de toros de Vista Alegre, en Madrid.)

En lugar de utilizar la propaganda para la difusión de sus ideas, los partidos han sido esclavos y víctimas de la propaganda. (Adolfo Suárez, durante su visita a Córdoba.)

nemos dentro de la región política que deseamos —lo deseamos relativamente, sabiendo cuál es su grandeza, pero también cuántas y cuáles son sus servidumbres— nos sorprendemos cada día con que somos arrastrados por una especie de entropía hacia el mundo del subdesarrollo. Cualquiera de los índices que se utilizan para estos casos de definición, siempre difícil —médicos por habitantes, uso de teléfonos y de automóviles, consumo de papel, porcentajes de enseñanza media y superior, alimentación correcta, desigualdades sociales, supervivencia de "estructuras tradicionales dislocadas", oposiciones tribales...—, nos arrojan a los últimos lugares de la lista, que ya vienen a coincidir con los primeros lugares de la lista de países subdesarrollados. Todo esto produce una contradicción en nuestra manera de hacer política. Los partidos y el Gobierno tratan de hacer una política "europea", aferrándose a una imagen ideal, deseada; al mismo tiempo, están apresados por una realidad que no coincide. Tratamos de aplicar soluciones que pueden ser útiles lejos a problemas que son peculiares de esta otra zona, de la zona de la que nos queremos desarraigar para entrar en la otra. La democracia no puede ser, así, más que aparente. Pintamos unas libertades que la realidad social y económica del país no nos permite tener. Entretenemos con ellas a nuestros conciudadanos que luego encuentran que sus salarios —o el desarrollo de sus empresas—, sus relaciones de trabajo y de familia, la formación básica de enseñanza y de cultura, no responden a ellas. La opresión bajo la cual vivimos no se combate, la riqueza no se reparte, la sociedad no se flexiona. Se nos ofrecen imágenes más que realidades.

LÓGICAMENTE, las imágenes que se nos ofrecen no pueden ser nítidas, claras y puras, porque no responden a una realidad. Pero se mantienen. En lugar de utilizar la propaganda para la difusión de sus ideas, los partidos han sido esclavos y víctimas de la propaganda; han utilizado sus ideas para servir a la propaganda.

LA incultura política se ha creado en este país, muy profundamente, durante el régimen anterior. Era una de sus bases. Pero no era enteramente culpable. Salvo la breve excepción de la Segunda República y quizá de los últimos años de la Monarquía —en los que la inquietud política podía traspasar sobre la censura y la represión—, viene de siglos atrás. No es fácil, por lo tanto, cambiar esta carga de un país a otro.

PERO hay dos síntomas inquietantes: uno de ellos es el de que la incultura no está solamente en la base o en la generalidad del electorado, sino en las direcciones políticas de los partidos y en el apartamiento cuidadoso que hacen de quienes podrían nutrirles de ideas y de imaginación; otro, que el tiempo que va pasando no mejora la situación. Puede decirse que el régimen anterior traspasó lo que parecían sus propios límites y se vierte sobre éstos. No se despega fácilmente. Lo estamos pagando muy caro, y vamos a pagar más. ■

LOS CONTEMPORANEOS

MIRE A SU ALCALDE Y PIENSE

"Familia, sindicato y municipio" eran los pilares del régimen anterior, los tres pies del incompleto gato franquista. ¡Cómo salió la familia de la experiencia! Ahora se está viendo bien y, como se ve, los del gato culpan a los que lo dejan ver y no a los que hicieron de ella una prisión en la que cada miembro era el guardián y el prisionero de los demás. Se busca ahora la familia-libertad (igualdad, fraternidad), y quizá así sea la célula básica de la sociedad que los que la formulaban de esa forma no pudieron conseguir. Del sindicato consiguieron hacer algo fantástico: que no hubiera sindicato, sino una amalgama burocrática, repleta de mecanógrafas puliéndose las uñas, empleados discutiendo las quinielas en el café de la esquina y jefes con pluriempleo. Una masa que —ella no tiene la culpa— gravita ahora sobre toda la economía de la Administración, que es la de usted y la mía. Hasta cierto punto.

En cuanto al municipio, fue sin duda la creación más lograda: una red de pequeños y grandes caciques que dominan la España urbana y la España rural. Todavía están ahí. Gravitando sobre estas elecciones legislativas, que no en vano se han montado antes que las municipales. Todavía hay muchos alcaldes montaraces y bravíos, que recuerdan el tiempo en que cogieron su fusil y lo añoran; todavía hay concejales de rompe y rasga al frente de los dóciles empleados premiados por méritos de guerra o porque lo fueron sus padres. El municipio es uno de los residuos civiles más considerables de la guerra civil.

Se supone que en las próximas elecciones, el 3 de abril, se les va a ir de las manos. Porque ya estamos metidos en esa otra campaña. Apenas dejamos una papeleta de voto dentro de la urna y ya estamos tomando la siguiente. Por lo que se oye por esos pueblos y por estas ciudades, el placer de las elecciones municipales es bastante mayor que el de las legislativas. Quizá, y no sólo por Franco, sino por los siglos anteriores —los del "alcalde de Zalamea" y el alcalde de Móstoles—, seamos todavía un país bastante municipal; un país más hecho para los nombres y las personas que tocan cada día —si se dejan— que para lo abstracto, lo ideológico.

Un alcalde y su pregonero, su consumero, su agente municipal, no son nada abstracto de la política española. Y unas elecciones municipales son tan serias que, un día, trajeron la República a este país. Y fue también un mes de abril.

Ya se sabe que este año no van por ahí las cosas. Pero unas elecciones municipales bien votadas pueden dar un contrapeso considerable a lo que salga de las elecciones generales. Pueden ser más claras, más directas, menos envueltas en el pacto, el consenso y el compromiso. Pueden acabar con los alcaldes montaraces y bravíos, pueden acabar con los concejales de rompe y rasga. Y con las especulaciones de terrenos, las licencias de construir lo que no se debe y por quien no se debe, el buen reparto de los bienes comunales, la defensa de la ciudad como algo habitable. Mire usted a su alcalde de ahora y piense, piense... ■

POZUELO

LAS VISPERAS DE LA CONSOLIDACIO

A partir de los resultados electorales se inicia la segunda fase del proceso democrático de nuestro país. Si el 15 de junio fue el prólogo de la fase constituyente, el 1 de marzo es la víspera de la fase de la consolidación de la democracia. Conviene recordarlo, porque a tenor de algunas argumentaciones electorales podría dar la sensación de que aún seguimos en el período constitucional, o de que ya estamos en una democracia consolidada, donde es posible no sólo un juego democrático normal, sino también el planteamiento de una alternativa socialista frente a una opción socialdemócrata. Y no es así porque los procesos políticos, al ser definidos por las tareas que tienen que cumplir, indican que únicamente estamos delante de la consolidación de un sistema democrático para el que carecen de valor fórmulas teóricamente válidas para un proceso constituyente (política de concentración) y esquemas de una democracia arraigada (dialéctica poder-oposición).

Es precisamente este carácter del proceso democrático español el que delimita con claridad las dos únicas opciones viables aquí y ahora: un paso hacia atrás (centro-derecha), con la formación de un Gobierno típicamente franquista (Suárez, Martín Villa, Abril Martorell, Manuel Fraga, Alfonso Osorio, José María de Areilza), o un paso hacia delante (centro-izquierda), en base a un equipo UCD-PSOE con el acuerdo subordinado y el sostén crítico del PCE. Porque considerar que la hipótesis del centro-derecha es encajable en la difícil operación de consolidar la democracia —reservándose la izquierda para el futuro al ahorrarse un desgaste político considerable— es no tener en cuenta que en España no ha terminado todavía el combate entre la derecha autoritaria y el conjunto de las fuerzas democráticas. La misma forma en que se ha producido la salida de la dictadura aumenta todavía más las consecuencias y repercusiones de esta dura resistencia antidemocrática. De esta forma el centro-derecha, que en cualquier país europeo es una alternativa democrática más, en España —en las actuales circunstancias— sería el primer paso involutivo desde la primavera de 1976. Retroceso crucial, puesto que marcaría de un modo bipolar el desarrollo de las leyes orgánicas, la reforma de la Administración y el plan de saneamiento económico.

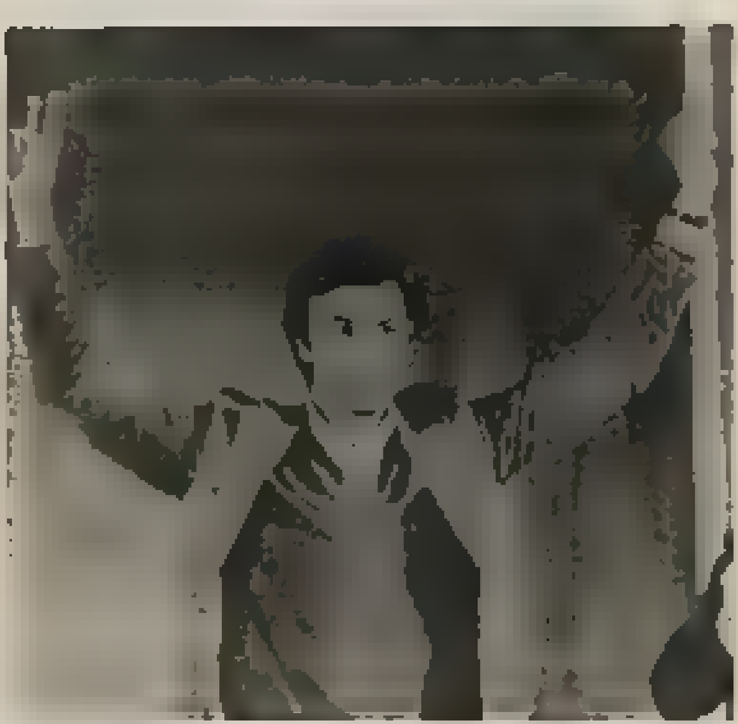
Pero tampoco estamos saliendo de un sistema dictatorial donde haya que arbitrar mecanismos excepcionales para la política. Nuestra situación está a mitad de camino entre un proceso constituyente y una democracia consolidada. De ahí que excluya tanto el recurso a la excepción (gobierno de concentración) como el recurso a la normalidad (juego democrático poder-oposición) para mantenerse a caballo entre una fórmula semi-excepcional (gobierno de coalición) y el respeto al veredicto de las urnas (alianza entre partidos con mayoría democrática). Si, además, no se hubiesen celebrado ya dos consultas electorales todavía podría hablarse de un Gabinete de cooperación democrática, como ocurrió en todos los procesos constituyentes europeos, donde ninguna fuerza política conocía su base electoral. Pero al haberse producido la salida de la dictadura, el proceso constitucional y los resultados electorales, esta hipótesis es totalmente inviable. No hay un solo caso histórico de formación de tal Gabinete en período posconstituyente, salvo gravísimas catástrofes nacionales. De lo contrario la constitución de un Gobierno tricolor es pura ficción, salvo que el triángulo de escaños no fuese tan exageradamente isoscélico.

Un dilema de mañana

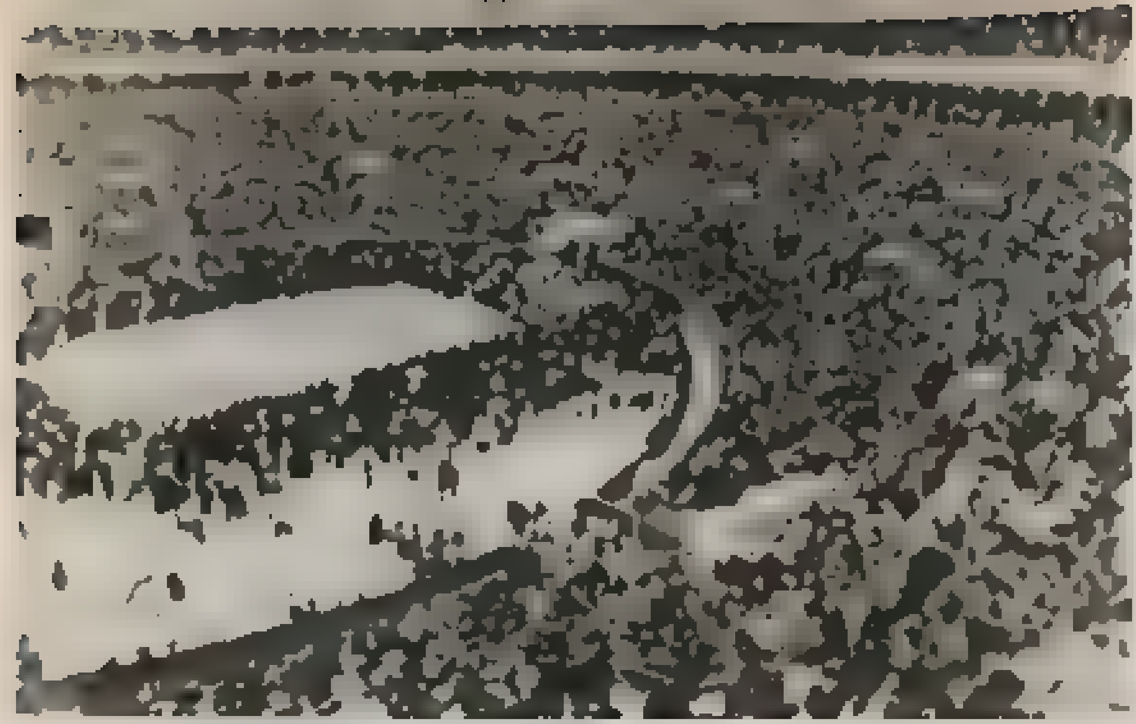
De donde se deduce que no hay más salida progresista, viable aquí y ahora, que la que aparece enmarcada por la fórmula del centro-izquierda. Que no hay que entender como sinónimo de eufemismo de una política o alternativa socialdemócrata. Quienes ahora afirman que no hay sitio para una política socialdemócrata en España enuncian una evidencia que suscribirían completamente los socialdemócratas organizados en UCD o en el PSOE. Una línea de tal contenido sólo sería posible —si las condiciones socioeconómicas lo permitiesen— después de consolidar un marco democrático. Nunca antes, porque sería poner la carreta socialdemócrata delante de unos bueyes que no conocen más camino que la pura y simple democracia.

Los tres tipos de tareas y contenidos de la actual fase del proceso político de nuestro país no dejan hueco para veleidades socialdemócratas. Desarrollar cincuenta leyes orgánicas, democratizar y modernizar el aparato estatal adecuándolo al proceso democrático y corredactar y codirigir un plan de saneamiento económico no permite muchas filigranas políticas. Podrá tener una dimensión más progresista o un acento menos conservador, pero nunca podrá inscribirse dentro del cuadro de conceptos que definen a un programa socialdemócrata. Los cuatro años próximos, duración de la legislatura que acabamos de elegir, van a ser decisivos para saber no si va a triunfar o no la socialdemocracia, sino para conocer si la segunda experiencia democrática española en el siglo XX se consolida o si, por el contrario, entraremos en la vía involutiva de tipo portugués. Desarrollo de la democracia o su congelación es la dialéctica que va a pender sobre nuestras cabezas hasta el primer tercio de la década de los ochenta. Hasta entonces será mejor no perder el tiempo con dilemas falsos.

Y con ello queremos referirnos única y expresamente a la posibilidad de aplicar gubernamentalmente un programa socialdemócrata. Lo que no tiene nada que ver con los procesos de socialdemocratización que están produciéndose en todas las organizaciones de izquierda de nuestro país con muy pocas excepciones, puesto que hasta la llamada izquierda extraparlamentaria conoce también el desarrollo interno de esta tendencia ideológica. Porque estos socialdemócratas, bien instalados tanto en el PSOE como en el PCE y en los extraparlamentarios, tampoco tienen la posibilidad de aplicar su línea política, aunque se beneficien de una situación que no permite alternativas viables que excedan del marco democrático. Con lo que queremos señalar el carácter prematuro de este debate en relación con el enfoque global de la específica y concreta realidad española. Lo que no excluye, todo



La fórmula del centro-izquierda, como salida progresista, no debe entenderse como sinónimo de una política socialdemocrática. En la foto, Felipe González saluda durante un mitin en Barcelona.



Las posiciones de algunos sectores del PCE y de CC OO serán las dos primeras manifestaciones de dos respuestas adversas a la política del centro-izquierda. En la foto, mitin del PCE en la plaza de toros de [illegible]

va de rentabilizar con una fuerte oposición política sindical la presencia del PSOE en el Gobierno. No tardaremos en ver todas estas manifestaciones en los próximos congresos provinciales y nacionales de los dos partidos y las dos centrales sindicales de la izquierda. El intento de someter la participación socialista en el Gobierno a la aprobación de un congreso extraordinario por parte de los socialistas partidarios de seguir en la oposición, y las posiciones de algunos sectores del PCE y de CC OO serán las dos primeras manifestaciones de dos respuestas adversarias a la política de centro izquierda.

Pero el conjunto de estas dos [illegible] minarse por estas posturas cerradamente partidistas, maximalistas y sectarias. Al contrario

N DE LA DEMOCRACIA

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

lo contrario, la anticipación dialéctica interna en el seno de los partidos de izquierda. Porque hasta ahora sólo el PSOE podría hacer una política socialdemócrata.

Los objetores por la derecha

Por supuesto que esta alternativa netamente democrática —hay que insistir en ello, dado que en los últimos días la necesidad electoral ha llevado a presentar una seudodicotomía entre una ausente vía socialdemócrata y una inexistente vía socialista— tiene enemigos y adversarios tanto por su derecha como por su izquierda. Para no englobarlos, lo que sería un grave error político, conviene examinarlos desde las dos ópticas distintas que supone ser hostil o adverso desde uno u otro bloque sociopolítico.

Aparte los grupos abiertamente fascistas, el enemigo número 1 de esta fórmula es la derecha autoritaria, aglutinada en la llamada Coalición Democrática. Al bloquearse la posibilidad de bipolarizar el país en dos bloques sociales, buscando reeditar la experiencia histórica de 1936, la democracia será un hecho consolidado sin perspectivas, por lo menos a corto y medio plazo, de montar una salida extraparlamentaria de corte lusitano al deterioro de la crisis política, económica y social quedaría cortada en seco frente a la potencialidad conflictiva que entrañaría una vía de centro derecha: leyes orgánicas redactadas en sentido regresivo, congelación de la reforma de la Administración y de los aparatos de Estado, plan de saneamiento económico antipopular y antiobrero, etcétera.

Es justamente este abierto carácter antidemocrático el que provoca que su tesis sea rechazada por Unión de Centro Democrático. Esta constatación, unida a su inferioridad electoral, por debajo incluso de un partido duramente perseguido en la clandestinidad, y al dato objetivo de que más de la mitad del país vota por partidos de izquierda, lleva a la derecha a buscar un puente entre los dos bloques sociales en lugar de ahondar el abismo entre ambos, como pretenden los neofranquistas de Coalición Democrática. Porque el centro-izquierda no es una elección de la derecha, sino una imposición dictada por la realidad, teniendo [illegible] dos, si realmente se quiere consolidar la democracia.

Tan es así que el sector conservador de UCD se limita a ser un adversario y no un enemigo abierto declarado, como ocurre en cualquier país europeo. De ahí que su objeción teórica se convierta en una práctica colaboracionista. Estos adversarios pretenden ser el ángel de la guarda de la derecha en el gobierno de coalición entre la derecha y la izquierda, intentando orientarlo en el sentido más contrario posible, en espera de que la consolidación de la democracia varíe sensiblemente la correlación de fuerzas. Aunque habría que matizar que esta posición adversaria, aparte de buscar uno u otro tipo de centro-izquierda, busca no pagar los costes internos en el interior de UCD y reducir al máximo la rentabilidad que pudiesen sacar los socialdemócratas del partido gubernamental.

Los disidentes por la izquierda

Idéntica matización hay que establecer en el campo de la izquierda añadiendo una tercera calificación oscilante entre quienes son partidarios y quienes son adversarios. Fuera de parte de la izquierda extraparlamentaria no hay enemigos de esta fórmula política en este bloque social. Sin embargo, los planteamientos adversos o críticos o favorables, se dan simultáneamente en cada uno de los partidos restantes donde se combinan todos los matices.

Los adversarios se encuentran tanto en algunos sectores del PSOE, temerosos del desgaste político que ello pueda suponer para el socialismo en beneficio del comunismo, como en algunas corrientes no cristalizadas del PCE, tentadas ante la perspectiva, parecen decididas a alinearse dentro de los planteamientos críticos que señalábamos al comienzo cambiando su apoyo y sostén con las críticas. Táctica que para el PCE esconde el nada disimulado objetivo de ampliar este Gobierno de coalición en la dirección de la política de concentración y para los socialistas críticos el de interpretarlo en el sentido más de izquierda posible. Y ello pese, tanto para los objetivos de los primeros como para los fines de los segundos, por no marginar a los comunistas en un «ghetto».

Posiciones de partida que pueden variar dado que el desarrollo de esta política de coalición entre los dos grandes partidos no estará exenta de contradicciones y tensiones que podrán modificar este inicial mapa de comportamientos y actitudes ante la política hegemónica a la hora de consolidar la democracia. De hecho, aun cuando todavía no se ha plasmado esta irreversible política de un modo oficial, la primera polémica está ya desarrollándose implícitamente en torno al tipo de centro-izquierda a llevar a cabo. Porque hay dos interrogantes claves: ¿UCD-PSOE o PSOE-UCD?, primera incógnita de peso; ¿grado de participación de los comunistas o lo que sería peor, participación o no de los comunistas?, segunda incógnita de especial significado si atendemos a que CC OO es la primera fuerza sindical. ■

LECTURA DE LA IMAGEN POLITICA

Con el título de** La imaginería política, **la Fundación Miró, en Barcelona, ha inaugurado una exposición de carteles de todo el mundo, organizado por el Centro de Creación Industrial, dependiente del Centro Nacional de Arte y de Cultura Georges Pompidou. En aproximadamente quinientos carteles, se propone una lectura, un análisis de la propaganda política, su lenguaje, sus códigos, sus formas de expresión, sus símbolos privilegiados, así como el entorno social y doméstico que crean, los valores que imponen.

CRISTINA PERI ROSSI

Si la exposición de este material político recogido en las más diversas zonas del mundo es por sí misma apasionante, una circunstancia especial la vuelve más oportuna: la campaña electoral en nuestro país. El método de lectura de un cartel que el Centro de Creación Industrial propone, enseña a descubrir lo que todos presentimos: detrás de la elección del color, de la distribución del espacio, detrás de una rosa o de un puño alzado hay un discurso implícito, una intención tan consciente como la elección de la leyenda que lo acompaña.

"La exposición —puede leerse— no es la demostración de una tesis política, ni una galería de bellos 'affiches'. Es simplemente un léxico de la imaginería política. Se encontrarán más imágenes de la oposición que del poder, ya que el 'affiche', soporte popular por excelencia, es en primer lugar reivindicativo".

De las pirámides a los "mass media"

La imaginería política es un sistema de comunicación: por tanto, susceptible de un análisis semiológico. Su historia se encuentra estrechamente ligada a las formas y los materiales técnicos empleados para servirla. Aunque habitualmente se piensa que la propaganda política es una técnica reciente, en realidad —bajo otras formas, es cierto— se conoce desde los tiempos más remotos: casi desde los orígenes del poder, aquéllos que J.-J. Rousseau situaba en el primer hombre que dijo: "Esta tierra es mía", y la cercó y empleó la fuerza para conservarla. En esa primera y antigua etapa, la propaganda política estaba estrechamente ligada a un poder fuerte y personalizado. Es la era de la edificación de las pirámides y de las grandes construcciones espectaculares, dedicadas a celebrar al Faraón o al César. Con la invención de la imprenta, la propaganda política encontrará un medio de difusión mucho más extenso, desarrollado y eficaz; tendrá la ventaja, además, de no ser instrumento sólo del poder, como lo eran las grandes construcciones de piedra: la oposición —clandestina o no— podrá servirse también de los panfletos, libelos, del papel impreso. (Sería oportuno recordar que la Enciclopedia, esa gran empresa que se propusieron los iluministas del siglo XVIII, fue, tanto en su proyecto como en su ejecución, una de las más ambiciosas obras de propaganda de las ideas políticas de la oposición.) El Arco de Triunfo de Napoleón, el Cándido de Voltaire o los numerosos libelos atribuidos a Jonathan Swift (cuya difusión y popularidad hacían temblar al propio Rey y más de una vez consiguieron la derogación de leyes y decretos) fueron formas de propaganda política, al lado de los cuales los carteles modernos ("Contrámonos") parecen tremendamente ingenuos. Pero los libelos, las hojas impresas, los pasquines difundidos por el uso de la imprenta seguían siendo un llamado a la razón, a la reflexión: se pretendía convencer con argumentos. Por eso, los estudiosos de la propaganda política la llaman la edad de la persuasión.

Con la aparición de los medios de comunicación de masas (prensa, radio, cine, televisión), la técnica de la propaganda política se sistematiza; la imagen ("affiches", carteles, colgantes, etcétera) se convierte en un medio privilegiado y aparece como un verdadero lenguaje que es necesario saber leer y hablar. De ahí que se pueda afirmar que el lenguaje de la imagen política es específico; tiene sus coordenadas, sus formas de expresión, sus símbolos, sus códigos propios; por eso es posible que las grandes agencias de publicidad vendan una campaña electoral como venden una campaña de difusión de tal marca de jabón o de desodorante. El producto: un partido político. El objetivo: lo-

"Sal de tu rincón izquierdo". Cartel de propaganda de la CDU, cristianodemócratas alemanes.

"Chile: la lucha continúa".

grar el voto del ciudadano. ■ instrumento: la imagen y todos sus contenidos subliminares. Este lenguaje conjuga las normas del juego publicitario y la ideología, es decir: pone ■ servicio del marketing político los recursos que la psicología, la sociología y otras disciplinas suministran, con el objetivo expreso de vender a un candidato, a un partido.

Para que un sistema de comunicación funcione, tres elementos son necesarios: un emisor, un mensaje y un receptor. Dicho de otra manera: es necesario que exista alguien que dice algo a otro, aunque éste no responda. ■ precisamente ■ caso de la comunicación política, que busca la respuesta (el voto, la manifestación). La máxima eficacia de la propaganda política se obtiene con un empleo adecuado de todos sus ingredientes, destinados a despertar una reacción simpática en el receptor. Cuando se trata de la propaganda política a través de carteles (la más difundida), no hay que olvidar que el mensaje especula con el hecho de que el receptor está continuamente bombardeado, asaltado por otros mensajes visuales, aquellos que ■ inducen a consumir tal o cual producto, a asistir a un espectáculo, a comprar este u otro estilo de muebles, por lo cual puede emplear las mismas técnicas.

¿A quién se habla?

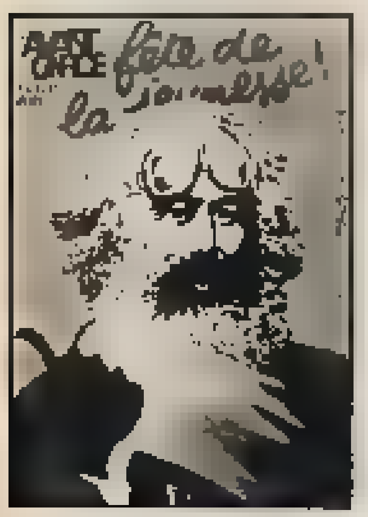
El mensaje político que suministra el cartel puede tener diversos receptores. El más ambicioso propone una recepción genérica: está destinado a todos, o sea, a los ciudadanos del país. Sin distinción de clases, ni de profesiones, ni de edades, ni de sexos; es el mensaje más difícil de encontrar, pues su numerosa clientela impide cualquier especificidad; su contenido debe ser tan general como general es la condición de ciudadano. Mucho más comunes son los carteles políticos que eligen —a través de ■ imagen— una categoría de receptores: el obrero, el anciano, el estudiante, las amas de casa, etc. Un estudio aparte sería necesario para ■ inclusión de la mujer en ■ cartel político. Luego de incontables años en que la propaganda usó hasta la saturación la figura femenina como objeto, como estímulo sensorial, como producto-a-la-venta, como inductor de placer, los carteles políticos buscan otra imagen de la mujer; desde aquellos que difunden la foto de Margaret Thatcher (líder del Partido Conservador de Inglaterra), todo un modelo de sobriedad para estimular las ideas de orden, equilibrio, eficacia (gobierne el partido y el país como si fuera su hogar, parece ser el mensaje subliminar) hasta la jovencita (pero no tanto) del Partido Comunista francés, cabellos rizados (un poco menos que Angela Davis o que María Schneider), aire responsable, firme y tierno a la vez: mujeres liberadas, pero no tanto.

La bandera norteamericana como símbolo del imperialismo en armas.

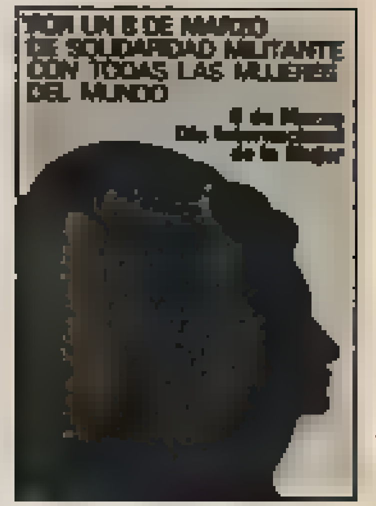
Tan importante como descubrir a quién se dirige el mensaje es analizar los diversos códigos de símbolos que la ilustración del cartel difunde. En efecto, para que un partido político sea fácilmente reconocible, exportable, no sólo necesita un nombre, sino una sigla, forma más simple y memorizable. La panoplia de siglas constituye una especie de arte cripto-visual de la política. No menos importante es recurrir a un símbolo gráfico, a la representación de un objeto que se asociará al partido o al grupo. Estos símbolos no son universales; por el contrario, a veces corresponden a partidos opuestos; lo que tienen de universal es ■ recurso: procuran despertar una clase de asociaciones, de sentimientos, de emociones. Así, ■ mano es un motivo frecuente en los carteles políticos; según su posición, la mano significa de diferente manera: con las palmas abiertas es un gesto de ofrenda, de generosidad; los dedos cerrados es la imagen de rigor, de firmeza; la mano con los dedos tensos, levantados, es símbolo de detención ("No nos moverán", etc.).

Hay carteles que no intentan ninguna clase de elaboración; procuran una emoción inmediata, inconfundible: suelen ser los de resistencia a las dictaduras, los que reclaman solidaridad. Los carteles de oposición a las tiranías apelan ■ símbolo de ■ sangre, con ■ dramatismo inmediato; recurren también a las cadenas, como imagen de la opresión, a la paloma enjaulada, a los alambrados de púas de macabra memoria.

Los animales de los carteles publicitarios suelen ser una representación ingenua y burda del enemigo; dado que el cartel busca la mayor eficacia, no suele detenerse ante el escrúpulo del esquematismo. Entonces ■ araña puede representar al adversario, o el lobo, ■ ■ águila, símbolo ya asimilado del imperialismo norteamericano. Hay otros códigos más específicos del cartel publicitario (los colores, la tipografía), pero se ciñen a las líneas generales del medio, sin apreciable significación política. De todos modos, se observa la tendencia a apropiarse de un color, para facilitar ■ identificación política, dentro de la marea de las campañas electorales. ■



Un Marx desmitificado para la juventud.



Los carteles políticos buscan otra imagen de la mujer, a ■ que tratan de conferir un protagonismo que hasta ahora no ha tenido.

RETRATO ROBOT DE LA CATALUÑA POSTELECTORAL

MANUEL CAMPO VIDAL

El rostro de la sociedad catalana reflejado en el espejo de la política puede sufrir algunos retoques importantes, a comprobar en cuanto se encienda la luz de los resultados electorales. Diversos tratamientos aplicados desde el 15 de junio pretenden que la sociedad catalana sea menos cuatripartidista de lo que hasta ahora ha querido ser, menos pacífica tal vez, o menos moderada, menos unitaria, menos progresista; menos diferente a la del resto de España, en definitiva.

La campaña electoral ya ha permitido advertir algunos de estos síntomas que se pretenden ver reflejados en los resultados electorales, aunque no necesariamente va a ser así de forma definitiva:

— Las hostilidades entre UCD y Convergencia Democrática, con intenso nivel de fuego, señalan que la pugna por la hegemonía en el interior de la desorientada burguesía catalana va a ser larga y poco elegante.

— La ruptura preelectoral de la Entesa advierte del intento de cerrar una etapa que se caracterizó por la unidad entre las fuerzas de la oposición y en su interior, principalmente de la izquierda.

— La aparición de "dossiers" en plena campaña y especialmente las acusaciones contra el socialista Josep Pau de haber participado en actos de sabotaje y de esconder a los presuntos asesinos de Viola y Bultó en su domicilio, marcan un nuevo tipo de recurso hasta ahora desconocido que rompe la tensa armonía habitual, por más que en el origen de la acusación no exista ninguno de los partidos políticos de los que se sospecha. En cualquier caso ya existe una querella de Joaquim Arana, de Esquerra Republicana, contra el socialista Eduardo Martín, hecho este inconcebible hace tan sólo unos meses.

— La reedición de atentados terroristas contra una pareja de la Policía Armada y contra un guardia civil advierten del intento de trasladar a Cataluña una tensión que hasta ahora se ha vivido sólo de forma externa.

— El crecimiento de las expectativas de voto de opción Esquerra Republicana y del Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional, coalición que encabeza para el Congreso el ex senador Lluís María Xirinachs, señala el refuerzo de una corriente de nacionalismo de caracteres más radicales que trata de distorsionar la firme moderación de otras opciones.

A modo de guía para la lectura de los resultados electorales que el Ministerio del Interior se ha comprometido a servir con mayor diligencia que en ocasiones anteriores, algunos de estos indicadores que han caracterizado como elementos nuevos la campaña electoral en Cataluña se verán o no confirmados en los resultados electorales, modificando el rostro de la sociedad catalana en el espejo de la política.

Santiago Carrillo, eufórico, entre López Raimundo y Gutiérrez Díaz.

Una debacle de Convergencia Democrática que fuentes ucedistas se han cansado de pronosticar y que se temía hace veinte días, pero que parecía evitable a última hora, significaría el asentamiento del partido de Adolfo Suárez —quien se paseó triunfalmente por Barcelona el último fin de semana— entre el empresariado catalán. Si la baja de los pujolistes fuera acompañada de una baja del PSUC, Cataluña habría permitido en su rostro una operación quirúrgica que la haría más bipartidista.

Una victoria de la candidatura Per l'Entesa que encabeza Josep Benet, obteniendo la mitad o más de los doce senadores a los que puede aspirar, abriría una crisis en el interior del Partido Socialista si ello comportaba una derrota de la candidatura que encabeza el histórico Josep Andreu Abelló. Si el resultado se diera a la inversa, la etapa unitaria de la izquierda catalana y la presencia de independientes en la política quedaría definitivamente enterrada. Si ambas candidaturas se reparten mayoritariamente los senadores, se podría dar como definitivamente aprobado sin recortes sustanciales el proyecto de Estatuto para Cataluña depositado ya en las Cortes, cuya redacción peligra si doble Entesa permite un sustancial avance de la derecha.

Por otra parte, un resultado espectacular de la candidatura que encabeza Xirinachs en combinación con un avance de Esquerra Republicana, significaría un relativo acercamiento de la política catalana a la política del País Vasco, donde la fuerza de las opciones nacionalistas radicales es muy considerable.

Si la opinión de buena parte de los líderes políticos se cumple, es decir, si pocas cosas se modifican respecto a los resultados del 15 de junio, Cataluña seguirá teniendo más o menos el mismo semblante que hasta ahora y habría evitado la presencia de rasgos "vascos" y otros propios de la política del resto de España, en su imagen poselectoral.

La repercusión en la Generalitat

Si todas estas modificaciones se producen y la correlación de fuerzas actual se ve sustancialmente alterada, parece que no resulta demasiado aventurado pronosticar una crisis en los próximos meses en el Gobierno de Unidad Nacional que preside Tarradellas, siempre en el caso de que los resultados de las municipales confirmasen el desequilibrio.

La voluntad de los políticos que con mayor empeño han propugnado y obtenido ese Gobierno de concentración democrática señala la fórmula como ideal para el avance de la autonomía y el desarrollo de una política progresista en Cataluña. Para quienes desde la derecha aceptaron ese Gobierno como inevitable, la aprobación del Estatuto y las elecciones para el Parlamento catalán señalan el límite en el tiempo del recorrido de esa fórmula para el Gabinete catalán. No hace falta insistir, por tanto, en que un pronunciado desequilibrio electoral sería aprovechado para señalar ahora mismo el fin del trayecto unitario. ■

Las voces de los inquisidores se han alzado de nuevo tras la aparición de los cadáveres de Angel Rubiera y de Vicente en una bañera de un piso de Aluche, queriendo demostrar que los homosexuales siempre mueren de mala manera. En la foto: Portal de la vivienda de la calle de Escalona, en Aluche, donde se encontraron los dos cuerpos sin vida.

INJURIAS PARA DOS MUERTOS

GONZALO GOICOECHEA

INTRODUJO la llave en la cerradura. Intentó abrir, pero se dio cuenta que el cerrojo estaba echado por dentro. Al día siguiente, preocupada, llamó al dueño del piso —se lo había alquilado hacía cinco meses—, quien decidió esperar veinticuatro horas. El lunes 18, sobre las tres de la tarde, el dueño decidió entrar en la vivienda. Tuvo que hacerlo por la ventana del lavadero, junto a la escalera. Hacía calor dentro del piso; un fuerte hedor impregnaba el ambiente. Un perro ladró receloso; luego le condujo hasta los cadáveres. Estaban en el baño. El cuerpo de Vicente había entrado ya en descomposición, porque el agua aceleró la putrefacción; el de Angel fuera de la bañera, de rodillas y los brazos extendidos hacia el muchacho como si en un último momento hubiera intentado auxiliarle, se conservaba mejor. El corto camino entre el salón y el baño estaba jalonado de defecaciones que aumentaban el mal olor.

Ocurría todo en la barriada madrileña de Aluche, en la zona Sur, saliendo hacia Extremadura, a la izquierda. El cadáver de más edad fue inmediatamente identificado. Se trataba de Angel Rubiera González, de treinta y cuatro años. A los dos días la Policía comunicó que el fallecido más joven era Vicente Oso Regueiro, de diecisiete años.

Los cuerpos, envueltos en mantas, fueron trasladados al depósito. En los primeros días ningún familiar reclamó el cadáver de Angel. La Policía, mientras tanto, interrogaba a amigos o conocidos suyos.

Murmuraciones

Angel Rubiera González era homosexual. Hace unos cuatro años estuvo en la cárcel dieciocho meses por escándalo público en aplicación de la Ley de Peligrosidad Social (la misma que reforman pero mantienen en su esencia los que mandan). Este gusto suyo hacia los seres de su mismo sexo fue hecho público de inmediato, no como un dato más (si el muerto es heterosexual jamás se dice), sino como un estigma que hace más comprensible y hasta lógico el acabar mal, la muerte extraña cuando no el asesinato. Los vecinos y bastantes periódicos diarios lanzaron desde el primer momento sus hipótesis injuriosas, sus afirmaciones obscenas. Y aunque en principio, ser o no homosexual carezca de importancia, insultaban también a Vicente, a quien, de rebote, consideraban del mismo percal que su amigo y, por lo tanto, señalaban su posible especificidad erótica con la misma carga insultante, con el mismo desprecio escandalizado.

"Yo los solía ver cuando iban a comprar el pan; sí, a los dos", aseguraba, ofendida, una señora mayor de ojos acuosos. Y añadía después, como si no dijera nada especial, como si se limitara a señalar lo evidente: "Claro, que a saber qué hacían con el pan".

La verdad es que ninguno de los dos hombres vivía en el piso de la calle Escalona. Angel tenía una buhardilla, una miserable buhardilla, en la zona de Tirso de Molina. Vicente no vivía en Madrid y, aunque sus padres reclamaron el cadáver, no tenía domicilio fijo. Estaba más acertado el señor del bar de los bajos del edificio: "Yo a ellos no los había visto nunca; a la chica, sí, pero a ellos nunca". El piso lo tenía alquilado V., una chica que trabajaba en un club, en una barra americana. V. tiene un hijo pequeño. Angel, a cambio de algo de dinero, se lo solía cuidar. Al parecer, hacía unas semanas que el niño estaba con sus abuelos maternos. Angel, sin embargo, tenía, como otros amigos de V., llave del piso.

"Sí, no hay derecho: mire usted, encontraron en el piso una aguja así de grande". La señora de ojos acuosos encontraba que la aguja era tan grande como la patilla plateada de sus gafas para vista cansada. Es posible que a la señora le hubieran contado lo de la aguja. Es posible que ella misma se lo imaginara inducida a ello por las informaciones de algunos periódicos que daban por seguro la muerte a consecuencia de drogas fuertes. Homosexualidad, muerte y drogas formaban el trío fatídico y conformaban un suceso que, una vez más, hacía buena la tradicional y cristiana aseveración de "quien mal anda mal acaba".

Pero no se limitaron a eso. El piso fue convertido en un lupanar, en un lugar de orgías continuas al que gente de mal vivir —según los vecinos— iban a satisfacer sus desviaciones sexuales —según un cronista católico de sucesos—. Por supuesto, los dos hombres habrían fallecido como consecuencia de una orgía de drogas, alcohol y sexo.

La Policía, por su parte, informaba que Angel tenía antecedentes por consumo y tráfico de estupefacientes. TRIUNFO, sin embargo, ha podido saber que jamás tomaba drogas fuertes y tan sólo esporádicamente se fumaba algún que otro porro. Para los que lo conocían resulta absolutamente imposible que hubiera traficado nunca.

Historia de Angel Rubiera

Apenas se conocen datos sobre Vicente. La Policía se limitó a informar de su identidad. No tenía antecedentes de ningún tipo. No parece que conociera a Angel desde hacía mucho tiempo. De todas formas, cualquier afirmación en este sentido resulta apresurada. Sólo se pueden aventurar supuestos, hipótesis. ¿Era un amigo como otro cualquiera o era un ligue? En el segundo supuesto, ¿era un muchacho normal que se acostaba con hombres o era un chulo, un prostituto que, como casi todos ellos, necesitaba la coartada del dinero para poder satisfacer sus deseos homofílicos?

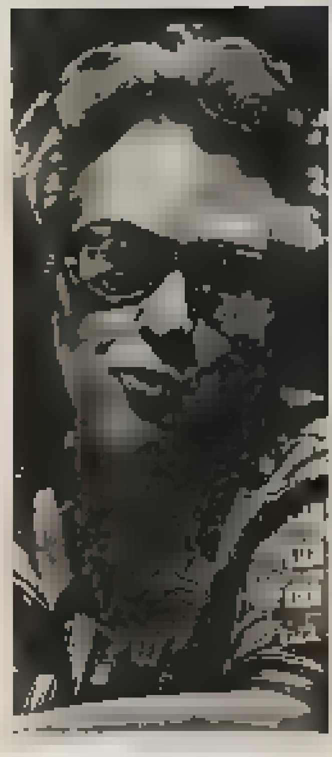
En los últimos tiempos Angel vivía una aventura amorosa llena de baches y miserias y no parece que mantuviera otras relaciones fuera de ella. La personalidad de Vicente, fuera cual fuera la razón de su amistad, queda empequeñecida ante la de Angel.

Tenía treinta y cuatro años y no era sastre, como afirmaron

EN EL NUMERO DE MARZO DE

TIEMPO de HISTORIA

María Ruipérez



FEDERICA MONTSENY: CULTURA Y ANARQUIA

Una entrevista con la ministro de Sanidad de la República, en la que los acontecimientos de estos últimos tres años y los sucesos que han jalonado la vida apasionante y apasionada de Federica Montseny, a lo largo de los últimos cuarenta años, cobran especial relieve a través de su idealismo nunca desmentido y de sus reflexiones, plenas de vitalidad y apasionado amor a España. (En la fotografía, Federica Montseny en la actualidad.)

Paloma Fernández-Quintanilla

LOS SALONES DE LAS "DAMAS ILUSTRADAS" MADRILEÑAS EN EL SIGLO XVIII

La sociedad española del último tercio del siglo XVIII, en el Madrid, "Villa y Corte", de Carlos IV y María Luisa, que supiera captar genialmente el pincel de Goya, aparece en este trabajo realzada por la belleza y espiritualidad de una condesa—duquesa de Benavente o una duquesa de Alba, que cobijaron en la magnificencia de sus palacios el "ilustrado" pensamiento de Jovellanos, Macanaz, Olavide, Campomanes o Moratín, pioneros de la España contemporánea. (En el grabado, "Fiesta de toros y cañas en El Pardo".)

EN EL NUMERO DE MARZO DE

TIEMPO de HISTORIA

los periódicos. No podía ser sastre, entre otras cosas, porque su brazo y su mano izquierdos estaban en cierta forma inutilizados como consecuencia de una parálisis, polio acaso, que sufrió en su infancia (otros creían que era como consecuencia de un interrogatorio en años pasados, al menos así se lo contó él). A los dieciocho años rompió con su familia y abandonó el hogar paterno un poco porque quiso y otro poco porque le obligaron. Al poco tiempo le llegó la etapa más feliz de su vida, la etapa de la que siempre hablaba con nostalgia, la irrecuperable etapa del lujo por sólo saber estar y comportarse, la etapa mexicana. Durante varios meses vivió en México con todo a su alcance.

Después volvió a España. Durante diez años llevó una vida normal, como la de cualquier homosexual, como la de cualquier heterosexual. Se relacionó con el mundo de los artistas, de los actores, y envidió, amó, suspiró, sufrió, disfrutó, temió y consiguió como tantos otros. Trabajaba frecuentemente en los coros del teatro de la Zarzuela, haciendo de comparsa en las populacheras obras del género. Ultimamente parece que había encontrado de nuevo trabajo como figurante para el mismo teatro.

Sobre los treinta años sufrió su aventura más grande, la desgracia que le marcaría hasta el día de su misteriosa muerte: la cárcel. Lo metieron por ser maricón, por salirse de la norma general, de los gustos de la mayoría. Lo tuvieron año y medio. Estaba en Carabanchel. El último día lo montaron en un furgón y se lo llevaron hasta Badajoz. Al llegar al penal era de noche. Le comunicaron que estaba libre, que, hasta la próxima vez que le cogieran —nunca llegó esta nueva vez, aunque sí el amago, la amenaza—, podía hacer lo que quisiera. Lo que quería Angel era dormir. Como no tenía dinero, de noche, en una ciudad desconocida, pidió que no le dejaran libre hasta que amaneciera. No lo consiguió. Era el año de la muerte del dictador.

Desde que salió de la cárcel se dedicó en cuerpo y alma a los problemas de las prisiones, a la solidaridad con los presos. Trabajó en la Asociación de Familiares y Amigos de Presos y Ex Presos hasta el final. Era relativamente conocido y nunca tuvo inconveniente en que se diera su nombre entero, en salir retratado sin una banda de rotulador negro en los ojos que disimulara su rostro. Cuando el antecesor de García Valdés fue asesinado, el programa "Hora 25" le llamó para dar su opinión. Cuando el famoso motín de Carabanchel del verano de 1977 participó en un coloquio con otros ex presos y dirigentes de partidos políticos organizado por "Cambio 16". Seguramente era él el que afirmaba: "Estamos solos y en una situación infrahumana. Somos una casta aparte".

Estaba siempre mal de dinero, aunque muchos días no ganaba más de veinte duros. Además de cuidar al hijo de V., limpiaba también el despacho de unos abogados. Vivió un largo tiempo pendiente de un amor ausente y, cuando se encontraron, todo se vino abajo.

Envenenamiento

Angel estaba muy triste y deprimido las últimas semanas. La soledad le desquiciaba, le impedía la vida. Si hubiera aparecido muerto en su buhardilla, solo, la hipótesis del suicidio no sería rechazable. Era un hombre débil, una víctima, marginado entre y por los marginados. ¿Por qué fue al piso de V.? Seguramente no se sabrá nunca.

Según la autopsia, los dos hombres murieron por un paro cardíaco y respiratorio. El análisis de las vísceras —que aclarará qué productos tomaron antes de fallecer— no se conocía todavía el pasado fin de semana. Todo parece indicar que el paro cardíaco se produjo tras una fuerte colitis seguida de destrucción y descomposición de la flora intestinal. Los restos fecales que abundaban por el piso tendrían ese origen.

¿Una mezcla de barbitúricos y alcohol, como han dicho algunos periódicos? Es posible. También lo es que tomaran alguna comida en mal estado y que la mezcla con alcohol —había restos de botellas y vasos sucios por la casa, cosa extraña, porque Angel era un obseso de la limpieza— fuera mortal.

El hecho de que los cadáveres estuvieran desnudos movió a los ansiosos del sensacionalismo crudo a jugar macabramente con el dato. Tal vez hicieron el amor, tal vez pecaron por última vez en sus vidas, incapaces de reprimir su nefando deseo, incapaces de salir del pozo sin fondo del vicio prohibido. Es igual: los inquisidores se lanzaron sobre su muerte buscando una vez más la ejemplificación, la prueba de que los maricas mueren de malas maneras. Lo que no sabría lo inventaron. ■

Los católicos y la izquierda

E. MIRET MAGDALENA

DURANTE siglos, y especialmente en los siglos XIX y XX, los católicos españoles o han sido abstencionistas o han militado en partidos de la derecha que, casi siempre, tomaron como suya la bandera del catolicismo.

Hoy las cosas han cambiado mucho. El impacto que el Concilio Vaticano II produjo en los católicos españoles fue decisivo para producir un cambio de 180º en la postura de los ciudadanos católicos que profesaban aquella fe que ha sido tradicional en nuestro suelo, pero que ahora quieren abrirse a nuevas posturas más abiertas política y socialmente.

Por eso militan hoy clérigos y seglares en los más diversos partidos de izquierda, y no pocos se presentan como candidatos al Senado o al Congreso.

Novedad impensable hace bien pocos años, puesto que en una situación tan propicia para ello como fue la de la Segunda República, era muy raro ver un católico prominente que se declarase de izquierdas, y, desde luego, miraban los católicos de a pie con muy malos ojos a aquellos pocos sacerdotes que estuvieron en nuestro Parlamento republicano en el periodo de 1931 a 1936.

Ahora esta situación está pasando a la Historia, aunque sigue una latente polémica sobre la posible y deseable presencia del clero en las Cortes democráticas que vamos a intentar tener los españoles, ya que no sabemos todavía hasta qué punto lo serán.

Pero no es lo principal el problema del clero, sino el del seglar. Y ése es el que ahora debemos plantearnos.

Hasta estos últimos años, un católico español, por lo general, identificaba, como he señalado antes, su creencia religiosa con los partidos conservadores. Hasta los liberales —que también seguían siendo conservadores, aunque algo menos que sus contradictores políticos de entonces— eran mirados con recelo por la jerarquía eclesiástica, y transmitían este temor a los ingenuos fieles que estábamos dispuestos demasiado sumisamente a seguir las consignas de nuestros retrógrados obispos.

Desde hace bien poco tiempo —esto es, a menos al final del franquismo, en la clandestinidad—, el signo cambió. Aunque sigue un gran porcentaje de creyentes inclinándose a la derecha (sea la aparente así llamada por este nombre, o la real, pero que se camufla con el nombre de Centro), pero no todos, ni los más conscientes muchas veces, militan ya a la derecha. Y estos católicos en número creciente cubren ya todo el abanico de la izquierda. Desde los socialdemócratas de orientación más o menos socialista, pasando por los auténticos socialistas, hasta llegar a los marxistas y aun a los leninistas (sean o no maoístas), e incluso a determinadas corrientes minoritarias anarco-personalistas inspiradas en algunos católicos renovadores de nuestro país y en el pensador francés Mounier.

Sin embargo, nuestros obispos no parecen haberse percatado bien de estos hechos, y siguen con esquemas de otros tiempos para valorar la situación española. Porque en cuanto se mienta la palabra "marxismo" se muestran escandalizados —y lo hacen ver así públicamente— de que un católico milite en un partido inspirado en esta corriente de pensamiento social. Y la razón que esgrimen es su "ateísmo" o, más frecuentemente, su "materialismo".

Una gran confusión se produce por ello en el seno de los ciudadanos sencillos que conservan la fe, o al menos grandes retazos de la moral que aprendieron del catolicismo. Las palabras "ateísmo" y "materialismo" son los nombres mágicos que producen una reacción contraria a su pensamiento, encarcado en esa ética aprendida desde niños en nuestro colegio privado o nuestra escuela pública, y dominados como estaban por el catolicismo hispano, que todo el mundo llama ahora "nacional-catolicismo", y cuyas raíces inconscientes perduran todavía en las escondidas entrañas del inconsciente colectivo de muchos españoles corrientes.

Yo me he planteado —en escritos y conferencias— frecuentemente este tema, y he procurado desvelar esta falacia que se encierra en la aireada contradicción entre cristianismo y partidos de izquierda, y que nuestros obispos, en su reciente Declaración a propósito de las elecciones del 1 de marzo, no han sabido inconscientemente superar, o no han querido conscientemente hacerlo, ya que ambos casos habrá entre ellos.

Nosotros, los occidentales, llamamos "materialismo" a una cosa muy distinta a aquella que significa esta palabra entre muchos pensadores marxistas. Para la mentalidad de Occidente, materialismo es: miras groseras y a ras de tierra, móviles egocéntricos de carácter hedonista y olvido de toda ética o valor superior de carácter humano o cultural. Pero eso no es lo mismo que afirman, y afirmaron, muchos marxistas. Ni siquiera cuando manejan éstos la palabra "economía" tiene la misma resonancia puramente dineraria que produce en nuestra cultura occidental, impregnada de liberalismo económico con su competencia inhumana, sus móviles crematísticos únicamente y su amoralidad en las relaciones de ganancia en los intercambios de bienes.

Para el marxismo, "materialismo" es lo mismo que "realidad objetiva", o que encarnación del espíritu en las cosas cotidianas, o que base vital necesaria para el desarrollo de los valores espirituales del hombre.

Un famoso marxista vienés, el pensador Max Adler, que fue uno de los representantes más calificados del austro-marxismo, dice textualmente: "Si las relaciones económicas no son más que relaciones humanas, entonces dichas relaciones son esencialmente espirituales, porque implican una actividad que es consciente del fin que se propone". Y por eso concluye asegurando: "Las fuerzas productivas son fuerzas espirituales".

Del mismo modo podríamos sacar aquí a relucir —y en otra ocasión lo haré con detalle— textos de Kautsky o de Dietzgen, y de otros pensadores estrictamente contemporáneos, que todavía viven entre nosotros, como el polaco Kolakowski, o profesores como Adam Schaff. Y nada digamos de los psicólogos soviéticos, como Smirnov o Merlin, que combaten la idea típicamente materialista occidental y burguesa, y no marxista, de que el alma es un producto del cerebro.

Sin duda, en el marxismo ha habido diferentes concepciones del mundo y del hombre, algunas de las cuales son incompatibles con las concepciones del Evangelio en cuanto a ciertos valores espirituales de la vida, pero no todas lo han sido así. Y un católico que milite en un partido de izquierdas marxista no está obligado a aceptar una concepción más que otra, sino que en ellos por lo general se respeta la opción cristiana y no se impone, en la mayoría de ellos, un esquema que sea radicalmente incompatible con la vida del espíritu.

Por eso es natural ver hoy frecuentemente a católicos en los partidos de izquierda, que pueden vivir perfectamente en ellos su propia fe, sin traumas ni angustias que perjudiquen su creencia íntima. ■

OBISPOS VASCOS PARA LOS VASCOS

FERMIN CEBOLLA

OBISPOS vascos para el País Vasco. Si la Santa Sede aplicara la misma política a otras regiones españolas, seis obispos vascos quedarían en paro. Porque resulta que, mientras las cuatro diócesis vascas están ya gobernadas por obispos nativos, en las tres diócesis de la provincia de Huesca dominan obispos vascos (Osés en la capital, Belda en Jaca y Echevarría en Barbastro), y vasco es el arzobispo de Santiago, Suquía, y el obispo de Cartagena-Murcia, Azagra, y el de Canarias, Echarren. Mientras tanto, en la enorme extensión de Extremadura, Roma no ha sido capaz de hallar un solo sacerdote que elevar al episcopado, y cuando se dan pasos importantes para la delimitación de una provincia eclesiástica de Pamplona, que englobará a todo el País Vasco, los extremeños se enteran de que alguien está frenando las gestiones propias para que eclesiásticamente se integren a la entidad regional los pueblos bajo jurisdicción del primado de Toledo. Contrasentidos de una política en la que ahora ya no interviene el Estado centralista.

Dicho esto, nada más justo que reconocer la urgencia de una provincia eclesiástica del País Vasco. En el argot clerical habrá que referirse a la "provincia eclesiástica de Pamplona", tal como manda la tradición para estos casos.

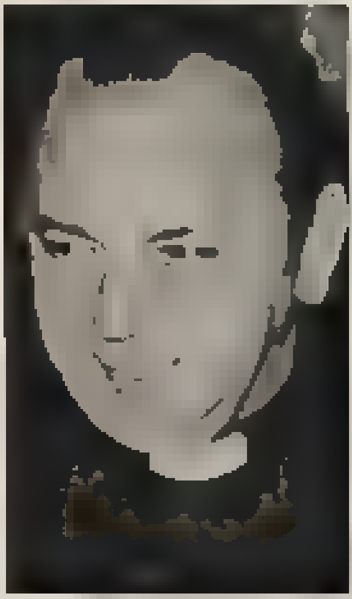
La decisión última de Roma parece que no ha de tardar. En pocos meses se han removido los dos últimos grandes obstáculos. Primero, la Conferencia Episcopal Española, de 25 de noviembre pasado, dio luz verde a la reestructuración de la provincia eclesiástica de Pamplona, en marco más amplio de una reestructuración territorial de la Iglesia en España. En la decisión que nos ocupa, a la archidiócesis de Pamplona, que cuenta con la sufraganeidad de la diócesis de San Sebastián, se le agregarían las de Bilbao y Vitoria, y se desmembrarían las de Logroño y Jaca, que actualmente le pertenecen. Desde el 16 de febrero, todos los obispos que rigen las cuatro diócesis vascas son vascos, dos de ellos, Setién y Larrea, son además euskaldunes, lo mismo que el auxiliar de Bilbao, Juan María Uriarte. Se ha cuidado muy particularmente que los tres recién nombrados vayan a regir la diócesis que les vieron nacer. Una tal adecuación colectiva es la primera vez que se da en España. Otro detalle a destacar: de todos los actuales obispos vascos, sólo uno, Luis María Larrea y Legarreta, fue "presentado" por Franco; sus colegas llegaron al episcopado por la puerta trasera de los auxiliares, argucia con la que Roma obviaba las dificultades que el anterior régimen ponía a la renovación episcopal de acuerdo con la línea del Vaticano II: Cirarda fue obispo auxiliar del cardenal Bueno Monreal; Setién, de monseñor Argaya; Larrauri, del fallecido cardenal Tabera; Uriarte, del polémico monseñor Añoveros. Pero Larrea, obispo de León desde 1971, pasó por el tamiz franquista de las ternas. De ahí ciertos movimientos de rechazo que han surgido ante su designación ahora para Bilbao. En efecto, el domingo 18, se reunían dieciséis sacerdotes en el seminario de Derio, número que se elevaban a 34 el martes 20, entre ellos tres miembros del consejo de presbiterio de la diócesis. Dolidos porque no se hubieran tenido en cuenta las propuestas diocesanas para cubrir la vacante —todo el mundo esperaba que el sucesor de Añoveros sería su auxiliar y después administrador apostólico, Uriarte—, solicitaban a Larrea "la reconsideración de su aceptación" por creer que en su persona "no concurren las condiciones necesa-

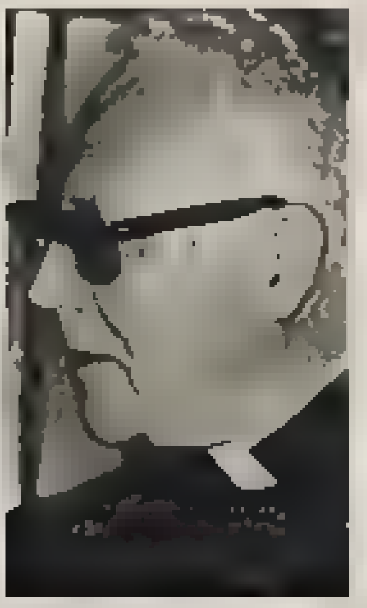
Los tres obispos vascos recién nombrados. De izquierda a derecha: Setién (San Sebastián), Larrauri (Vitoria) y Larrea (Bilbao).

Presidencia de la Conferencia Episcopal Española. De izquierda a derecha: el nuncio de Su Santidad, Dadaglio, Marcelo González, Enrique y Tarancón, Bueno Monreal, Jubany y Cirarda.

rios para regir la diócesis de Bilbao". Cartas con esta decisión se elevaron al nuncio, a Tarancón y al arzobispo Cirarda. Cuando se publiquen estas líneas posiblemente sea público ya el posicionamiento de la Coordinadora de Sacerdotes del País Vasco, que andaba en contactos sobre los nombramientos. En la postura crítica hacia Larrea —por el momento minoritaria— nada ha tenido que ver el administrador apostólico Uriarte y su equipo han reaccionado con sencillez, sabedores de que Roma sólo convierte obispos auxiliares en titulares de una diócesis cuando su experiencia episcopal es de varios años. Uriarte sólo lleva poco más de dos.

Desde dos frentes se ha luchado por una diócesis vasca en los últimos años. En primer lugar con los posicionamientos y las presiones de la Coordinadora de Sacerdotes del País Vasco, que hoy puede agrupar a unos cuatrocientos seguidores y que surgió a raíz del impacto causado en el pueblo de Euskadi por el asalto de la Policía Armada a la Iglesia de San Francisco, de Vitoria, en 1976, con resultado de varios muertos y casi un centenar de heridos. Baste pensar que, tras este suceso, por primera vez los cuatro obispos vascos firman un documento conjunto. La Coordinadora de Sacerdotes hizo suyo en buena parte el espíritu de las II Jornadas Interdiocesanas de Reflexión Pastoral (Begoña, septiembre 1976), donde se pidió insistentemente la constitución de una Conferencia Episcopal Vasca. Tras unos meses de contactos y reuniones, la primera acción importante de la Coordinadora





Monseñor Uriarte, auxiliar de Bilbao, es promocionado, sin duda, por falta de años en el episcopado (izquierda). Monseñor Cirarda presidirá pronto una Conferencia Episcopal Vasca con sede en Pamplona (derecha)

consiste en la recogida de 150.000 firmas, durante la primavera del 77, en apoyo a una carta dirigida al Papa Pablo VI en la que lisa y llanamente se le pide "la rápida erección de una provincia eclesiástica vasca, con sede arzobispal en Pamplona, integrada por las diócesis de Bilbao, Pamplona-Tudela, San Sebastián y Vitoria, sin perjuicio de que pueda integrarse a la misma la diócesis de Bayona, en la forma y en el momento en que lo determinen los cristianos de Euskadi Norte". La carta exigía también "instituciones pastorales y jurídico-administrativas propias, tales como una Conferencia Episcopal Vasca "autónoma", obispos "suficientemente identificados con la personalidad y cultura de nuestro pueblo y los sufrimientos de Euskadi", para cuya designación se consideraba de capital importancia "la participación real y pública del pueblo cristiano".

De otro lado se sabe que han trabajado tanto en la Nunciatura de Madrid como en las dos últimas asambleas plenarias del episcopado y especialmente en Roma, varios obispos vascos capitaneados por Cirarda. Así, monseñor Uriarte pudo declarar a los tres meses de su designación como auxiliar de Añoveros, después de visitar al Papa Pablo VI nos prometió ocuparse cuidadosamente de la constitución de una provincia eclesiástica vasca y creo sinceramente que la respuesta será afirmativa y no se hará esperar".

Queda fuera de toda duda que en el País Vasco, donde tanta influencia tiene aún la Iglesia católica y en especial su clero, se siente la urgencia de que una sola jurisdicción abarque a todo el pueblo católico vasco. El principio de divide y vencerás que el franquismo sabía aplicar tan meticulosamente había sembrado la división en el catolicismo vasco, desde el mismo momento en que se crearon las diócesis de Bilbao y San Sebastián. Era 1949. Hasta entonces, la diócesis de Vitoria comprendía las tres provincias vascas. Pamplona no era arzobispado y su diócesis se circunscribía a la provincia de Navarra, salvo un pequeño territorio del Sur del Ebro. Para Vitoria fue nombrado obispo el aragonés Bueno Monreal, actual cardenal de Sevilla; para Bilbao, el madrileño Casimiro Morcillo, y para San Sebastián, el catalán Font y Andreu. En agosto de 1956 se creó el arzobispado de Pamplona y Roma accedió a cometer la "monstruosidad histórica" de dividir en dos el País Vasco, eclesiásticamente hablando. San Sebastián pasó a depender de Pamplona, junto con Logroño y Jaca, mientras Bilbao y Vitoria se integraban en el arzobispado de Burgos junto a diócesis tan distantes y distintas como Palencia y Soria. Tamaño entuerto está a punto de ser solucionado por el polaco Wojtyla. Sólo un problema: políticamente, la integración de Navarra en el País Vasco no está decidida, aunque la apoyan todos los partidos de izquierda y las fuerzas nacionalistas del País Vasco. En esta situación, la decisión de los obispos españoles, ¿predetermina de alguna manera la solución del problema político? En Navarra, muchos entendieron que sí, y hasta el arzobispo Cirarda tuvo que quitar hierro a lo que se sobreentendía, propagando su navarrismo. Las quejas de los sectores más conservadores se repitieron con motivo de la reciente campaña contra los obispos vascos por no citar nunca en sus condenas de la violencia a ETA. En realidad poco tenía que ver una cosa con la otra. ¿O es que acaso la Iglesia alemana ha condenado a la Baader-Meinhof o la italiana a las Brigadas Rojas? El hecho es que Cirarda presidirá pronto una Conferencia Episcopal Vasca y que Pamplona será la capital de una provincia eclesiástica de Euskadi. El problema, visto con una cierta distancia, consiste en que, en lo eclesiástico como en lo civil, ante Madrid como ante Roma, quien no llora no mama. ■

Parece que China ha equivocado sus cálculos iniciales basados en una operación rápida y asegurada por el apoyo internacional. En la foto, pilotos chinos de [illegible]

La guerra de Asia

De la 'operación de castigo' al riesgo mundial

EDUARDO HARO TECGLEN

QUIZA 250.000 soldados chinos, quizá unos 150.000 vietnamitas, están envueltos en las batallas de esta nueva guerra. Es un conflicto de primer orden, por la naturaleza de las potencias envueltas directamente y por el juego internacional a que da lugar. Más allá de condenas verbales, no le falta a China el apoyo de Estados Unidos y el de Gran Bretaña. El secretario de Industria británico está en Pekín: ha dicho ya que la situación de China en el Vietnam no va a tener influencia en las negociaciones entre los dos países. Pero en esas negociaciones hay algo más que meros intercambios comerciales: hay una venta de armas en marcha —los aviones de combate Harrier— y la venta puede confirmarse a pesar de la advertencia soviética de que no debe hacerse. En Pekín se va a encontrar con otro personaje de la economía: Blumenthal, secretario del Tesoro de Estados Unidos. Alguien que frecuentemente desborda su función: ha sido ya enviado de Carter a Rumania, a Alemania Federal, para expresar puntos de vista políticos. Puede ocurrir que los dos insistan en Pekín en que la operación contra Vietnam debe detenerse. Pero puede ser también un consejo de China con sus aliados principales de Occidente: de qué forma debe llevarse el conjunto de la maniobra militar y diplomática para que dé el mejor resultado posible.

La intención está clara desde el principio: provocar la retirada del apoyo vietnamita a Kampuchea (Camboya) mientras se fortalecen las guerrillas de los khmers rojos y se busca la posibilidad de que se restablezca, si no el régimen anterior, un régimen prochino, menos trágico que el que había probablemente presidido por el príncipe Norodom Sihanuk. De esa forma, China, Japón y Estados Unidos se quitarán de delante el espectro de una Federación Indochina —Laos está también en juego— dirigida por un comunismo aliado al de la Unión Soviética, que sería una gran potencia. Si esta potencia amenazase a China por una frontera mientras la URSS la amenaza por otra, Pekín viviría en una continua ansiedad militar. Pero Japón y Estados Unidos verían siempre la posibilidad de la extensión de ese tipo de régimen a todos los países conflictivos del área asiática, entre ellos India, Pakistán, Bangla Desh. El dúo de esta maniobra quedó bastante claro el sábado: cuando el delegado de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad reclamó un rápido alto el fuego en la península indochina, seguido de una retirada de todas las tropas extranjeras en territorios ajenos: tanto las chinas del Vietnam como las vietnamitas de Camboya. Lo difícil es saber si este reparto de papeles, el militar y el diplomático, ha sido establecido con anterioridad —por ejemplo, en la visita de Teng Hsiao-ping a Carter— y por iniciativa de quién. O si los Estados Unidos están simplemente utilizando la circunstancia para su política propia.

En todo caso, los Estados Unidos y Japón hacen grandes esfuerzos para señalar su inocencia y para advertir a la Unión Soviética que son ajenos al conflicto, y que debe evitar su intervención directa para evitar que el daño sea mayor. La Unión Soviética, por su parte, advirtió en la misma sesión del Consejo de Seguridad que China debía retirarse —mientras [illegible] y aún negaba el papel de Vietnam en Camboya— "antes de que sea demasiado tarde". Una frase que ya empleó en su primera declaración de Gobierno sobre el tema y que tiene la ambigüedad de no advertir qué se entiende por demasiado tarde, ni cuándo Moscú considerará que ha llegado el momento, ni tampoco cuál será su acción. Pero las fuentes de información occidentales señalan ya la acumulación de tropas y de material bélico soviético en las fronteras de China, especialmente en Mongolia y Manchuria: un Ejército poderoso y muy bien armado a 850 kilómetros de Pekín es una advertencia demasiado grave como para no ser tenida en cuenta. La reacción de Estados Unidos si este Ejército se pusiera en marcha para realizar contra China una "operación de castigo", utilizando las mismas palabras que los chinos usaron para justificar su invasión de Vietnam, sería posiblemente de una gran indignación verbal, pero no se verían obligados a intervenir.

Tampoco parece que sea esa la intención soviética. La acumulación de tropas frente a China parece una acción normal. Lo que ya está haciendo la URSS y lo que probablemente va a hacer con más intensidad en los próximos días es ir directamente al refuerzo del Vietnam. Hay un puente aéreo por el que está suministrando a Hanoi armas y material; hay una punta de la escuadra soviética del mar de China que acude al golfo de Tonkín, probablemente también cargada de armas. Quizá haya también consejeros militares: no parece que el Vietnam los necesite para su guerra, pero podrían ser especialistas de armas nuevas, de un cierto material de guerra que sería usado en la defensa contra China. La intervención directa soviética se haría en dos casos: en el de que el Ejército vietnamita estuviera a punto de ser destruido, o en el de que Hanoi resultase directamente amenazada por el avance chino. Moscú debe estar confiando en que Vietnam va a bastarse solo para contener esta ofensiva por el momento. Así parece que está sucediendo, si las noticias de los frentes son fidedignas. La resistencia vietnamita es, probablemente, muy superior a lo que los propios chinos habían calculado.

La sensación que se tiene ahora es la de que China había equivocado sus cálculos iniciales. Debían estar basados en una operación rápida y asegurada por el apoyo internacional. La enorme cantidad de hombres desplomados sobre el territorio vietnamita debían haber penetrado como un cuchillo en un bloque de mantequilla. Vietnam habría tenido que retirar su Ejército de la zona de Camboya, y en ese momento las guerrillas del khmer rojo habrían podido librar batallas victoriosas. Estados Unidos, Japón y otras potencias occidentales habrían

contenido a la Unión Soviética, advirtiéndole de su respuesta inmediata en el caso de una intervención directa. Y China habría retirado sus tropas después de asegurarse Camboya y de establecer una especie de tierra de nadie desmilitarizada dentro del Vietnam y hacia su frontera. Puede que todo esto llegue a ocurrir, pero la verdad es que no está ocurriendo todavía, y lo que en realidad sucede es que la imagen pacífica de China, la China "coexistente" tras sus relaciones con Washington, se ha deteriorado seguramente. En toda Asia aparece ya como una nación con capacidad agresora y dispuesta al uso de su fuerza; en Japón, como un aliado fastidioso que puede comprometer al país en acciones y en situaciones que no desea de ninguna manera; en Estados Unidos, como un peligro de radicalización de su propia política.

La evolución de la situación es imprevisible. Puede ocurrir que China se retire esta semana, aludiendo a que la operación de castigo está terminada; puede ocurrir que, como está sucediendo ahora, haya una guerra abierta, pero localizada, una nueva guerra de Indochina en la que vuelven a comparecer las ayudas exteriores, pero sin un enfrentamiento directo. Pero también puede ocurrir que haya una intervención directa de la Unión Soviética, y no sólo movida por su tratado de noviembre con Vietnam —que en realidad no se ha puesto en marcha todavía—, sino por su necesidad de contener a China en algún momento de esta larga ofensiva antisoviética que va formando el cerco. En último extremo, esta intervención directa de la URSS podría ser respondida por la de Estados Unidos, la cual tiene a su vez dos posibilidades: la de una intervención limitada sobre el mismo terreno de la guerra que está sucediendo ahora, o la de un ataque de otro orden directamente a la Unión Soviética. Y estaríamos ya en plena guerra mundial. Esta es una situación extrema, que no se va a producir. Pero cuando algunos observadores están comparando la invasión china del Vietnam con la de Hitler contra Polonia, están evocando ya una guerra mundial.

Lo más probable es que esta situación se esté negociando ya entre Moscú y Washington, para evitar el enfrentamiento directo. Pero no hay ninguna seguridad de que los Estados Unidos puedan evitar que China prolongue la guerra, sin tener una ocasión de "salvar la cara". ■

CHINA, SECULAR INVASORA

WILFRED BURCHETT *

Lo menos que puede decirse de la invasión masiva del Vietnam por China es que no representa ninguna novedad. China ha atacado, invadido y ocupado el Vietnam desde hace dos mil años. Período de ocupación que duró más de mil años, desde el 141 hasta el 939, fecha en la que fueron expulsados los invasores de la dinastía Tang.

La última de estas ocupaciones terminó en 1946, cuando las tropas que quedaban del Kuomintang se retiraron al Norte del Vietnam, tras la invasión de los franceses.

La ocupación francesa se consideró como un mal menor, ya que tenía menos posibilidades de éxito. Las repetidas declaraciones del viceprimer ministro chino Deng Xiaoping durante sus viajes a los Estados Unidos y el Japón, según las cuales Pekín daría una lección al Vietnam, marcaron el preludio actual.

Si miramos al pasado, nos encontramos con el fracaso de dos mil años de tentativas de someter al Viet Lac, como llamaban antiguamente los chinos a los vietnamitas. Los Bac Viet (Cien Viet), como se llaman realmente, eran las únicas tribus establecidas al Sur del río Yangtsé que las sucesivas dinastías chinas no han podido ni conquistar, ni asimilar.

El Viet Lac (Bac Liet) demostró su capacidad para defender no sólo su territorio —la frontera actualmente atacada ha permanecido invariable durante los dos mil últimos años—, sino también su modo de vida.

Esto ha sido algo más que un milagro. La lengua vietnamita se ha mantenido durante diecisiete siglos por más que sus caracteres sean chinos. La música vietnamita, el tipo de alimentación y la forma de vestir también se han conservado.

Históricamente, pues, el Vietnam ha representado un obstáculo para la expansión del imperio chino hacia el Sur. Actualmente, representa un impedimento para los planes de Pekín de fortalecer su influencia sobre los 20 millones de chinos de ultramar (hoa chiao) residentes en Indonesia, en Malasia y en otras partes del Sudeste asiático.

Los planes chinos con respecto a Kampuchea fracasaron debido al derrocamiento del régimen de Pol Pot, apoyado por Pekín.

Como testigo personal de la resistencia de los chinos contra la agresión japonesa, me resulta doloroso tener que relacionar la actual invasión con las milenarias tentativas chinas para someter al Vietnam.

Hasta ahora podía pensarse con satisfacción que los planes chinos del pasado para ocupar el territorio vietnamita y suprimir su cultura formaban parte de odiosas costumbres feudales inherentes a la formación de los Estados.

El apoyo a la camarilla antivietnamita de Pol Pot y el inicio de incidentes armados a lo largo de la frontera con China provocaron un conflicto.

En ciudad Ho Chi Minh me esperaba una sorpresa aún mayor el 20 de noviembre. Tras perder mi avión, tuve que quedarme aquella noche en Ho Chi Minh en lugar de continuar mi viaje a Hanoi.

"¿Te gustaría rendir los últimos honores a Thanh Nha?", me preguntó un amigo mientras me conducía en coche hasta el hotel. "¿Los últimos respetos?". Me quedé estupefacto.

Thanh Nga era la actriz más popular y de mayor talento del

Es probable que el desenlace de la guerra se esté negociando ya entre Moscú y Washington para evitar el enfrentamiento directo. En la foto, artilleros vietnamitas apuntan hacia posiciones enemigas.

* Wilfred Burchett, enviado especial de Prensa Latina al frente vietnamita, es un periodista australiano gran conocedor de los problemas de aquella región, [illegible] durante la guerra de liberación contra los franceses, primero, y posteriormente contra los norteamericanos. [illegible] TRICONTINENTAL publicó una serie de trabajos en los años [illegible].

Vietnam del Sur, del centro de renovación vanguardista resurgido después de la liberación. "Fue asesinada hace cuatro días", me explicó mi interlocutor. "Los funerales tendrán lugar mañana, pero la velarán ya camino de Hanoi", me dijo.

En el club de la Asociación de Artistas y Trabajadores del Teatro había numerosas personas vestidas todas ellas de blanco (luto vietnamita) y de todas las edades. Muchas lloraban al pasar delante del retrato de la artista para echar incienso sobre la urna de bronce. Entre los visitantes estaban la madre de Thang y Huy Hang, secretario de la Asociación de Poetas y autor de la obra en la que la artista [illegible] hacia el papel principal.

El 13 de marzo de 1977, Thang Nga había sido víctima de un primer intento de asesinato. La explosión de una granada de mano le produjo heridas en el hombro derecho.

La actriz había echo caso omiso de las llamadas telefónicas que la advertían que no hiciese el papel de Trung Trac, la mayor de las célebres hermanas Trung, que en el año 43 de nuestra era, dirigió una insurrección que expulsó rápidamente del Vietnam a los invasores de la dinastía china.

Un segundo aviso, más explícito en el sentido de que sería asesinada, lo recibió Thang Nga tras aceptar el papel principal en una obra de Huy Hang que describía a una heroína del siglo X, la Reina Duong Van, la cual inspiró a un joven general el levantamiento de un Ejército contra los invasores chinos de la dinastía Song. Viuda a raíz del asesinato de su esposo, Duong Van desafió la moral de Confucio casándose con el joven y victorioso general al regreso de éste del frente.

Un amigo de la familia, Nguyen Van Cao, que acompañaba a Thang Nga y a su esposo de vuelta a casa tras la representación, me describió lo sucedido el 26 de noviembre: "Abrí la puerta para que pudiese entrar el coche en el garage. De pronto vi cómo se proyectaban algunas sombras sobre la pared. Alguien apuntó con una pistola a través de la ventanilla del automóvil, mientras Thang Nga salía corriendo con su hijo de seis años. Hubo una explosión; Dong Lan, el marido de la actriz, que iba al volante, cayó también asesinado. Luego se oyó el zumbido de una moto montada por dos hombres que se alejaron rápidamente en medio de la oscuridad". Más de medio millón de personas asistieron al entierro de Thang Nga.

En Ho Chi Minh todo el mundo pensaba que Pekín había tenido parte en semejante atrocidad. Por ejemplo, en el "Diario del Pueblo" de Pekín se publicó, en un editorial del 12 de julio de 1978, una acusación sin fundamento contra el Vietnam, según la cual este país entrenaba el odio nacional mediante la propaganda antichina, recordando el hecho histórico de que varios regímenes feudales chinos habían cometido agresiones contra este país. Lo que equivale a pedir al Vietnam que ignore su propia historia, su literatura y que elimine de sus manifestaciones artísticas los elementos esenciales de su [illegible].

Durante una visita a la zona de paso de Lang Son, en la frontera entre China y el Vietnam —tradicional ruta de expansión de China hacia el Sur—, podían observarse algunas evidencias de refuerzos militares chinos.

Un día antes de mi llegada, los chinos interrumpieron la comunicación por ferrocarril. Un total de 40 vietnamitas del personal empleado en el punto de control internacional en la última estación de Ping Hsiang, junto a la frontera china, habían sido expulsados y acababan de llegar a la estación de Dong Dang, la última [illegible] de la frontera.

Curiosamente, veintitrés años antes, yo había viajado en el primer tren de Dong Dang a Hanoi, inmediatamente después de la reconstrucción de la línea, al final de la guerra de resistencia contra los franceses. A pesar de los bombardeos norteamericanos, la línea se mantuvo abierta durante toda la guerra contra los Estados Unidos.

La carretera de Dong Dang, hasta el punto antes conocido con el nombre de Puerta de la Amistad, en el puesto fronterizo de Nam Quang, fue obstruida con alambradas. Se colocaron minas antitanques en la carretera que lleva a Dong Dang, mientras que los habitantes de esa zona construían refugios antiaéreos en sus aldeas. En una colina que domina Dong Dang, un radar chino recientemente instalado vigilaba esa zona las veinticuatro horas del día. Los trabajadores ferroviarios señalaron la llegada a Ping Hsiang de tropas con piezas de artillería pesada. La topografía de la frontera en la zona de paso de Lang Son y a lo largo de casi toda la frontera es muy escarpada.

Como demuestra la historia, ello favorece a los defensores. El veterano teniente Nguyen Tien Hoa me comenta a propósito de los ataques ocurridos inmediatamente antes de las pasadas Navidades: "Su objetivo era apoderarse de las elevaciones montañosas a este lado de nuestra frontera. Nuestras tropas recibieron órdenes tajantes de no violar un solo centímetro de territorio chino". Lo que parece evidente es que las incursiones chinas, además de los secuestros de personas, tenían como objetivo recoger información previa al lanzamiento de su ofensiva.

Según pude saber, el ministro de Defensa vietnamita Vo Nguyen Giap había retirado, hacía tres meses, a sus mejores divisiones del plan de desarrollo agrícola y reconstrucción para colocarlas a una distancia prudencial, pero apuntando hacia el Norte.

¿Qué persigue ahora Pekín? De igual modo en que los ataques aéreos de Estados Unidos contra el Vietnam del Norte, en febrero de 1965, fueron calificados oficialmente como un intento de reforzar la moral del régimen de Saigón, puede interpretarse ahora la agresión china a lo largo de la frontera vietnamita como un intento de fortalecer a los grupúsculos de Pol Pot, que son perseguidos en el interior del territorio de Kampuchea por las fuerzas y el pueblo de ese país.

Los dirigentes actuales de Pekín fomentan los desórdenes en la zona, la desestabilización del Vietnam y la frustración de sus esfuerzos tendentes a la reconstrucción económica, hasta que la propia China reconstruya su economía moderna.

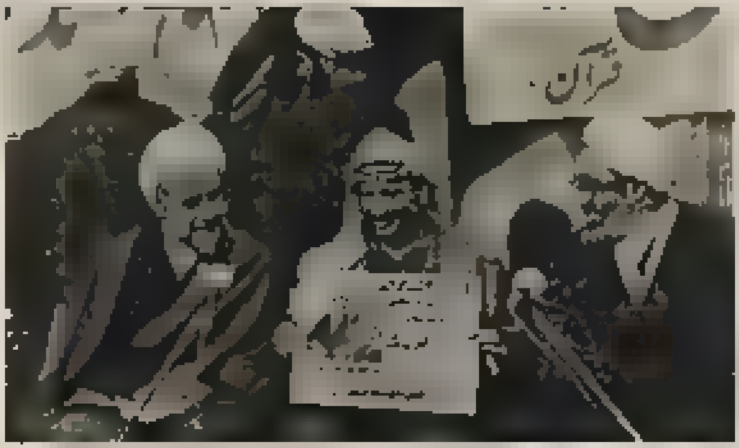
Norodom Sihanouk, cómplice de Pol Pot e instrumento de Pekín, revelaba en una entrevista publicada por el "New York Times", el 9 de febrero, que los chinos le habían prometido ayudar a los grupos contrarrevolucionarios de Pol Pot en la medida en que fuera posible en estos momentos. "Podremos hacer mucho más por ustedes cuando China haya acabado su modernización", agregó el viceprimer ministro Deng Xiaoping al ex jefe del Gobierno. ■ (Prensa Latina).

Vietnam ha sido siempre un obstáculo para la expansión del Imperio chino hacia el Sur. En la foto, refugiados vietnamitas de la ciudad fronteriza de Lang Son.

La estatua del Sha, símbolo de la pasada opresión, es arrastrada por las masas.

IRAN, HACIA LA REPUBLICA ISLAMICA

LA figura del ayatollah Jomeini y sus propósitos aparece cada vez menos clara. Una gran parte de la culpa la tiene la información deliberadamente deformada que está envolviendo lo que sucede en el Irán. Por ejemplo, se habla insistentemente de la insurrección de los kurdos, cuando en realidad parece que es de una importancia muy escasa, alcanza sólo a una minoría y no ha pasado de ser un motín clásico en alguna zona muy localizada. Lo cual no impide que el problema kurdo sea uno de los que tiene el país y de los que tienen otros países por los que se extiende esta minoría étnica.



El líder de la OLP, Yasser Arafat, en Teherán muestra un periódico en el que aparece la foto de su encuentro con Jomeini.

Si la información adversa es una cortina de humo, la favorable y desmedida no es mejor. Atribuir al ayatollah una revolución clásica es desconocer su intención puramente islámica. El sentido con el que ataca a los americanos en el país es el mismo con el que atacaría a los soviéticos si estuvieran presentes: son infieles y son extranjeros. El petróleo no se retirará a los Estados Unidos y a Occidente por razones políticas: se venderá a quien mejor lo pague para los intereses del país y de su fe islámica. La oposición a Israel, tan espectacularmente demostrada, no se dirige tanto a desestabilizar una situación política internacional, de forma desfavorable para los Estados Unidos y favorable para los intereses soviéticos, sino a combatir a un enemigo tradicional —y actual— de la fe islámica, en primer lugar, y de los países árabes, en segundo.

Pero este sentido de la revolución del ayatollah no es el único del Irán. Hay, en principio, una presión de la izquierda —a la que se llama desde fuera "ultra", o "extrema"— para que la revolución avance por caminos sociales. A primera vista puede decirse que los distintos vectores que tiran del centro de gravedad iranio son estos: a) las diferencias entre los fieles musulmanes de Jomeini y los comunistas del partido Tudeh, con grupos situados más a la izquierda, que quieren profundizar en la revolución social (creación de consejos autogestionarios en Bancos, industrias, empresas, etcétera); b) diferencias entre el Consejo Revolucionario de Jomeini y el Gobierno de Bazargán; este último querría dar un carácter más moderado a la revolución (se habría opuesto a la ejecución de más generales) y hasta deja entender que el ayatollah está desbordado por el Consejo; c) una parte del Ejército querría sustituir la "ayuda" de los Estados Unidos por una "ayuda" de la URSS, mientras otra parte desearía reanudar las relaciones militares plenas con los Estados Unidos, y ninguna de estos dos sectores cree que bastaría sólo con la revolución islámica; d) el ayatollah vacila en extender las ventajas de la revolución a minorías étnicas de religión dudosa (como los mismos kurdos), mientras que Bazargán y la izquierda estarían conformes en una igualdad absoluta para evitar mayores dificultades.

A pesar de todo ello y de los movimientos continuos que siguen a todo triunfo de una revolución —probablemente se acentuarán en los próximos días—, parece que el ayatollah tiene la suficiente fuerza en sus manos como para producir un referéndum el 21 de marzo, obtener una mayoría absoluta a favor de la República islámica, nombrar un Presidente —probablemente el nombramiento sería simultáneo al referéndum, incluyendo el nombre en la misma papeleta— y retirarse a la ciudad santa de Qom, donde representaría el papel de un Papa. Con una influencia decisiva a toda la política del Irán, pero sin un cargo o una intervención directa: un enviado de Dios está por encima de esos cargos. El proyecto inmediato es el de crear una Cámara única, un régimen presidencialista —con un Presidente limitado a un máximo de dos legislaturas de cuatro, quizá cinco, años cada una—, un primer ministro a las órdenes directas del Presidente, una separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, pero todo ello dentro de la ley coránica.

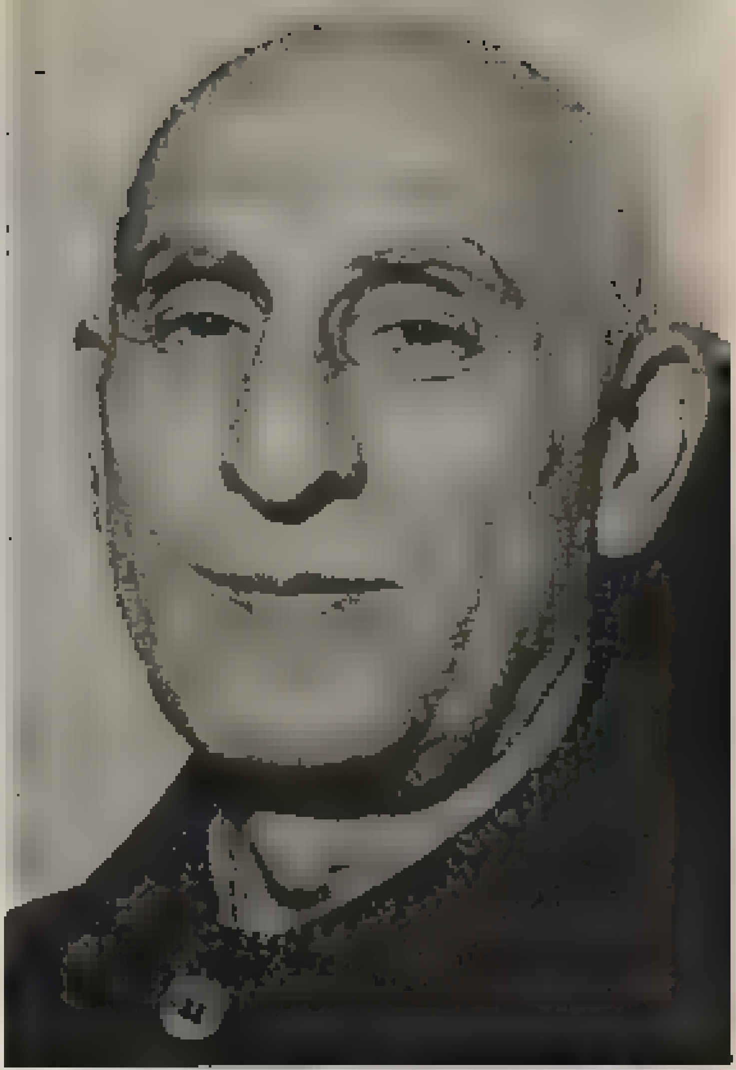
El ayatollah cree que todo puede funcionar al margen de los grandes intereses mundiales y de la política de los imperialismos. Probablemente no lo cree sólo por la inspiración divina, sino porque confía en su capacidad de político de primer orden. Podría ocurrir que por esta vía se le fuera de las manos el poder. Los intereses cruzados son muy fuertes. Pero la fuerza propia está en la capacidad de la fe musulmana —desbordando incluso el cuadro limitado de los chiítas— para encontrar grandes y fuertes aliados en los países vecinos y aun lejanos y la necesidad de los pueblos musulmanes, o con una identidad musulmana fuerte, de buscar una salida a su situación.

Por las dos partes, por la de las influencias de fuera a dentro, y por las de dentro del Irán hacia el mundo islámico y oprimido, la cuestión del Irán desborda sus propias fronteras. No será fácil de limitar o circunscribir. ■

MOSSADEGH

La revancha histórica de un patriota en pijama

MANUEL MORENO ANTON



Mossadegh, jefe del Gobierno nacional en Irán, entre 1951 y 1953, y catalizador de un amplio bloque social y democrático.

DOCE de febrero de 1979: después de cuarenta y ocho horas de lucha en Teherán entre los últimos seguidores del Sha de Persia y los revolucionarios partidarios del ayatollah Jomeini, posteriores al fracaso del intento de salida organizado por los Estados Unidos en la persona de Chapour Baktiar, la trinidad de poderes políticos —revolucionario, reaccionario y oficial— desaparece en beneficio del primer poder. Así, Mehdi Bazargan, nombrado días antes primer ministro de facto por los revolucionarios, se transforma en el primer ministro de iure de la recién instaurada República persa.

Uno de mayo de 1951: el Majlis (Parlamento persa) aprueba la nacionalización del petróleo creando la Sociedad Nacional del Petróleo Iraní (SNPI) para reemplazar a la Anglo Iranian Oil Company (AIOC). Para presidir la comisión encargada de la liquidación de la firma inglesa, y para la dirección de la nueva empresa nacional, el Gobierno nacionalista del doctor Mossadegh nombra al ingeniero y científico Mehdi Bazargan. Cargo en que permanecerá más de dos años, haciendo frente a un impresionante bloqueo económico imperialista, hasta que las fuerzas contrarrevolucionarias dan un golpe de Estado anticonstitucional.

Entre una y otra fecha transcurren veintiocho años presididos por el fantasma de la política nacional y patriota del doctor Mossadegh. Su última aparición pública, declarando en pijama ante el Tribunal reaccionario que lo juzgó y condenó, no ha dejado de estar presente un solo día en el escenario político persa. Más de tres Frentes Nacionales, principal organización política de resistencia a la dictadura del Sha, reivindicaron sucesivamente su memoria y su política. Precisamente el dirigente de este último frente, Karim Sandjabi, acaba de ser nombrado ministro de Asuntos Exteriores por los revolucionarios. Y es que el recuerdo de aquellos hechos, protagonizados por quien es conocido por los persas como "el patriota en pijama", se superpone sobre los que están aconteciendo estos días en Persia.

Tan es así, que cuando el Sha fue literalmente expulsado de su país decide tomar unos días de descanso en Marruecos —antes de instalarse definitivamente en los Estados Unidos—, especulando con la posibilidad de que el actual proceso histórico reedite lo sucedido en agosto de 1953. Aquella primera expulsión, que precedió la caída del doctor Mossadegh, fue seguida cinco días después de un triunfal regreso apoyado en las bayonetas del general Zahedi, que acababa de sublevarse contra la democracia. Maniobra que en esta ocasión han intentado repetir los miembros de la Guardia Imperial sin poder vencer ante la resistencia popular, que los barrió en menos de tres días.

Bazargan, primer ministro de la nueva República islámica persa.

Un bloque social nacional y democrático

En aquellos dos cruciales años (1951 a 1953) se jugó en Teherán la primera parte del combate político que hoy centra la atención mundial sobre Persia. Como consecuencia del atentado mortal al general Razmara, dictador de turno por aquel entonces, la presión de la opinión pública logra imponer para sustituirle como primer ministro al veterano político nacionalista doctor Mossadegh. Al igual que hoy, el ayatollah Jomeini polariza los sentimientos nacionales de la sociedad persa. Mossadegh fue entonces el primer catalizador de un amplio bloque social nacional y democrático.

En torno al primer ministro Bazargan se unen las mismas fuerzas que sostenían al ingeniero Bazargan hace ya casi treinta años. El apoyo del Bloque Nacional, de los religiosos (mollah Kachemi), del Bazar (comerciantes), Tudeh (partido comunista) y la inicial neutralización de las Fuerzas Armadas era el sostén social sobre el que descansó dos años y medio de experiencias de una fórmula política iraní que tenía y continúa teniendo fuertes enemigos internacionales. Exactamente los mismos apoyos y obstáculos que hoy dispone y se enfrenta el actual proceso revolucionario.

En uno y otro caso hay un profundo deseo de preservar la específica identidad nacional desligándola de servidumbres y ataduras imperialistas —Persia ha sido el gendarme del imperialismo en la vital zona de Oriente Medio—, configurándola en una opción neutralista. Objetivo que se remonta al siglo XIX (huelga contra las concesiones de tabaco a los ingleses en 1891) y recorre todo el siglo XX: rebeliones contra las intervenciones británicas y zaristas, Constitución de 1906, destronamientos de la dinastía Qadjar en 1926, creación de la República Democrática del Azerbaidjan en Tabriz en 1945, etc.

Y como principal agente extranjero en todos estos combates nacionales se encuentra la monarquía instaurada por los ingleses en 1925 en la persona de un suboficial del Ejército, rápidamente promovido a Emperador —Reza Sha—, padre del actual Sha exiliado en Marruecos. Así, una de las primeras decisiones, inmediatamente posterior a su regreso en 1953, es reordenar la explotación petrolífera en estrecha compañía con las grandes multinacionales del sector, ampliando el mercado a las norteamericanas como precio por el papel jugado por este país en la preparación del golpe de Estado que derribó al doctor Mossadegh.

Un billete de ida y vuelta para un mercado persa

Y el principal ejemplo histórico está ahí, precisamente en el papel jugado por el Sha durante el bienio nacional de 1951 a 1953. Pues paralela a la presión exterior que tuvo que afrontar el líder nacionalista se desarrolló una presión interna desde el mismo palacio imperial. El punto de partida de ambas arranca del fracaso de la gestión de buenos oficios realizada en julio de 1951 por el conocido político norteamericano Averell Harriman.

A partir de entonces se cierra la refinería petrolífera de Abadan controlada por los británicos, se inicia el bloqueo internacional del petróleo persa por parte de las famosas y temidas "siete hermanas", se organiza una campaña propagandística presentando al doctor Mossadegh como un agente soviético, silenciando la nacionalización de las pesquerías soviéticas en el mar Caspio, etc. A pesar de las sentencias de varios Tribunales italianos y japoneses, ratificadas por una importante decisión del Tribunal Internacional de La Haya, nadie osa desafiar este cerco imperialista entablando negociaciones con el Gobierno persa. "Yo señalaba —escribe el Presidente Eisenhower en sus Memorias— los peligros existentes en Irán para que el petróleo de Oriente Medio no pasase bajo ninguna excusa o circunstancia a los comunistas". (Treinta de abril de 1953..., cuatro meses antes de la caída del doctor Mossadegh.)

Simultáneamente empiezan a desarrollarse las maniobras del Sha contra el primer ministro que defendía las riquezas nacionales. Tentativa de golpe de Estado a cargo de un coronel de la Guardia Imperial, amenaza de dimisión por parte del Sha en la primavera de 1952 y en invierno de 1953, primera destitución por Decreto de Mossadegh en junio de 1953 y nombramiento de un nuevo primer ministro en la persona de Ghavam Saltaneh, que revoca tres días después ante la movilización popular en favor del dirigente nacionalista. Finalmente, diez días después de que la política nacionalista fuese ratificada en un referéndum por el 99,4 por 100 de los electores, el Sha vuelve a destituir al primer ministro el 13 de agosto de 1953. Colocando ilegalmente en su lugar al general Zahedi —refugiado entonces en la Embajada norteamericana y último embajador del Sha en los Estados Unidos antes de su reciente huida—, desencadena el proceso reaccionario y antinacional que acabaría pocos días después con el billete de ida y vuelta a Roma del Sha y el golpe de Estado de un sector del Ejército (640 oficiales fueron detenidos y otros veintitantos fusilados por los golpistas). "El avance del comunismo había sido detenido —sentenciaba el Presidente Eisenhower en sus referidas Memorias— y ciertos de sus tentáculos habían sido cortados en Irán".

Más tarde, los principales órganos de información mundiales, así como diversas Memorias personales de los protagonistas de aquellos hechos describían con pelos y señales la intervención directa e indirecta de los norteamericanos en el desarrollo de los acontecimientos que provocaron el fracaso de la primera fase de la revolución antiimperialista persa. De todos ellos se deduce claramente la participación de una conocida sigla norteamericana dedicada a estos menesteres junto con la de los hermanos Dulles, el general norteamericano Schwarzkopf, Loy Henderson y la hermana del propio Sha, princesa Ashraf, junto —claro está— a la del general Zahedi, ex agente de la Gestapo. Los detalles de esta operación son tan conocidos que hasta el diario del Tudeh (partido de las masas o partido comunista) —Mardom— informaba a sus lectores del número y titular de la cuenta corriente bancaria empleada para financiar a los auxiliares persas en la tarea de controlar el mercado petrolífero: cheque número 703.352 de la importante Banca Melly.

Jomeini y el líder de la OLP, Arafat, durante su entrevista en Teherán.

La ofensiva reaccionaria actual

Lección que los actuales dirigentes persas no deberán desdeñar a pesar de que el contexto internacional en el que operan es diametralmente opuesto al que existía en los tiempos de Mossadegh. La inexistencia de la guerra fría, la ruptura paulatina de la política de bloques y la coexistencia pacífica son factores que antes no existían y que ayudan a dificultar un poco menos el inicio de la segunda fase de la revolución nacional iraní.

Aunque la situación sigue recordando la acaecida hace treinta años. Un buen síntoma de ello lo evidencia la amplia ofensiva propagandística contra el proceso revolucionario en los medios de comunicación occidentales. Combinando la ignorancia, el racismo, la visión eurocentrista y la mala voluntad analítica, las grandes agencias informativas están centrando su atención en los aspectos más folklóricos y superficiales del proceso —o menos comprensibles desde una óptica occidental— para desacreditar la importancia política de lo que está sucediendo en la República persa.

Eje de toda esta campaña es la continua referencia al islamismo desconectándolo de su ambiente social y entorno socioeconómico. El mito del peligro amarillo o del peligro comunista es así sustituido por el mito de la amenaza "mora". Tratando de presentar como una involución islamista regresiva, en relación con el régimen depuesto, la nueva situación política deforma el sentido específico que tiene la religión como uno de los pocos factores de identidad nacional que conserva el pueblo persa, se elabora la interpretación de que estamos delante de un grupo de fanáticos religiosos y no ante la insurrección nacional y democrática de un pueblo continuamente expoliado.

Por supuesto que el principal peligro de este proceso revolucionario no está ahí, sino en sus propias contradicciones que lo irán decantando poco a poco hacia unas u otras fórmulas políticas y socioeconómicas. Pero quienes preparan nuevos pijamas para los líderes nacionalistas van a intentar cortar o alterar esta decantación. Porque la revancha histórica de Mossadegh corre el riesgo de ser un "boomerang" que se vuelva contra el propio pueblo que la protagoniza. Aunque han pasado más de seis días de su huida, no hay que descartar una segunda vuelta del Sha. ■

ENTRE LA BANCARROTA Y EL FASCISMO

JOAQUIN RABAGO

Bülent Ecevit, un socialdemócrata en dificultades.

CUANDO, pese a todos los pronósticos de Washington, cayó al fin la Monarquía en el Irán, los políticos norteamericanos no se limitaron a acusar a la CIA de haberse equivocado groseramente en sus informes, sino que reprocharon también a la prensa que no hubiese sabido detectar a tiempo la magnitud del descontento popular con el régimen del Sha. Esta vez, si no la CIA, al menos la prensa ha aprendido la lección, y las informaciones que envían estos días los corresponsales de agencias y periódicos de los Estados Unidos desde la vecina Turquía no son precisamente tranquilizadoras.

En primer lugar está la situación económica de ese país miembro de [illegible] OTAN, prácticamente [illegible] borde de [illegible] bancarrota. Las cifras hablan por sí solas. Si al final de 1977 [illegible] deuda exterior turca era de 13.000 millones de dólares, hoy es de 25.000 millones; o sea, más de [illegible] mitad del producto nacional bruto. La inflación, también durante el año pasado, fue de un [illegible] por 100 aproximadamente, aunque las cifras oficiales hablan de sólo —¿sólo?— un 42 por 100. Mientras tanto, [illegible] índice de paro, calculado en un 20 por 100, aumenta de forma incesante debido al crecimiento vegetativo de la población, que hace que anualmente lleguen 400.000 jóvenes al mercado de trabajo.

De nada —o muy poco— sirvió [illegible] concesión por el Fondo Monetario Internacional de un crédito de 450 millones de dólares para el saneamiento de una economía que había dejado totalmente maltrecha el predecesor de Ecevit en [illegible] Gobierno, Suleyman Demirel, dirigente del Partido de la Justicia y organizador de la coalición de partidos de derecha y extrema derecha llamada Frente Nacional. [illegible] FMI obligó [illegible] nuevo Gobierno socialdemócrata a una devaluación de la libra turca del [illegible] por 100 en marzo del pasado año a cambio de los créditos internacionales. Pero la inflación siguió aumentando. En vista del fracaso de la política económica de Ecevit, el FMI decidió suspender su ayuda. Algo parecido ocurrió con los 450 millones de dólares que la CEE tenía destinados para [illegible] candidato al ingreso en la Comunidad.

Tan grave como la situación económica es, sin embargo, [illegible] política. Una situación que podría calificarse de prefascista y que [illegible] obligado a Ecevit, entre otras cosas, a decretar el estado de sitio en 13 de las 67 provincias del país.

Más de 1.000 muertos causó el terrorismo ultraderechista en 1978, y ya son 30 en lo que va de año. Los disturbios más graves, que obligaron [illegible] Gobierno socialdemócrata a tomar las medidas excepcionales, ocurrieron en diciembre pasado en la ciudad de Kahramanmaras, después de que dos profesores izquierdistas fueran asesinados por unos alumnos fascistas de la propia escuela donde enseñaban. Los imanes de esa localidad del Sur de Anatolia se negaron a oficiar ningún servicio religioso por aquellos "comunistas ateos", a pesar de lo cual se organizó un cortejo fúnebre de unas 10.000 personas, en su mayoría chiítas. Este hecho provocó la reacción de los sunitas, que pasaron a la población a sangre y fuego. El balance de muertos fue de más de 250 personas, entre ellas mujeres y niños. Para restablecer la calma, el Gobierno hubo de enviar aviones y tropas de infantería.

Por debajo de esta aparente guerra de religión, que es también guerra política, [illegible] que los chiítas tienen en el país una tradición socialista, existen evidencias suficientes de la participación, en esa y otros disturbios, de comandos fascistas, como los llamados "lobos grises" del coronel Alparslan Türkes, dirigente del Partido de Acción Nacional, que estuvo integrado en la coalición derechista de Demirel, [illegible] las "contraguerrillas" del ex general Faik Turun, muy infiltradas en las Fuerzas Armadas.

Desde la llegada al Gobierno de Bülent Ecevit, el 5 de enero de 1978, esos grupos de matones y pistoleros han tratado de implantar un estado de terror callejero que recuerda el provocado por los nazis alemanes poco antes de la subida de Hitler al poder.

Tampoco la tan traída y llevada CIA parece ajena a lo que esté pasando en Turquía. Ya en un libro aparecido en 1977, un ex asesor jurídico del Ministerio turco de Defensa, Emin Deger, se refería a la utilización por las Fuerzas Armadas de un manual de la Agencia en el que pueden leerse, entre otras cosas: "Ha-

Miembros de la brigada especial de la Policía turca, ayudados por militares, llegan a un posible escondite de terroristas.

brá que llevar a cabo acciones que produzcan la impresión de ser obra de revolucionarios. "No se rehuirá ningún tipo de atrocidades" (1). Un terreno abonado para las acciones de esos provocadores serían las provincias de Anatolia Oriental, donde viven unos ocho millones de kurdos en condiciones cuasi feudales.

Es cierto que en Turquía la modernización comenzó antes que en el vecino Irán, y parece haber sido muy profunda: que la influencia de la religión es menor (2) y que el régimen parlamentario constituye en cierto modo una válvula de escape para el descontento de la población.

Sin embargo, como señala agudamente Ata Gil en "Le Monde Diplomatique" (número de febrero), la burguesía nacional, que ha realizado durante los veinte últimos años una acumulación considerable gracias a las industrias de montaje y de bienes de consumo duraderos, desea ahora pasar a un nivel superior de industrialización con la fabricación de máquinas y armamentos. Ahora bien, para llevar esto a cabo, tiene que neutralizar a los sindicatos y disminuir la influencia de la izquierda. Si, ante la incapacidad probada del derechista Frente Nacional de Demirel, ahora ha optado por la solución socialdemócrata de Ecevit, lo cierto es que guarda en la recámara, para utilizarla si es preciso, la solución totalitaria. Salida que tal vez no fuese mal vista del todo por los Estados Unidos.

Porque después de lo sucedido en Afganistán y el Irán, Washington no puede permitirse el lujo de perder un aliado que tiene el segundo Ejército de tierra en importancia de los países de la OTAN y en cuyo territorio fronterizo con la URSS está instalada una valiosa red de puestos de escucha.

En Guadalupe primero, y luego en Bonn, los grandes de Occidente discutieron un programa de ayuda económica urgente al "aliado enfermo". Condición ineludible es que Ankara se pliegue a las severas exigencias del FMI: Entre ellas, una nueva devaluación aún más fuerte que la anterior, una limitación en las subidas de salarios y una reducción drástica de la tasa de crecimiento. Medidas cuya impopularidad podría muy bien precipitar la caída de Ecevit. ¿Habría llegado entonces la hora de la solución totalitaria? ■

---

(1) Citado por "Der Spiegel", 1 de enero de 1979.

(2) Hay seis millones de chiítas de una población musulmana de 40 millones.

Las gestiones del republicano Ugo La Malfa para formar gobierno representan la última posibilidad antes de la disolución de la Asamblea y la convocatoria de elecciones generales.

Italia

El ocaso de la Democracia Cristiana

PROBABLEMENTE, las gestiones que está haciendo el republicano Ugo La Malfa para formar gobierno, designado por el Presidente Pertini, representan la última posibilidad antes de una disolución de la Asamblea y la convocatoria de elecciones generales. Probablemente, también, fracasarán, aunque hay algunas posibilidades de que tengan un relativo éxito. La primera, el miedo de los grandes partidos a las elecciones; la segunda, la amenaza implícita a la Democracia Cristiana de que puede terminar su largo período de poder que ejerce desde 1945: es la primera vez desde entonces —desde el Gobierno Parri— que el Presidente de la República convoca a un político "laico" —es decir, que no pertenece a la Democracia Cristiana— para formar gobierno. Para la Democracia Cristiana pasar a la oposición sería, simplemente, un horror. Su condición de partido único —aunque en la realidad no lo sea— le ha permitido colocar en casi treinta y cinco años millares de funcionarios, dar privilegios a sus afiliados o simpatizantes —o simplemente a quienes la han ayudado—, estar presentes en todos los negocios, en todas las industrias, en todas las compras de terreno. La caída de la Democracia Cristiana sería, en Italia, una especie de revolución.

Puede que sea la revolución necesaria. El país se ha anquilosado bajo este largo reino; su política y su economía se han malformado. Quitando el tapón de la DC, habría por lo menos una sensación de novedad y de cambio que tal vez no condujera a nada decisivo, pero que destruiría una clase establecida —salvo los tránsfugas— para colocar otra. Probablemente, en pro del mismo servicio —a partir del de los Estados Unidos y las alianzas de Occidente, y contando con la gran industria— para formar otra.

Quizá por ello la DC se ha apresurado a publicar un comunicado diciendo que está dispuesta a "buscar una solución a la crisis que responda a las exigencias por las cuales fue decidida y se confirma la política de solidaridad nacional", y se ha dirigido de nuevo al Partido Comunista para ofrecerle otro pacto, aunque evitando siempre que haya ministros comunistas en el Gobierno —lo cual está fuera de sus posibilidades; pero el PCI no renuncia a esa solicitud, a la que cree que tiene derecho—; quizá por ello esté estudiando la posibilidad de que el Presidente del Gobierno sea un "laico" como La Malfa —hombre generalmente respetado a título personal—, pero conservando los suficientes puestos en el Gabinete como para mantener su poder (es, en definitiva, el primer partido de Italia; pero el segundo es el Comunista). La DC iría a aceptar que la mitad de los ministros fueran designados por ella, aunque no pertenecieran a su partido. Pero lo que más le puede horrorizar es que, a pesar de todo, se disolviera el Parlamento, y la organización de las elecciones, que ha sido siempre su fuerza política —por el sistema caciquil, al que tanto han contribuido los eclesiásticos—, estuviera en manos de un republicano. Por su parte, los comunistas siguen insistiendo ante La Malfa en su demanda de tener ministros de su partido o designados por su partido; pero no querrían perder esta oportunidad de que hubiera un gobierno presidido por un "laico" que comenzase a arrojar al infierno de la oposición a la DC. La Malfa, por otra parte, aunque no va a contar con ministros comunistas, no es un anticomunista definido.

Quizá no sea este, todavía, el final de la DC italiana. Pero está muriendo. Ha sido ya tan golpeada por los acontecimientos de los últimos años, que difícilmente sobrevivirá. Si se contrae para evitar las elecciones, perderá mucho; si se enfrenta con ellas, ahora que se ve la posibilidad de que su largo mandato caiga, puede perder más. ■

ELECCIONES COMO COARTADA

ENRIQUE CEPPI

DURANTE el año 1978 se desarrollaron votaciones en doce países de América Latina. A primera vista podría pensarse que la democracia se abre paso en la América morena y que los pueblos empiezan a entrar por la ancha puerta de los Parlamentos y las elecciones a la determinación de su propio destino.

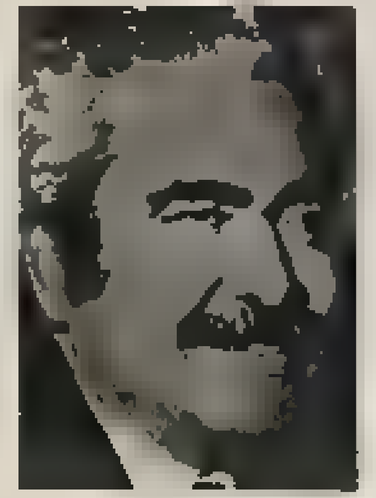
En países como Bolivia y Ecuador, donde las últimas elecciones se habían efectuado en los años 1966 y 1968, respectivamente, se votó para elegir Presidente. En el Perú, donde los militares detentan el poder desde 1968, se procedió a elegir una Asamblea constituyente, mientras en Panamá se efectuó la elección de una Asamblea nacional. En Costa Rica, Colombia, Venezuela, Guatemala y República Dominicana se realizaron elecciones parlamentarias y presidenciales. Paraguay y Brasil también pusieron en marcha sus mecanismos electorales durante el curso de 1978. En Chile la Junta de Pinochet organizó un referéndum para repudiar a las Naciones Unidas y en Ecuador se realizó otro para aprobar una nueva Constitución.

Estos aires "democráticos" que recorren Iberoamérica no son el resultado de una simple casualidad ni de una toma de conciencia democrática de sus clases gobernantes. Continente jalonado por dictaduras y sistemas represivos, el año pasado ha visto cómo la mitad de sus países llevaron a cabo actos eleccionarios. Unos buscaban aquietar la oposición interna y mejorar su imagen internacional, mientras otros repetían el rito para la alternancia en el poder de las diferentes fracciones burguesas.

América Latina está inmersa en el conflicto mundial que enfrenta al sistema socialista con el sistema capitalista, siendo parte del llamado "patio trasero" de los Estados Unidos. Como tal vive, y observa en su suelo el fracaso del capitalismo como sistema capaz de sacarla del subdesarrollo y dar respuesta a las necesidades de sus pueblos. En este contexto, los países latinoamericanos están viviendo unos años en que lenta pero persistentemente, las clases desposeídas comienzan a retomar el camino de la movilización de sus fuerzas en la lucha por mejores niveles de vida, por una repartición más equitativa de la riqueza, por la independencia nacional, por la democracia y por abrir cauce al socialismo.

Presiones imperialistas

Desde que Jimmy Carter llegó a la Casa Blanca ha impulsado la "democratización" de Iberoamérica como una forma de



Luis Herrera Campins, democristiano, ha sucedido en Venezuela al socialdemócrata Carlos Andrés Pérez.

aminorar esas presiones que nacen de los propios pueblos y en las cuales se afirman fracciones burguesas descontentas y marginadas del ejercicio del poder. Dándole participación a estas fuerzas liberales, democristianas o socialdemócratas, Washington espera asentar regímenes de una base social más amplia que la que tienen las dictaduras propiciadas por el trinomio Nixon-Ford-Kissinger.

En la última Asamblea general de la Organización de Estados Americanos (OEA), reunida en la capital de EE. UU., Carter

Joao Baptista Figueiredo, general del Ejército y ex jefe de los Servicios Secretos, nuevo Presidente del Brasil.

fue claro cuando reafirmó su política en estos términos: "Apoyaremos y alentaremos aquellos sistemas políticos que permiten a sus pueblos participar libre y democráticamente en aquellas decisiones que afectan a sus vidas".

Camuflaje de las dictaduras

La consigna fue dada desde Washington y uno de los primeros en responder fue el triunvirato militar del Ecuador. En enero de 1976 anunciaron su intención de entregar el poder a quien saliese elegido en elecciones libres. Después de un referéndum para aprobar la nueva Constitución, en junio de 1978 se realizó la primera ronda electoral. De ella salió triunfante el candidato de la oposición, Jaime Roldós, mientras el candidato oficialista llegaba en segundo lugar. Después de este revés, la segunda vuelta electoral se ha visto postergada sucesivamente y aún no tiene fecha establecida. Los uniformados aún no encuentran la fórmula que les asegure la victoria sobre Roldós, y mientras no la tengan seguramente no habrá segunda vuelta.

Otros resultados sorpresa fueron los de República Dominicana y Bolivia. En la primera Joaquín Balaguer concurrió por tercera vez a su reelección desde que fue instalado en el poder por las tropas norteamericanas en 1966. Resultó perdedor ante el socialdemócrata Antonio Guzmán, suscitándose un turbio intento de golpe de Estado que obligó al propio Jimmy Carter a intervenir para que se respetara el resultado de las urnas. Aun así, Balaguer consiguió una mayoría favorable en el Senado.

En la República del Altiplano resultaba perdedor el candidato de los Estados Mayores, el general Pereda Asbún; entonces hubo un golpe de Estado para instalarlo en la presidencia. Pero las presiones de una oposición mayoritaria y un imperialismo que desea ponerle nuevo rostro a su "patio trasero" desembocaron en la destitución de Pereda y el llamamiento a nuevas elecciones.

Continuismo

Lo que puede considerarse norma general del proceso de elecciones que se desarrolló en Latinoamérica es la persistencia de los regímenes dictatoriales, la persistencia del manejo del poder por parte de las fracciones burguesas monopólicas y terratenientes después de la realización de seudo-procesos eleccionarios.

El caso más notable es el de Paraguay, donde el tirano

Stroessner es reelegido para la presidencia por más del 90 por ciento de los votos, cosa que se viene repitiendo desde 1954. El Brasil se elige por un medio indirecto que asegura el triunfo del candidato oficial de las Fuerzas Armadas, a Joao Baptista Figueiredo, general de Ejército, ex jefe de los servicios represivos, mientras en las parlamentarias el partido del Gobierno, ARENA, se impone gracias al apoyo de todo el aparato oficial. Tampoco revistió ninguna sorpresa el que en Guatemala resultara elegido a la presidencia el candidato oficialista, general Romeo Lucas García, gracias a unas elecciones abiertamente fraudulentas.

De manera similar, las elecciones de una Asamblea constituyente en el Perú y de una Asamblea nacional en Panamá no dieron resultados sorpresa. En ambos casos se esperaba y se dio el triunfo del populismo con un alto contenido de caudillismo. El APRA del Perú obtuvo la primera mayoría montado en un pasado de lucha popular antiimperialista, el cual no se ha..., mientras en la nación del istmo, el general Torrijos consiguió una amplia mayoría presentándose como el hombre que obtuvo la devolución del Canal a los panameños, devolución que no limita la injerencia de EE. UU. en la zona.

En Chile, bajo estado de sitio y sin ninguna garantía ni libertad para los opositores, Pinochet efectuó una "consulta" o referéndum para repudiar los acuerdos de las Naciones Unidas que condenan la violación de los derechos humanos por parte de ese régimen.

Las democracias tradicionales

Costa Rica, Colombia y Venezuela vivieron sus procesos electorales como tradicionalmente lo han venido haciendo. Estos últimos bastiones de la democracia al estilo occidental en el nuevo continente no despiertan muchas esperanzas en cuanto a su futuro. Democracias elitistas que se caracterizan por altos niveles de abstencionismo, más que ofrecer mecanismos de participación popular tienen buenas fórmulas de alternancia en el poder. Democristianos como Luis Herrera Campins en Venezuela, liberales como Julio César Turbay en Colombia, conservadores o socialdemócratas, no dicen ni tienen qué decir de nuevo para sacar a sus países del marco de la dependencia económica y tecnológica y superar el subdesarrollo capitalista en que se debaten.

América Latina no ha entrado en el camino de la democracia y está lejos aún de ella. Más allá que la realización periódica de elecciones, la democracia es la repartición del producto del trabajo con criterios sociales, el acceso a los resortes ideológicos por parte de las grandes mayorías, el sustraerse a los dictados de potencias exteriores o grupos de intereses monopólicos. A los pueblos latinoamericanos les queda un largo camino por recorrer. ■

VOTACIONES EN AMERICA LATINA

Enero	Chile	Referéndum contra las Naciones Unidas	
	Ecuador	Referéndum constitucional	
Febrero	Costa Rica	Presidenciales y parlamentarias	Rodrigo Carazo, liberal
	Paraguay	Presidenciales	General Stroessner, reelegido
	Colombia	Parlamentarias	
Marzo	Guatemala	Presidenciales y parlamentarias	General Romeo Lucas García, oficialista
Mayo	R. Dominicana	Presidenciales	Antonio Guzmán, socialdemócrata
Junio	Perú	Asamblea Constituyente	APRA, centro [illegible]
	Colombia	Presidenciales	Julio César Turbay, liberal oficialista
Julio	Bolivia	Presidenciales y parlamentarias	Victoria de la oposición y golpe de Estado
	Ecuador	Primera vuelta presidencial	Jaime Roldós, populista de centro-izquierda
Agosto	Panamá	Asamblea Nacional	Triunfo de Torrijos
Octubre	Brasil	Presidenciales indirectas	General Joao Baptista Figueiredo, candidato oficialista
Noviembre	Brasil	Parlamentarias	ARENA, oficialista
Diciembre	Venezuela	Presidenciales y parlamentarias	Luis Herrera Campins, democristiano

Crudos: los ligeros por las nubes

La "elevación sorpresa" de los precios del petróleo ligero por los emiratos de Abu Dhabi y de Qatar no ha sorprendido más que a los que se han dejado sorprender. Los franceses, por ejemplo, no tenían razones para semejante asombro. En Neauphle-le-Château, junto al ayatollah Jomeini estaba también Banisadr, su consejero para cuestiones petrolíferas. Hoy ocupa el mismo cargo en Teherán y se confía a los periodistas franceses, a los cuales promete un trato de favor para su país.

¿Qué decía y qué sigue diciendo Banisadr? Que su país reduciría en un 60 por 100 su producción, rebajándola de 300 a 120 millones de toneladas. El Irán utilizará parte de esta cantidad para sus necesidades, calculadas en 30 millones de toneladas. Con lo que se reducirían las exportaciones de 270 a 90 millones de toneladas, es decir, en dos tercios.

Poco a poco van volviendo al trabajo los empleados de la Compañía Nacional iraní (NIOC), aunque no parecen tener demasiada prisa en obedecer a la República islámica. Pero también porque la extracción del crudo iraní exige una inyección de gas en los pozos. Sólo los técnicos occidentales tienen la competencia necesaria para llevar a cabo esa tarea. Y los técnicos han regresado mientras tanto a sus países de origen.

Pero las presentes dificultades se resolverán. Y entonces habrá un déficit de 180 millones de toneladas en intercambios que alcanzan los dos mil seiscientos millones; o sea, el 7 por 100. Es cuantitativamente poco. Pero decisivo para los precios. El pasado octubre, el mercado del petróleo estaba en manos de numerosos compradores y mostraba una tendencia crónica a la baja. Desde diciembre está en manos de los vendedores, es decir, de los países exportadores, que pueden imponer sus precios.

Para tener una idea de lo que puede representar eso para los consumidores, basta con preguntar a Rotterdam. La mayoría de los grandes productores están vinculados a compañías que se comprometen a hacerse cargo de una determinada cantidad de crudo. Pero algunos desean vender más. Todas las compañías disponen, en un momento u otro, de un excedente. Hay pequeños exportadores como Túnez. Todo ese petróleo "libre" llega a Rotterdam, que es el mayor centro de refinado y sede de un mercado cuyas cotizaciones son significativas.

Actualmente, los productos pesados del petróleo —el fuel industrial y la nafta para la industria química— no han aumentado de precio. La razón de esta estabilidad es simple: el estancamiento relativo de la industria. Por el contrario, suben de un 70 a un 100 por 100 los dos derivados ligeros, la gasolina y el gas-oil.

De ahí que el "alza sorpresa" haya afectado a los crudos ligeros, es decir, de aquellos de los que puede extraerse muchos de estos últimos elementos. Y por desgracia, la política va a mezclarse en todo ello: el petróleo más "claro" viene de dos países hostiles a Occidente, Argelia y Libia, el primero de los cuales tiene además gran necesidad de dinero.

Uno de los países más afectados serán los Estados Unidos, que importan sobre todo crudos ligeros, porque de los pesados están más o menos provistos en su propio territorio. Será una razón más para que baje el dólar. Se planteará entonces el problema del pago en moneda americana. Si se obliga a los compradores a pagar en parte en divisas más sólidas, se dificultará la situación de los países importadores.

La segunda consecuencia será la sangría económica que todo ello ha de representar para los países no productores. Sobre todo para los que están en vías de desarrollo. En cuanto a los otros, verán reducido su ritmo de crecimiento. Es imposible saber, sin embargo, en qué medida, por la sencilla razón de que ignoramos la magnitud de los problemas. Incluso aceptando la hipótesis extrema de un alza del 20 por 100 del crudo ligero, la desaceleración no superaría el 0,2 por 100. ■ **ROGER PRIOURET** ("Le Nouvel Observateur").

Berlin 79

"QUE VIENEN LOS RUSOS QUE SE VAN LOS RUSOS"

DIEGO GALAN

LOS miembros de la delegación soviética provocaron el escándalo político del Festival. Indignados ante la proyección de la producción norteamericana "Deer Hunter", hicieron una declaración pública de condena tanto contra la película como a su inclusión en un "Festival democrático". Los rusos abandonaron Berlín, arrastrando consigo sus películas y las de otros países socialistas; espontáneamente se unieron también a esa retirada las delegaciones cubana y argelina.

Con todo ello, el Festival de Berlín se tambaleó. Tanta película fuera de competición estuvo a punto de incumplir los requisitos mínimos imprescindibles exigidos por la FIAP. Dos miembros del Jurado, por otra parte, tuvieron que abandonar también su participación: la checoslovaca Vera Chytilova y el húngaro Pal Gabor, aunque la primera continúa en Berlín a título personal, como si no hubiera pasado nada.

De hecho, nada ha pasado. Un aumento considerable de la cantidad de papeles que se imprimen diariamente (ahora con declaraciones a favor o en contra de la postura soviética), y un inevitable ascenso de la publicidad gratuita conseguida por "Deer Hunter", es tan claro esto último que algún maligno ha insinuado la posibilidad de que los rusos tengan una participación secreta en la producción de la película americana. Naturalmente, se trata de un comentario jocoso y falso, pero que revela bastante claramente la exageración de la protesta. "Deer Hunter" no es una película que ofenda [illegible] "heroico pueblo vietnamita" ni "incumple la norma de respeto mutuo entre los pueblos", como se dice en las declaraciones justificadoras de [illegible] postura soviética. "Deer Hunter" no pasa de ser una mala película, cuya intención última —caso de tener alguna sostenible— es lo contrario de lo que piensan los rusos, es decir, no se trata de un insulto al pueblo vietnamita, sino de una crítica amarga del pueblo norteamericano, metido en una guerra que nada tenía que ver con él.

Existe en la película un capítulo (se divide claramente en tres) ambientado en la guerra del Vietnam, donde la crueldad de la guerra y algunas costumbres vietnamitas —indiscriminadamente del Norte o del Sur— provocan en los protagonistas norteamericanos su destrucción moral. Pero es todo tan malo, tan torpe y tan feo que lo mejor que hubiera podido ocurrirle a "Deer Hunter" es pasar inadvertida. La oportunidad de que las declaraciones soviéticas sean publicadas por los periódicos de todo el mundo viene a cuento de la invasión china en Vietnam, no de las intenciones o la información contenidas en "Deer Hunter".

Gracias a esta cuestión, sin embargo, se animó bastante el Festival. Hay que tener en cuenta que Berlín —siendo serio respetable en la selección de sus películas y en la cantidad de ellas que se exhiben— es un Festival cuya única ambición es ser el relevo de Cannes, convirtiéndose, por lo tanto, en un gran mercado de compra y venta. Y aunque es cierto que tras el Festival francés, éste es el más interesante de los que se celebran en Europa, está falto todavía de los adjetivos que convierten a Cannes en un fenómeno irrepetible. En Berlín todo transcurre con la monotonía de lo cotidiano y nada suele romper los esquemas iniciados el primer día. A caballo entre la cultura y el comercio, casi todo es silencioso, gris y normalito. Dos metros de nieve en las calles de la ciudad y poco calor fílmico en las pantallas.

Lo que no impide que, ahondando un poco, se descubra por dónde circula el interés de los berlineses que ni compran ni venden. Las películas que les importa suelen ofrecer una perspectiva política poco corriente en el cine de su país. Así, por ejemplo, "La vieja memoria", de Jaime Camino (exhibida, naturalmente, fuera de concurso, ya que había participado anteriormente en el de San Sebastián) convoca un interés curioso y significativo. Por no hablar de "La Torna", de Francesc Bellmunt, la película que recoge la representación teatral de Els Joglars, cuyos problemas son aquí tan conocidos como en España. (Película que, por cierto, no estaba incluida entre las que oficialmente presentaba el stand español y que sólo a última hora —con la presencia en Berlín de algunos miembros del equipo de la película— ha aparecido anunciada.) Es evidente que el cine político o el cine con claras preocupaciones políticas importa en Berlín. Lo que no implica que la simple referencia a esa inquietud avale la calidad de [illegible] que se presenta. Un título como "Kassbach", la película austríaca a concurso que ofrece un presunto retrato psicológico de un miembro de un grupo de extrema derecha, no interesó demasiado, debido a su simplismo. Como tampoco interesó demasiado la coproducción argelino-egipcia ambientada en los años de la segunda guerra mundial y narra-

Hanna Schygulla, intérprete de la película de Fassbinder, "La boda de María Braun".

dora de una historia banal con pretensiones simbólicas y pueriles: "Alejandría, ¿por qué no?".

Se sigue esperando la gran película del Festival y no hay que descartar la posibilidad de que "El corazón del bosque", de Manuel Gutiérrez Aragón, si responde a lo que se espera de ella, se transforme en esa película. Porque el resto de los títulos o no cumplen lo prometido o se remiten a aspectos paralelos de esa inquietud. Por ejemplo, "La boda de María Braun", de Fassbinder, que sólo [illegible] a medias la denuncia de la intransigencia y la miseria que conlleva, que Fassbinder propone. O la película de François Truffaut "L'amour en fuite", que continúa su ya larguísimo ciclo de películas dedicadas a la vida y obra de Antoine Doinel, su personaje autobiográfico o casi. (Lo que no indica que "L'amour en fuite" esté mal. Por el contrario, creo que es uno de los mejores Truffaut de los últimos años.)

El interés de Berlín está en lo expectativa o en lo seguro, como es el interesante ciclo dedicado al cine nazi que viene llenando la sala donde se exhibe en todas las sesiones diarias. Ciclo contemplado por los alemanes a medio camino entre la nostalgia y la crítica, y que merecerá un comentario más amplio en estas páginas una vez concluido el Festival. Otra retrospectiva mucho menos interesante es la dedicada a Rodolfo Valentino. No hay que trasladarse a Berlín para analizar ahora las características de aquel actor. Para el cine nazi, sí, ya que sólo en Alemania pueden encontrarse las copias necesarias.

Robert de Niro en "Deer Hunter", la película sobre los veteranos del Vietnam, de Michael Cimino —derecha—, que ha motivado el abandono del Festival por varias delegaciones socialistas.

La curiosidad de los alemanes por este ciclo responde a la general preocupación por su cine. Entre las películas presentadas a concurso fue "Nosferatu", de Herzog la que más expectación producía. Y hubo ambigüedad en su recepción. El público reía el presunto humor de la película, pero también se regocijaba con la ingenua "Vuelta de todo" con que Herzog trata el mito de Drácula. Los aplausos fueron casi apriorísticos y no habrá que sorprenderse que el perplejo Jurado tenga que contar con ella a la hora de los votos. Ese Jurado que se ha visto obligado a hacer una declaración respondiendo al abandono soviético del Festival. "Nosotros defendemos la libertad de expresión —dicen— y no pensamos abandonar el Festival, aunque tengamos que lamentar la ausencia de algunos de nuestros compañeros". La alemana Ingrid Caven, la italiana Liliana Cavani, la inglesa Julie Christie, el alemán Georg Alexander, el americano Paul Bartel, el sueco Jord Donner y el francés Romain Gary no tienen la papeleta fácil, aunque su aburrimiento se haya visto mermado por el escándalo ruso. Según pasan los días, más numerosos son los comentarios contrarios al mismo. "Deer Hunter" ni siquiera estaba a concurso, ya que había participado en el recentísimo Festival de Belgrado, donde los soviéticos habían intentado que se retirara de la programación, sin conseguirlo. Los yugoslavos también aprovechaban la ocasión de la protesta para definirse políticamente, último sentido de este "affaire". "Deer Hunter" se estrena ahora en España —anunciada con el título de "El cazador"— y podremos comprobar este extremo. Aunque vaya usted a saber por qué algún distribuidor español que pasó por el Festival de Berlín opinaba que la película era muy larga —lo que es cierto: son tres horas de proyección—, y que habría que aligerarla en algo. Lo malo es que el tal distribuidor pensaba que la secuencia eliminable era nada menos que la última, cuando los soldados que han conseguido regresar del Vietnam (algunos físicamente inútiles, el que menos atormentado por el recuerdo de la crueldad de la guerra) entonan en voz baja una canción patriótica con la ironía y la amargura que el director Michael Cimino quiere significar como "mensaje" de su película. Eliminando esa secuencia, podría incluso ser verdad la presunción de que "Deer Hunter" es una película bélica más con el clásico esquema de los buenos y los malos. No es cierto. Nada es rotundamente bueno ni rotundamente malo en este ambiguo Festival de Berlín, al que aún le queda una semana de vida, y un Fellini en perspectiva. Cuando el lector de TRIUNFO tenga estas líneas en su mano, seguiremos con la nieve y esperando que en las pantallas pase algo realmente digno de consignarse. ■

"Alejandría..., ¿por qué no?", poco interesante coproducción argelino-egipcia de Youssef Chahine, y "L'amour en fuite", el último Truffaut, dedicado una vez más a la vida y obra de Antoine Doinel.

[illegible]

CECIL B. DE MILLE: MISERIA Y GRANDEZA DEL CINE AMERICANO

Un ciclo de TVE nos está aproximando ligeramente a la figura de uno de los directores norteamericanos más trascendentales de la breve pero ya compleja historia del cine. En Cecil B. de Mille pueden encontrarse las bases de porqué a muchas [illegible] cinematográficas, pero fundamentalmente las que se refieren a la estructura de una industria que encontró en él las fórmulas seguras de hacer un dinero fácil y abundante. Independientemente del valor de las películas concretas de Cecil B. de Mille es en su carrera como creador, en sus transformaciones ideológicas, en sus fracasos, en sus dudas y en sus aciertos donde se encuentra todo un símbolo. Cecil B. de Mille es la historia de Hollywood. Para lo bueno y para lo malo.

"Las películas deben comenzar con la tensión de un terremoto. Y de ahí el argumento debe subir más y más", ésta era la filosofía de De Mille. Estamos en los años veinte, cuando aún el cine tiene la carga de la fascinación del circo. El público quiere contemplar [illegible] realidad [illegible], pero también quiere vivir con él sensaciones desconocidas, quiere emocionarse, asombrarse, reír y reencontrar en la sala oscura la respuesta a las secretas pasiones de la vida cotidiana. Cecil B. de Mille serviría esa demanda con gusto. Nada le importaba más que el éxito. Y le fue fácil encontrar las fórmulas convenientes para ello inspirándose en cuantos directores anteriores habían renovado con acierto las bases del lenguaje cinematográfico. Desde Georges Méliès hasta David Griffith, Cecil B. de Mille no despreció ninguna posible enseñanza, pero adaptándola a su particular manera de entender el cine. [illegible] **"No importa que la masa en [illegible] lo que quiere. Al satisfacer sus instintos descubrirá que era eso y no otra cosa lo que estaban buscando".**

Las películas ofrecían lo nuevo, lo ocultamente deseado: **"El pobre quiere ver el lujo, lo inaudito, lo exótico. Eso es lo que tenemos que darle".**

Los primeros largometrajes, los primeros "westerns", los primeros grandes espectáculos, las primeras apabullantes películas históricas. De Mille daba lo que nadie daba. No hay que sorprenderse ahora cuando, al ver "Cleopatra" (1934), la primera película del ciclo televisivo, descubrimos a los romanos charlando alrededor de una copa como podía hacerse en Sunset Boulevard o a las cortesanas de la Emperatriz egipcia peinadas con la más rutilante moda 1930. Había que atraer [illegible] a la gente al margen de que se ofrecieran verdades o mentiras. A Cecil B. de Mille no le costó mucho esfuerzo transformarse según iba exigiendo el cambio de modas o de demandas. Desde las más [illegible] comedias de salón hasta las rimbombantes películas religiosas, todo valía si se ganaba con ello en la dura competencia con otros directores o con otros estudios. Si al principio eran los demás quienes debían seguir atentamente a De Mille para imitarle, más tarde fue el propio "Miguel Ángel del cinema" (que así se le llamaba en ocasiones) quien se vio obligado a vigilar estrechamente a un nuevo allegado al cine, Ernst Lubitsch, quien acabó desbancándole, entre otras cosas porque Lubitsch sí fue un auténtico genio. Pero esto no ocurrió hasta la década de los treinta.

Así es en los veinte cuando De Mille viaja a sus anchas por todos los géneros y por todos los trucos. Es ahí cuando impacta con [illegible] y es en las películas de esa época cuando encontramos, gracias a De Mille, un importantísimo documento sociológico para entender qué quería o qué necesitaba el público consumidor del momento. Un público que aún no se enfrentaba críticamente al cine y que podía, por lo tanto, hacer [illegible] de [illegible] de De Mille: **"Al que no le gusten mis películas religiosas, es que no le gusta la Biblia".** [illegible] que no puede por menos de sorprender en un hombre que poco antes había mantenido una consideración mercantil: **"Hay que hacer películas religiosas. [illegible]"**, o es que, como decía el productor Zukor, **"en De Mille hay demasiados banqueros".**

Esa astucia comercial no elimina, sin embargo, todos los posibles aspectos valiosos del director de "Los diez mandamientos". [illegible] en el [illegible] apuntado, de gran importancia hoy, sino incluso en el terreno del lenguaje cinematográfico. Fue De Mille quien concretó las bases de una expresión convencional, de un estilo narrativo del que aún se sigue dependiendo. De Mille convirtió el [illegible] de la [illegible] en la [illegible] de [illegible] de consumo barato, y en ese [illegible] está lo mejor y lo peor de su trabajo porque también le sirvió para conectar con un público que de otra forma se hubiera apartado del cine. Con la distancia de la perspectiva que a veces [illegible] puede [illegible] también como la utilización de trampas dramáticas, de [illegible] o de [illegible] falsas pueden contener una inmediatez expresiva que no es tan fácil de alcanzar. En cualquier caso, este ciclo televisivo puede arrojar alguna luz al respecto, aunque sea un ciclo que recoge otra parte del trabajo de De Mille y justamente el de su decadencia.

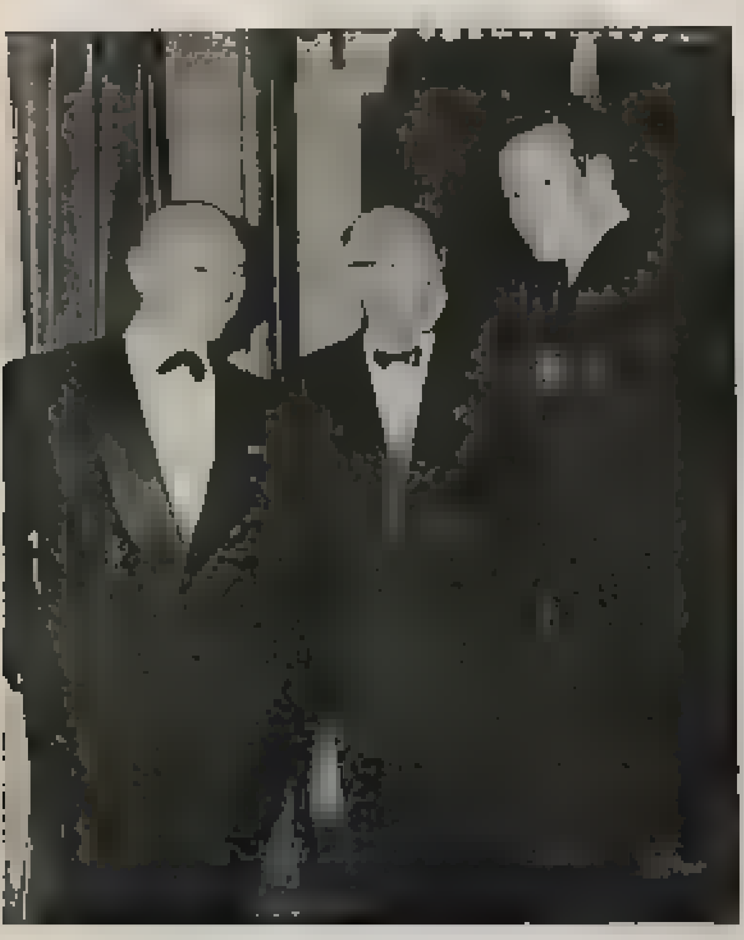
Aunque las películas de este director fueron generalmente grandes éxitos de taquilla, se cuentan también entre sus trabajos títulos que no consiguieron

con la demanda popular. De ahí que no deba extrañar el continuo vaivén de su filosofía "moral", los muy distintos aspectos que defendió. Si en una época pensaba que el cine religioso era el que debía hacerse, no dudó en ofrecer películas que contradijeran totalmente el espíritu de las películas bíblicas. El mundo de las "vamps", por ejemplo (y entre ellas, la inigualable Gloria Swanson), servirían a De Mille para, como dice Lewis Jacobs, "atacar la moral tradicional, enarbolar los problemas sexuales, defender una nueva ética, favorecer las relaciones ilícitas e ilegales, instaurar nuevos ideales, establecer un nuevo ritmo de vida y suprimir las distinciones de clase de la anteguerra, cargando el acento sobre la riqueza, el lujo y el éxito material" (1).

Poco después, sin embargo, De Mille volvería a retomar la necesidad de defender a ultranza el orden establecido ("hay que combatir con el cine la propaganda insidiosa que, defendiendo el ateísmo, conmina a la juventud americana"), y abandonarla más tarde porque "hay que volver a los sencillos y sanos principios en que se basa nuestra democracia".

De Mille murió en 1959, pero muchos otros directores continuarían manteniendo posturas similares. En España, por ejemplo, podemos encontrar numerosos ejemplos de cinismo, pero no es tan fácil, sin embargo, que ese cinismo venga acompañado de la imaginación y arrojo de De Mille que, a pesar de todo, podía realmente sorprender y cautivar. Y hasta pudo dejar a otros lo que él había descubierto para que fuera utilizado con mayor honestidad y talento. Sin contar con que determinadas películas suyas ("La marca de fuego", 1915, por ejemplo) revelan las posibilidades de un valioso director de cine, más tarde falsificado por su propio afán mercantil. De Mille es, en definitiva, todo el cine americano. Sin él posiblemente veríamos hoy películas de mayor interés; sin él es posible también que el cine no hubiera adquirido la fuerza de atracción que aún, afortunadamente, permanece. ■ D. G.

(1) "La azarosa vida del cine americano". Editorial Lumen. 1972.



Cecil B. de Mille con Yul Brynner y Charlton Heston, Ramsés II y Moisés, en la segunda versión de "Los Diez Mandamientos".

Congreso en Almería

EL PUESTO DEL ESCRITOR

HACÍA muchos años que los escritores españoles esperaban a reunirse en un Congreso en que, con entera libertad y sin exclusiones ni cortapisas, pudieran examinar, debatir y resolver sus múltiples problemas profesionales. Aunque durante la prolongada etapa franquista lo intentaron en diferentes ocasiones, no pudieron realizarlo en ninguna, y sólo ahora, treinta y nueve meses después de la muerte de Franco, ha podido celebrarse en Almería el I Congreso de Escritores de España.

La presentación de cuarenta y cinco ponencias, suscritas por personalidades destacadas o agrupaciones colectivas, sobre todos y cada uno de los aspectos de la problemática cultural española —desde la enseñanza literaria en la escuela a la defensa del libro español, pasando por el contrato-tipo de edición o el control de tiradas— indica la extensa e intensa labor previa a la reunión del Congreso. Durante los tres días de celebración del mismo, con interminables sesiones de mañana y tarde, restando incluso horas al sueño para prolongar las discusiones, medio centenar de escritores dan lectura a sus trabajos en los que sobre los primores de estilo, destaca la amplia documentación y el perfecto conocimiento del tema tratado. Por encima de lo que parecería obligado, dada la profesión de los autores, casi ninguno se pierde en vanas disquisiciones retóricas, sino que van directamente al grano con la máxima concreción y rapidez. Todo esto permite ganar tiempo al tiempo y no caer en estériles disputas sobre el sexo de los ángeles. Modelo y ejemplo de tales trabajos es la primera ponencia leída —la de Juan Mollá, habitual colaborador de TRIUNFO, sobre "Derechos de autor y dominio público"—, quien en una veintena de folios desarrolla una lección magistral sobre la urgente necesidad de una profunda modificación de la anticuada Ley de Propiedad Intelectual.

Los acuerdos recaídos en este I Congreso de Escritores de España pueden resumirse en las ocho conclusiones proclamadas al finalizar sus tareas. La primera de dichas conclusiones afirma que "es consustancial al escritor la libertad de expresión concerniente a su obra de creación literaria"; en la segunda, se declara imprescindible "abrir vías que faciliten la publicación y difusión de los autores jóvenes españoles"; la tercera reconoce y proclama la pluralidad lingüística y cultural del Estado español; la cuarta "exige de los poderes públicos fórmulas de protección especial a los libros de autores españoles, cualquiera que sea su expresión lingüística"; la quinta "considera necesario para llevar a la práctica todas las reivindicaciones del escritor español, utilizar la vía colegial, institucionalizar el propio Congreso y apoyar a la Asociación Colegial de Escritores y cuantas instituciones de esta índole existen en el Estado español"; la sexta "propone la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual, el reglamento de la Ley del Libro, la regulación del contrato-tipo de edición, el control de tiradas, la integridad de los textos, la reglamentación de la colaboración de los escritores en los medios de comunicación social y su participación en todos los organismos oficiales que afecten a la política del libro y a la difusión cultural"; la séptima apoya incondicionalmente la defensa de las reivindicaciones morales y materiales de los escritores hispanoamericanos exiliados en España y la octava, por último, remite "para un más profundo y explícito análisis de estas conclusiones, a los acuerdos adoptados por la Asamblea General del Libro".

Como se ve por este sencillo resumen de sus deliberaciones y acuerdos, el I Congreso de Escritores de España, celebrado sin alborotos ni escándalos de ninguna clase, en un clima de intenso trabajo y cordial colaboración tanto entre los congresistas propiamente dichos, como en las representaciones de diversos países europeos y americanos que asistieron al mismo, ha tenido toda la importancia que de antemano podía concedérsele, dada la trascendencia de los temas discutidos y el número y personalidad de quienes habían de debatirlos. No será fácil ni rápido llevar a la práctica todos y cada uno de los acuerdos adoptados en el mismo, pero su simple enunciación de manera seria y ponderada marca un hito en la vida cultural de nuestro país: el momento en que los escritores, con plena responsabilidad de sus deberes y de sus derechos, reclaman el puesto que les corresponde en la sociedad española. ■ EDUARDO DE GUZMAN

SIMONE DE BEAUVOIR: de la mujer, la vejez, la literatura y la muerte

CATHERINE DAVID

POR qué ha aceptado hacer esta película que lleva su nombre por título? ¿Tal vez porque necesita ser amada?

—Claro que necesito ser amada. Por esa misma razón profunda decidí dedicarme a escribir. A los dieciocho años, cuando leía "El molino sobre el Floss", soñaba con ser amada algún día como yo amaba entonces a George Eliot. Si siempre preferí escribir novelas antes que dedicarme a la filosofía, fue porque quería conmover, hablarle a la gente al oído... Es tal vez una forma de vanidad... Entonces, hacer esta película era una forma de poner las cosas en su sitio, de rectificar la imagen que los críticos han ofrecido de mí muchas veces. El deseo de ser mejor conocida incluso por la gente que no lee mis libros.

—¿Escribe usted mucho en este momento?

—Estoy un poco cansada de escribir. Tal vez porque tengo la impresión de haber dejado atrás lo esencial de mi obra. Lo que yo pudiera escribir ahora no aportaría ya mucho. Escribo textos de circunstancias, prefacios, artículos... Pero para emprender una obra de gran aliento como "Los mandarines" o "El segundo sexo" me haría falta algo así como una inspiración, no sé, como un deseo muy violento... Voy a cumplir pronto setenta y un años... Un libro largo y difícil es demasiado trabajo...

—¿Siente una persona, a los setenta y un años, que la muerte no es ya lo que era?

—Naturalmente. Temo a la muerte mucho menos que antes. Cuando tenía, pongamos, treinta años, sentía una fortísima angustia sólo de pensar que la vida era muy limitada, que habría un final, que seguiría la nada. Era horrible, insoportable. Yo me rebelaba con rabia contra esa idea.

—La muerte para usted es la nada. ¿Nunca ha pensado de otra manera al respecto?

—No, desde que cumplí los quince, creo... Pero ahora me he hecho a la idea no sólo de que es inevitable, sino de que ocurrirá pronto. Y me digo a mí misma que después de todo es inútil rebelarse y trinar contra la nada. La muerte no es un interlocutor válido. No es un enemigo que uno pueda combatir. Además, he visto morir a tanta gente que estaban más o menos próximas a mí —y algunas muy próximas— que la muerte se ha convertido en algo familiar, en una parte de mi vida. No me asusta pensar que yo también acabaré durmiéndome algún día. No siento ningún deseo de llegar a los noventa, de afrontar la gran vejez, con todas sus enfermedades...

—Usted ha prestado más atención que otras personas a los movimientos de la historia de este siglo. Ha participado en las gran-

Sobre ella acaba de estrenarse en París una película. Próximamente va a publicarse una colección de textos suyos..., entre ellos, un capítulo inédito de "La invitada"... Próxima a cumplir los setenta y un años, la compañera de Sartre (¿por qué no sería éste "el compañero de la Beauvoir"?) ha hablado con Catherine David. Lo que piensa hoy de su obra, sus esperanzas y sus frustraciones, el feminismo, el compromiso político y la vejez son sólo algunos de los temas que la autora de "Los mandarines" y "El segundo sexo" aborda en esta larga pero intelectualmente sustanciosa entrevista.

"Las mujeres —salvo las que participan del poder— suelen ser más irónicas, muestran un mayor distanciamiento, tienen más sentido del humor se toman menos en serio que los hombres". Simone de Beauvoir con Sartre

dos aventuras o tragedias políticas. Sin embargo, al principio, usted era una joven burguesa intelectual, indiferente a la cosa política.

—Tampoco era tan indiferente. Ya cuando conseguí la cátedra tenía ideas de izquierda, marxistas. Pero es cierto que me servían en cierto modo de coartada. Me contentaba con esperar que el mundo cambiase dulcemente hacia el socialismo en el sentido utópico en que uno podía entender entonces este concepto. Habría más justicia, más igualdad entre los hombres, la propiedad privada desaparecería. Mis sueños no entraban en el detalle de la vida política me interesaba más bien poco. Salvo, claro está, cuando me veía ante acontecimientos brutales, como en febrero del treinta y cuatro. Y luego, cuando la guerra de España. Sartre y yo estábamos entusiasmados por la victoria del Frente Popular, y la negativa de Blum a intervenir nos chocó y apenó profundamente. Era quizá la primera vez que me sentía implicada sentimentalmente en una lucha política. La no-intervención equivalía a la política del avestruz. De todas formas, la guerra estaba en marcha, e imaginarse que podía evitarse negándose a tomar partido nos parecía una estrategia inútil y monstruosa. Después, naturalmente, estalló la otra guerra. Y entonces sentí realmente que mi vida privada no estaba al abrigo de lo que ocurría en el mundo... Sartre había sido movilizado. Y cuando nos enteramos del horror de los campos de concentración, la masacre de los judíos... No había indiferencia posible. Cuando la liberación, hubo un momento de gran esperanza. Éramos un grupo de amigos que habíamos militado en la Resistencia. Por aquel entonces nos sentíamos todos muy próximos unos a otros. Sartre podía escribir con Mauriac en "Le Figaro". Camus, con sus amigos Ollivier, Raymond Aron... Sobre esa base publicamos "Les temps modernes". Pero luego todo falló, muy pronto —es lo que traté de contar en "Los mandarines", aunque ésta no sea una novela con clave— y todos esos vínculos demostraron ser efímeros. Por un lado había quienes se sentían próximos al marxismo aunque nunca había sido militado en el Partido Comunista, como Sartre, yo y Merleau Ponty en determinado momento. Por otro lado, quienes lo rechazaban radicalmente, como Camus y Aron. El equipo de "Les temps modernes" se escindió finalmente y nosotros seguimos siendo, digamos, compañeros de viaje de los comunistas. Quienes, por otro lado, no dejaban de insultarnos. Era un camino difícil. Lo que nos separó definitivamente de ellos fue la guerra de Argelia. Estábamos muy comprometidos, hoy nos llamarían izquierdistas; éramos partidarios de la independencia argelina. Ahora bien, los comunistas, como los socialistas, habían votado plenos poderes para el Gobierno. Sentía un profundo horror hacia todo lo que yo sabía de la forma en que los franceses hacían la guerra, las torturas... Era una experiencia violentísima y muy desgraciada. Después, en el momento de la guerra americana en el Vietnam, hicimos con Sartre y otros amigos el Tribunal Russell en Copenhague y Estocolmo para denunciar los crímenes americanos.

—¿Y el izquierdismo?

—No podíamos ya entendernos con los comunistas. Ahora bien, había, gracias al izquierdismo, algo que seguía adherido a la izquierda, algo en lo que Sartre y yo habíamos depositado ciertas esperanzas. Se publicó "La cause du peuple". Fui directora de "L'idiot international" durante un breve tiempo, antes de romper con su otro director, al que me negué a soportar—. Pero conservé mis simpatías izquierdistas, aunque manteniéndome muy distante de todo el movimiento maoísta. Lo cierto es que desde el primer momento me inquietó aquella afiliación ciega a un sistema del que no se sabía, por así decir, nada. Tan ciega como podía haber sido, durante mi juventud, el apoyo incondicional a la Unión Soviética.

No me gusta tomar partido sin saber, sin estar previamente informada. Evidentemente, Sartre y yo fuimos muy felices cuando la revolución china. Y cuando escribí, seis años después, "La larga marcha", es porque yo misma había visto lo que había aportado aquélla al pueblo chino. Cosas elementales, esenciales: les había dado qué comer, con qué vestirse y cultivar la higiene. Ese progreso es muy evidente cuando se ven las películas o los libros que describen la vida del pueblo chino antes de la victoria de los revolucionarios. ¿Cómo se lo pagó después? No se sabe con certeza. Por eso me niego a comprometerme a ojos cerrados con el maoísmo.

—¿Y ahora? ¿Ahora que se han desplomado las esperanzas del marxismo? ¿Qué es lo que queda? ¿Qué significa hoy ser de izquierda? ¿Es una posición puramente ética?

—No, no emplearía esa palabra. Es en cualquier caso, la esperanza de que la Historia aportará a las sociedades cambios más profundos de los que ha habido hasta ahora, cambios que transformarán realmente las relaciones entre los hombres, entre hombres y mujeres, de los hombres entre sí y, de igual modo, de las mujeres entre ellas. Todo lo que no ha cambiado a pesar de la colectivización, la nacionalización de los medios de producción en los países socialistas. Esa es la esperanza del izquierdismo. Evidentemente, en la actual situación, parece más bien de un deseo piadoso; no parece algo que vaya a ocurrir de la noche a la mañana. Hoy no es posible más que una cierta vigilancia, una crítica de ese mundo del orden, de ese mundo policíaco en el cual vivimos.

Por el momento no alcanzo a ver ninguna esperanza positiva en un futuro realmente feliz. No existe en ninguna parte estrategia izquierdista alguna, ni siquiera táctica. Todo lo que hay es una inmensa confusión, que se expresa en determinadas formas de terrorismo. Aclarado eso, tal vez no haya llegado aún el momento de construir. Tal vez sea más urgente ayudar sencillamente a demoler lo que es incapaz. Acaso se trate modestamente de crear desorden.

—Si una joven de veinte años, que se pareciese a lo que usted era a esa misma edad, viniese a pedirle consejo, ¿qué le diría?

—Como soy una intelectual, le diría probablemente que leyese, que estudiase, que reflexionase. Le hablaría del feminismo. Le diría también que escribiese: si fuera posible, escribir es una gran felicidad, a pesar de todas las dificultades. Y también que se ocupase del mundo que la rodea; que [illegible]. Pero tal vez esto era más fácil

antes; me parece que yo misma tuve mucha suerte. en mi época había más parsonas intelectuales

—Con todo, la condición de la mujer ha mejorado, ¿no?

—No lo creo. Ha habido más de una promoción espectacular, pero en conjunto las mujeres siguen sometidas a las mismas tareas domésticas, a la servidumbre de la maternidad. No se ha hecho demasiado para que la mujer corriente, la que tiene una casa y unos hijos que cuidar, tenga también más razones para estar alegre. El matrimonio continúa siendo una institución que aplasta a la mujer. Evidentemente, lo que ha cambiado es que antes las mujeres golpeadas, violadas, se callaban..., mientras que hoy existen "dossiers" completos. Es ya un gran progreso el que se denuncien los abusos y los horrores.

—En "El segundo sexo", usted escribió: "La mujer no nace, sino que se hace". ¿Cómo conciliar esa idea —es decir, lo que apunta a una diferencia puramente "cultural" entre el hombre y la mujer— y las declaraciones últimas de ciertas mujeres que reivindican la "diferencia por la diferencia"? ¿Y qué se proponen haciendo al intentar una "escritura femenina"?

—No estoy de acuerdo en reivindicar la diferencias, como Annie Leclerc o Marielle Righini. Sé que hay diferencias entre el hombre y la mujer, pero lo que siempre he dicho es que esa diferencia fisiológica, biológica, no bastaba para crear una diferencia de casta. Si se ha creado semejante foso entre los sexos es precisamente por la inserción de esos datos biológicos en un contexto social y económico. Es muy peligroso reclamar sin más la diferencia porque se recae en el viejo discurso masculino: igualdad, de acuerdo, pero dentro de la diferencia.

"Entonces hay mujeres que pretenden que se escriba con el cuerpo, con el sexo... Ocurre que yo me he formado en un mundo masculino y que desde el principio aposté por valores que podrían calificarse de masculinos, pero que a mí me parecían universales. Por eso me interesan los tanteos de esas mujeres. Por el momento, no creo que hagan más que tantear en su búsqueda de un lenguaje que sea propiamente femenino. Aclarado esto, preciso es reconocer que la utilización de un lenguaje masculino está llena de asechanzas. Los hombres han depositado en ese lenguaje universal un contenido viriloide, lo que supone que haya que emplearlo con gran prudencia. Pero, dado lo que se sabe sobre el origen de las lenguas, que no son nunca creación de un individuo, sino algo colectivo que tiene existencia propia, parece difícil imaginar que las mujeres puedan inventar, dentro de ese lenguaje universal, un código propio. Aparte de que tampoco hacen eso, sino que utilizan las palabras de los hombres aunque les den la vuelta.

"Además, suelen caer en una especie de hermetismo, de elitismo. Encuentro, por ejemplo, que es muy difícil leer a Hélène Cixous. No digo que no tenga razón en hacer lo que hace; no puedo juzgar muy bien. Pero me cuesta tanto leerla que pienso que a todo el mundo le debe de pasar igual. Así no se difunden las ideas feministas o izquierdistas..., en fin, las ideas que me parece importante divulgar.

—A usted le gusta la claridad. Es algo que se nota que es usted profesora.

—Me gusta mucho la claridad. Lo que no es sinónimo de simpleza. Incluso en las obras filosóficas que, a primera vista, parecen difíciles, como la "Crítica de la razón dialéctica", de Sartre, hay claridad. Haciendo un pequeño esfuerzo se descubren articulaciones racionales, rigurosas. Mientras que si se apuesta por una especie de oscuridad por la oscuridad, por un hermetismo consciente y gratuito... No condeno el hermetismo sin más; el hermetismo de Mallarmé es muy rico; permite decir muchas cosas con pocas palabras y hace soñar. Pero hay hoy una moda del hermetismo; tal vez porque no hay mucho que decir, y entonces se trata de envolverlo todo.

—Sartre está totalmente de acuerdo con usted por lo que respecta a los objetivos del feminismo. Pero si se insiste un poco, él confiesa en sustancia lo siguiente: como todos los colonizados, las mujeres tienen maravillosas cualidades. Su situación de oprimidas las vuelve inteligentes, próximas a lo real, lo cual contribuye al placer que uno siente estando con ellas. En el fondo, una victoria de las mujeres le haría tremendamente infeliz...

—Es verdad que una mujer que se ha formado en un mundo opresor puede desarrollar ciertas cualidades de que los hombres a menudo carecen. Los hombres se toman por gente importante. Desempeñan sus papeles con tal convicción que resultan, como dice Sartre, cómicos. Las mujeres tienen menos tendencia a eso, salvo las que participan del poder, pues estas últimas suelen ser peores aún que los hombres. Pero la mujer media no tiene esos defectos, es más irónica, muestra un mayor distanciamiento, tiene más sentido del humor, se toma menos en serio. Pero, al mismo tiempo, suele carecer de agresividad, de audacia, de confianza en sí misma. Haría falta que los hombres asumieran las cualidades que las mujeres deben a su condición de oprimidas... Encontrar una universalidad de los valores humanos...

"Aclarado eso, Sartre no arriesga mucho: está llegando al final de su vida. Y es cierto que hay en él, al mismo tiempo que una profunda convicción de la igualdad entre hombres y mujeres, un cierto gusto por el lado oprimido de la mujer. Lo dije en "El segundo sexo", es muy agradable para el hombre tener siempre a mano a alguien ligeramente inferior, ligeramente oprimido, pero que es al mismo tiempo un interlocutor válido. Pero es muy peligroso. Nuestro problema, como mujeres, no es hacerles la vida agradable a los hombres, sino hacérnosla agradable también a nosotras mismas.

"El matrimonio continúa siendo una institución que aplasta a la mujer. Evidentemente, lo que ha cambiado es que antes las mujeres, golpeadas, violadas, se callaban... Es ya un gran progreso el que se denuncien los abusos y los horrores".

—Entre Sartre y usted ha existido siempre una gran libertad, por ambas partes. ¿Usted no ha sentido nunca celos?

—Siempre queda un margen para lo desconocido, para lo aleatorio. A veces me he preguntado —lo cuento en mis Memorias— si no se entendería acaso con otra mujer mejor que conmigo. Pero una vez que se sabe que entre una y otra persona existe algo insustituible, muchas cosas pierden importancia. Por eso no creo que Sartre haya esta-

"Se es inteligente cuando, en lugar de contentarse con la primera respuesta a un problema, se va más lejos, indaga, examina". (En la foto, con el recientemente fallecido Lelio Basso en el Tribunal Russell.)

de nunca celosa de mí. Sabía demasiado lo que representaba en mi vida. Yo llegué a dudar un poco, una o dos veces. Pero los celos no han jugado prácticamente ningún papel en mi vida ni en la suya porque basamos justamente nuestras vidas sobre la libertad.

—Se cita a veces la pareja que ustedes forman como modelo de algo nuevo.

—No puede ser ningún modelo. En el fondo ha sido una suerte. Estas cosas no pueden repetirse de forma voluntarista... Nunca hemos vivido juntos. Yo no quería ser una mujer de interiores, él no quiso nunca ser un hombre de interiores. Resultaba inútil tener una sola vivienda para estar juntos, puesto que teníamos todo el mundo a nuestra disposición. Pero nos vemos todos los días por la mañana, a media tarde o por la noche. Hacemos vacaciones juntos, y nos alojamos en el mismo hotel en Roma, en Venecia.

—En la película, al evocar el primer encuentro, usted dice: "Era más inteligente que yo...".

—... añade al menos: "Hacía mejor uso de su inteligencia; sabía más cosas, estaba más cultivado". Gracias a Dios, nunca ha existido rivalidad intelectual entre nosotros. Pero entonces él tenía tres años más que yo, y eso cuenta mucho a los veinte años. Además había hecho la Escuela Normal. Yo llegaba del Bachillerato y me preparaba para el profesorado a fuerza de codos, engullendo los programas. Pero tenía muchas lagunas. Conocía el mundo, las cosas, los libros menos que Sartre y sus amigos.

—¿Qué es la inteligencia?

—Lo diría con Sartre: es una exigencia. Ser inteligente no significa forzosamente hacer bien unos tests. Se es inteligente cuando, en lugar de contentarse con la primera respuesta a un problema, se va más lejos, se indaga, se examina. Las respuestas no se encontrarán a veces, pero por lo menos hay posibilidad de encontrarlas, mientras que si no se busca, jamás se encontrarán. Por otro lado, la inteligencia en sí no puede definirse. Está ligada a toda una manera de ver el mundo, a lo que se llama la sensibilidad, la atención. Ahora bien, la atención exige como condición previa el amor por la gente, por las cosas. La inteligencia no es nada abstracto.

—Cuando era pequeña, ¿no deseaba ser inteligente?

—Claro, pero esa no es la cuestión. O se es inteligente o no se es. Ocurre que yo tenía un entorno que me permitió desarrollar mis cualidades. Yo tenía una base afectiva muy buena, gracias a una infancia equilibrada, feliz. Cuando se enseña a las personas a ser inteligentes, lo son diez veces más. Eso le da a uno confianza en sí mismo hasta el extremo que uno es capaz justamente de dudar de sí mismo, de sus propios pensamientos, de sus juicios. Si se tiene confianza en uno mismo, en el fondo no hay necesidad de afirmarse, de tener siempre razón.

—¿Le ha tentado alguna vez el psicoanálisis?

—No. Nunca, nunca. No es que yo lo desprecie. Seguro que puede ser un buen servicio a mucha gente, pero nunca he sentido personalmente la necesidad de emplearlo.

—¿Cuál ha sido la etapa más hermosa de su vida?

—Es difícil decirlo, hay que tener en cuenta las circunstancias. Los treinta y cinco es una hermosa edad: uno está ya formado y es aún joven. Pero en mi caso coincidió con la guerra. Están también los años de profesorado en Marsella y Rouen; pero no llegaba a escribir lo que quería. Y cuando llegué, era ya la guerra. Siempre hubo algo de gris en el resto. Pero los dos momentos más felices de mi vida fueron mis veintiún años, es decir, mi encuentro con Sartre y sus amigos, y la liberación. En aquel momento se había esperanzas políticas, la amistad, todo un bullir intelectual, "Les temps modernes", mi viaje a América... Sí, la liberación fue uno de los momentos más felices de mi vida.

—¿No se parece usted un poco a ese general del que dice Stendhal que sólo aceptaba librar batalla para poder luego relatar lo vivido en sus Memorias?

—En absoluto. Yo siempre he vivido según mis impulsos, mis convicciones, mis deseos. No vivo para contarlo luego.

—Usted explica en la película que el hecho de haber contado por escrito todos los momentos importantes de su vida ha servido para despojarse de sus recuerdos, ¿no es un poco triste?

—De todas formas, cuando se envejece, uno se ve despojado de los propios recuerdos, es lo que explico en "La vejez". El pasado no es una presencia que uno lleva tras de sí y que se puede explorar libremente como un paisaje o un álbum de fotos. Es algo borroso, deformado, vago o incierto. Así que en mi caso no es en absoluto triste. Si quiero reencontrar un recuerdo, tengo el privilegio de poder remitirme a lo que he escrito.

—Escribir es para usted lo abierto al humor al cielo. ¿Y el estilo? No parece contar demasiado...

—Por el contrario, le concedo una gran importancia. Trabajo muchísimo todo lo que escribo. Para conmover —¿sabe usted?— hay que decir las cosas de determinada manera, en cierto tono, con elipsis, imágenes, desarrollos. Eso siempre ha contado mucho para mí. Es verdad que en "El segundo sexo", por ejemplo, algunas partes están escritas de forma filosófica tal vez y un poco pesada. Pero en mis novelas y mis Memorias concedo mucha importancia a la forma de decir las cosas.

—Usted publicará un libro esta primavera.

—Será una colección de textos muy diversos, artículos de circunstancias, entrevistas, "prefacios".

—¿Sobre el feminismo?

—Habrá otras muchas cosas. Siempre se me pide que hable del feminismo, y cuando respondo: "Pero no tengo nada nuevo que decir", me dicen: "Hable a pesar de todo; será nuevo de todas formas", pero resulta que no lo es...

—¿Por qué no ha aceptado usted nunca que se haga una película con alguno de sus libros: "Los mandarines", por ejemplo?

—No es que me haya negado; los derechos están vendidos en Norteamérica. Pero ninguno de los guiones propuestos me han convencido. Por el contrario, existe en relación con "La invitada" un proyecto concreto, un escenario de la directora checa que hizo "Viaje al país de la vejez". Hemos hablado mucho del libro y coincidimos en el modo de verlo: no habrá en la película nada de "retro", sino que se rodará en nuestra época. Esto no habría sido posible con "Los mandarines", porque es la crónica de una época. Pero "La invitada" es una historia muy íntima, que podría muy bien suceder hoy. También se hizo una película con "La mujer rota". Y tal vez haya pronto una serie para la televisión con "Todos los hombres son mortales".

—Usted hace una película de conversaciones, como Sartre, publica sus "Escritos", como Sartre. ¿No está un poco harta de verse comparada todo el tiempo con él?

—Dada la conocida misoginia de la gente, y en particular de los franceses, es verdad que siempre se me ha considerado como la compañera de Sartre. Mientras que a nadie se le ha ocurrido nunca considerar a Sartre el compañero de Simone de Beauvoir.

Aclarado esto, la idea que la gente tiene de mí no me molesta mucho. Concedo gran valor al juicio de mis amigos, y de algunas personas que, sin ser amigos míos, gozan de mi estima. Pero lo que dice la gente, los periodistas, todas esas habladurías periódicas en torno a Sartre y a mi persona, me dejan totalmente fría. EL TRIUNFO y "Le Nouvel Observateur".

LIBROS

La angustia de la frustración

Recorrido en todo el discurso narrativo por un lenguaje austero, alejado de articulaciones gratuitas, simple sometido a las pulsiones exclusivas de la anécdota, sugerente con respecto a la ambigüedad que muchas veces provoca en el lector *Angustia* (1), del brasileño Graciliano Ramos, narra el proceso de silencios y profunda dispersión moral y física del personaje central, ya antihéroe, Luis da Silva, continuación de otros textos antihéroes, que se extienden a lo largo y a lo ancho de la novela contemporánea. Publicada exactamente setenta años más tarde que *Crimen y castigo* y seis antes que *L'Étranger*, *Angustia* (1936) sintetiza en su protagonista, Luis da Silva, todas aquellas tensiones que hicieron confesar a Raskolnikov/Dostoyewsky, a Meursault/Camus e, incluso a Juan Pablo Castel/Sábato. Insertándose al mismo tiempo en la más estricta cosmovisión existencialista.

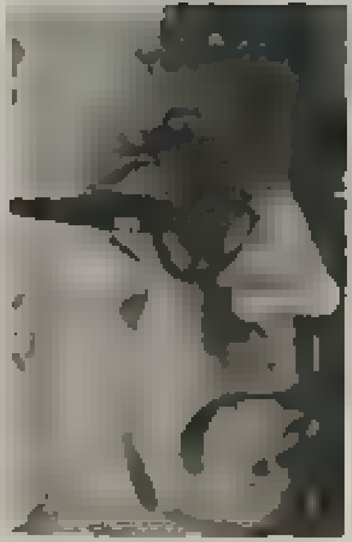
Angustia es también, desde una perspectiva conceptual, la definición del sentimiento de frustración que arrastra al hombre contemporáneo hasta la soledad íntima del vacío y callejón sin salida en un catálogo de anécdotas que Ramos va colocando en el camino determinista de su personaje, convocando recuerdos y trastocando episodios en la larga confesión, monólogo al fin que tal vez tampoco descargará la conciencia del héroe y la persona que lo dominan. Los personajes de *Angustia* son efecto de la extraña locura de Silva. Insisten en ella, ejercen una influencia inquietante y demoledora sobre él, involucrándose paulatinamente en el desconcierto que rige la confesión y deviniendo de marionetas en agonistas directos y aplastantes del propio Silva. Así todas las elucubraciones del protagonista están en función de las necesidades de la narración y aquellos personajes secundarios irán siendo utilizados por el autor/protagonista en una escala que alcanza su máxima definición en el final de todas las pulsiones encontradas y cruzadas en el camino de Silva.

El interés del relato viene dado precisamente por el entrecruzamiento de esas anécdotas que dan vida a los personajes secundarios (siempre ejerciendo función de relación) y que muchas veces son pura ficción, delirio, reflejo onírico, memoria invertida de cosas que Silva eleva en su narración, al catálogo de su angustia, a través de cuyo filtro adquieren status real. Ese es también el eje central de la estructura que concatena todos los episodios referenciales del texto, el juego arbitrario de la colocación de los hechos secundarios en la totalidad de la obra que, empero, responden a una lógica interna que es la base de la comprensión de *Angustia* como novela psicológica.

Marina, personaje femenino, juega aquí el papel de contrapunto y no empaña para nada la actitud agresiva y dolorida de Silva. En la recompensa de la trama Marina es sólo la excusa, la sombra que se va cargando de conceptos que agravan aún más la situación desesperada de Luis da Silva condenado de antemano a cometer un crimen que el lector nunca sabrá si fue o no cometido en la realidad, porque las brumas del relato difuminan parcialmente la claridad de algunos episodios. Se adivina, sin mucho trabajo, que Ramos ejecutó conscientemente esta ambigüedad, dando una mayor tensión al relato a través de esa elección expresiva que descansa en la primera persona de la narración.

Ambigüedad, humor, crítica, imaginación, personalización del autor en el interior de todos los pensamientos del protagonista, parodia de un mundo provinciano que encierra el principio y el fin de la frustración y que condena al padecimiento sudoroso de la angustia a sus protagonistas. Y es, al mismo tiempo, la denuncia de ese mundo cerrado, maquinal, degradado, corrupto, que existe por igual en todas las partes del planeta. En realidad, lo que Graciliano Ramos pone en práctica es el juego de la marginalidad existencial que Camus institucionalizará a través del principio del absurdo, de la sinrazón de la existencia, típica del mundo contemporáneo que está ya incluida en la concepción clásica de un tiempo determinado, el nuestro, cuyas pulsiones belicosas no inducen por paradoja ni a la alabanza épica ni a la moralina religiosa, sino a ese determinismo nihilista que Ramos ha sabido retratar en Luis da Silva ■ **J. J. ARMAS MARCELO.**

(1) Graciliano Ramos: *Angustia*. Traducción de Cristina Peri Rossi. Alfaguara Ediciones. Madrid, 1978. 272 páginas. (La primera edición de la obra es de 1936.)



Graciliano Ramos.

Caín en la Arcadia

El villano permaneció en su rincón, quedó el vergonzoso en palacio y Caín fue a la Arcadia para recuperarla y poblárnosla con dioses contemporáneos. Ca(brera) In(fante), ¿hace falta decirlo?— nuestro Caín particular, sabedor de Cartelas y de **Oficios del siglo XX** regresó a justo a la tierra de los mitos. El metamorfoseante Ovidio situó la Arcadia en el Peloponeso y aclaró que la vivía en sombra el rey Argo. La Arcadia de Cabrera Infante, la Arcadia cainita, es ageográfica y sin mandatario. Lope también visitó la Arcadia, pero la llenó de ridículos Anfrisos y Belardos que corrían por praderas al son de caramillos y púdicos amores. Nuestro Caín cubano, tras una **visita del amanecer en el Trópico** cogió sus armas ligeras por sus huesos y emprendió la cacería de mitólogos profesionales. Rastreó el pasado y, en un mágico acordeón de celuloide, acordó el tiempo ido para devolvernos una nueva Arcadia (1). Aclaremos más.

"La Arcadia fue para los antiguos algo más y algo menos que el paraíso. Era la tierra prometida, pero estaba habitada por dioses y animales prodigiosos y toda la perfección acumulada por el hombre: la belleza y la ilusión, y la poesía de la vida. Era también la tierra del dios Pan perdida para siempre. Cuentan que en tiempos del Emperador Tiberio en una nave que pasaba por la paradisíaca isla de Paxis unos viajeros griegos y romanos oyeron un grito que declaraba: ¡El gran dios Pan ha muerto!, queriendo decir que había nacido Cristo y que el fin de los dios del paganismo se acercaba. Así se perdió Arcadia. Ahora, en ocasiones paganas, la recobramos en la oscuridad del cine"... Queda claro: el cine es la Arcadia de Caín.

Muerto Pan, Caín, en su afán de sacarle a la deidad, se aplicó a la tarea de suplantar y erigir nuevos dioses. Proviniendo de una sucursal de la Arcadia en la Tierra: Hollywood. Allí el celuloide ha sustituido a las guirnaldas, focos y grúas reencarnan el luminoso y aéreo carro de Faetón, la moviola se equipara a la fragua de Vulcano, los travellings son tan veloces como los alados pies de Mercurio, la pantalla es la nueva ... que orquestaban bandas sonoras como en un concierto de sátiros y nereidas. La ilusión es la misma, idéntica la fantasía. De Hollywood a la Arcadia llevó Caín una pentagonía. Estos son los nombres de los nuevos dioses: Orson Welles, Alfred Hitchcock, Howard Hawks, John Huston y Vincente Minnelli.

Como la antigua, a otra Arcadia, ésta que nos descubre Caín también cuenta con sus animales prodigiosos: Bogart, Marilyn Monroe, Jean Harlow, Fred Astaire, Kelly, Kim Novak, Peck, Hepburn, Bette Davis, Leslie Howard, etcétera. Y no sólo eso. Los nuevos dioses caínicos emulan a sus ancestros mitológicos en las artes de la ... Así, por la gracia —más jocosa que divina— de Caín, Welles se transforma en una ballena que nunca soñó Melville; Hawks es un halcón que tuvo a su lado a un ilustre halconero: Faulkner; Hitch

(1) **"Arcadia todas las noches"**. Cabrera Infante. Seix Barral. Barcelona, 1978.

cock es un hecho que provoca una enfermedad que se da en llamar vértigo y suspense; Vincente Minnelli —que no escatima alegrías— puede ser un plagio no inteligente, un canario que baila una amable cacatúa que canta bonito, o un centauro mitad caballo —por las lágrimas— mitad música. Este bestiario podría hacerse tan insospechado como un relato de Cortázar deambulando por ahí ■ SARAS MARTIN.

La resistencia antifranquista

En la colección Textos, de Planeta, "Historia de la Resistencia Antifranquista", de Víctor Alba, continuación de otro libro del mismo autor, "La oposición de los supervivientes". Abarca el libro el período que va desde el 39 al 55 y contiene sin duda un valioso material que el español medio desconoce.

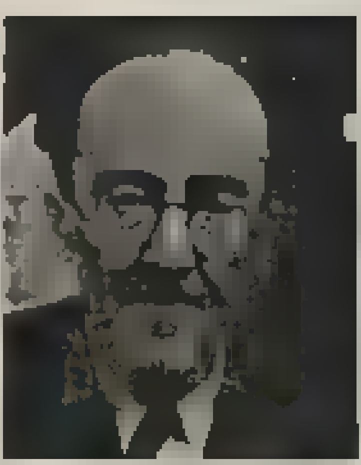
Pese a que el volumen se titula "Historia de una Resistencia", es evidente que, a menudo, más que eso es el relato de los conflictos entre las distintas fuerzas políticas que animaron el antifranquismo. Recordemos los problemas producidos dentro del Frente Popular y los sangrientos episodios que acabaron liquidándolo. Si a esta historia añadimos la victoria del franquismo y el restablecimiento de una lucha antifascista, en la que a las divisiones abonadas por la experiencia de la guerra se añadía la pugna entre interiores y exiliados de un mismo partido por conquistar su dirección, no debe sorprendernos que la relación entre las fuerzas de la oposición haya exigido del autor tanta o más atención que el mismo combate contra el fascismo.

De hecho, y los materiales reunidos por Alba lo prueban hasta la saciedad, la izquierda española dedicó muchos años de su exilio a perfilar la "alternativa" que en cada momento creyó más oportuna. Sólo que para que esta "alternativa" fuera una realidad, tenía que ser derrocado, previamente, el régimen existente; y este punto, ya sea porque realmente los dirigentes del exilio operaban distanciados de la realidad interior, ya sea porque toda su confianza, al menos durante algún tiempo, estuvo depositada en que la victoria de los aliados era incompatible con la supervivencia de la dictadura, nunca estuvo claro. A una política que tendía a prorrogar en México o en París los debates que escindieron a la izquierda durante la guerra civil, se oponía el rigor y la habilidad del franquismo, implacable con sus enemigos del interior y dispuesto a aprovechar la "soledad" que se le imponía al país para montar respuestas masivas, en las que el patrioterismo se convertía fácilmente en franquismo desatado.

En el libro de Alba están muchos de los capítulos de la Resistencia: los primeros comités de los distintos partidos, sus "caídas", la UNE, las guerrillas, la Alianza, la gestión del Gobierno del exilio, la historia de numerosos combatientes casi siempre fusilados, el juego de los monárquicos... temas que nos ayudan a entender el presente, del todo coherente con las soluciones que, ya en los años cuarenta, visto que la victoria aliada no suponía la caída de Franco, aseguraban el único futuro aceptable para las dos partes —salvo sus alas más radicales, claro— en conflicto. Las conversaciones entre el grupo juanista y los representantes de la Alianza Nacional de las Fuerzas Democráticas —a la que pertenecían de hecho todos los partidos importantes de la izquierda, incluida la CNT— son un anticipo de lo que ha sucedido luego y sucede actualmente, cumpliéndose en todo cuanto es-

ADIOS A LAS LETRAS

Un español en Colliure


Antonio Machado

A los españoles les gustó decir, mientras duró la oprobiosa, que el más solitario de los exiliados fue don Antonio Machado. Todos hicieron promesa de acompañarle de vez en cuando en el retiro interminable de Colliure, donde el poeta murió con su madre veinticinco días después de cruzar la frontera francesa hizo ahora cuarenta años.

Don Antonio Machado ha seguido tan solitario como siempre en su sepulcro republicano de Colliure. El otro día, sin embargo, se congregaron a su alrededor algo así como cien nostálgicos activos de su figura y de su obra. Entre los nostálgicos había algunos estudiantes de Universidad, algunos practicantes del Magisterio —Machado fue un maestro, y no sólo un maestro de poetas— y un solo escritor español: Camilo José Cela.

Para llegar a Colliure hacen falta alforjas. En este país se han dado muchas alforjas para la poesía, pero muy pocas a los poetas como Machado. En este caso, los que fueron a Colliure tampoco tuvieron alforjas oficiales, porque este país no estuvo oficialmente representado en el homenaje que Machado se mereció de los colliurenses.

Colliure es un pequeño pueblo turístico y de pescadores. Machado llegó a él, con su hermano José, con su madre y con su cuñada, en enero de 1939. Un joven ferroviario, que aún vive, le asistió y le ayudó a seguir su contacto moribundo con España, prestándole novelas de Baroja. La literatura no fue capaz de mantener a Machado con vida. Le faltaba otra parte esencial, capital, de su vida, que eran recuerdos de un viejo, ensangrentado, absurdo patio de España.

Ahora, Colliure vive mirando a Antonio Machado. No será fácil que los sevillanos arranquen de allí el sepulcro donde está enterrado el poeta. Tampoco será fácil el trasplante de coronas, esas flores con colores republicanos que se renuevan constantemente y que sitúan a Machado en un lado concreto del espectro.

Daba la impresión, contemplando la soledad que rodeó a Machado en Colliure en el cuarenta aniversario de su muerte, de que a medida que aparezca la normalización en España, va a ser menor el entusiasmo que antes despertaba la existencia de los versos del poeta. Machado fue útil y lo seguirá siendo para entender al país desterrado. Dejará de serlo para quienes hicieron de él una banderita o un disco.

El nuestro es un país de olvidos porque también es una tierra de celebraciones solemnes y tumultuosas. Cuando se cumplen las ideas que Machado quiso disfrutar, España se olvida de Machado. Antes, cuando se luchaba por acercar la vida a los ideales de Juan de Mairena, Antonio Machado era como un bastón sin punta sobre el que se apoyaban los que hoy descifran la voz de Machado como un camino deshecho, cubierto de olvidos, en el mapa Michelin.

Sin seguir ese mapa, Antonio Machado llegó a Colliure con dos camisas, una de las cuales era la de su hermano, el pintor. Cuando salía un hermano, el otro debía guardar cama. En España le han puesto luego muchas camisas a Machado, que murió sin ninguna.

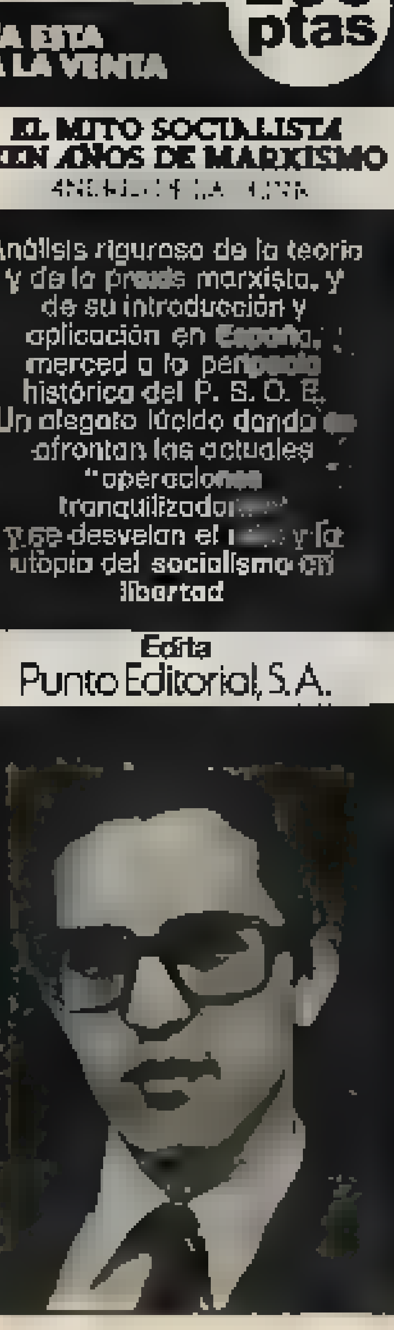
En España, estos días, ha habido recuerdos políticos y ciudadanos para el poeta. La Fundación Pablo Iglesias —Iglesias dio alguna vez algún mitin en el que estuvo Machado, recordaba Umbral recientemente— puso al frente del que se celebró en Madrid el 22 de febrero a Tierno Galván y a Núria Espert. El homenaje de Sevilla —el patio en el que nació el poeta— fue más callejero y más rodeado. En todas partes se ha querido llamar aquella soledad en que Antonio Machado murió y vive en Colliure ■ SILVESTRE CODAC.

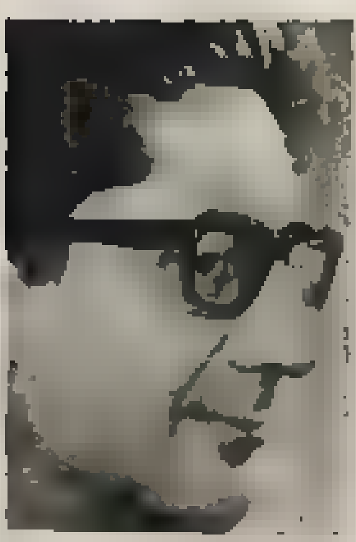
EL MITO SOCIALISTA CIEN AÑOS DE MARXISMO

ANDRES DE LA OLIVA

Análisis riguroso de la teoría y de la praxis marxista, y de su introducción y aplicación en España, merced a la peripecia histórica del P. S. O. E. Un alegato lúcido donde se afrontan las actuales "operaciones tranquilizadoras" y se desvelan el mito y la utopía del socialismo en libertad

Edita
Punto Editorial, S.A.





Víctor Alba.

tonces se preveía: que Franco recurriría a la monarquía borbónica como mal menor para sucederle y que la izquierda, olvidando la "legalidad republicana", tenía que pactar con ella, tanto para "acercarla" hacia sus propios intereses como para conseguir una fórmula que mereciera el respaldo de las potencias y los capitales occidentales, en tanto, sobre todo, que supusiera una liquidación de la guerra civil.

El libro contiene, aparte de lo que es propiamente una información histórica, una determinada interpretación. Sus líneas maestras son el antifranquismo y un nada velado anticomunismo. La simple contraposición, a la hora de desentrañar ciertos hechos, entre la historia del partido, escrita por un grupo de militantes, y ciertos testimonios o la opinión del mismo Alba, es bien expresiva.

Creo, en todo caso, que la lectura de toda esta literatura histórica es hoy fundamental. En el desconcierto y el llamado desencanto de una parte de la sociedad española se mezclan, muchas veces, el idealismo y la ignorancia, hijos ambos de una etapa en la que ha sido muy difícil ejercer la reflexión y la acción políticas. "Historia de la Resistencia Antifranquista" nos clarifica las líneas de una dinámica soterrada, pero real, derivada del juego de los distintos factores. Pensemos que el "consenso" es un proyecto de los años cuarenta para "salir" del franquismo. Y que lo suscribieron prácticamente las mismas fuerzas —incluidas las monárquicas— que ahora lo han puesto en práctica en el Parlamento... ■ JOSE MONLEON.

CINE

Dicen los dueños de los cines, los mismos a los que toda la profesión considera mandamases del negocio, que la gente va poco al cine esta temporada. Se quejan los exhibidores —calificativo este más técnico, más ocultador— porque por las noches, en las grandes ciudades, se venden pocas entradas. Siempre se han quejado mucho, de todas formas.

Pero vamos a suponer que sea cierto eso de que la gente no va al cine. ¿Por qué no va? Uno, que se ocupa provisionalmente de la sección esta, llamada de crítica, en ausencia del titular y habitual, ahora en el Festival de Berlín —tan apreciado por nuestros fieles lectores, por otra parte—, puede encontrar muchas causas, variadas razones, para explicar el problema que suponemos cierto, porque por algo lo dicen los dueños (siempre tendemos, inconscientemente, a dar la razón antes al propietario que al siervo). No es éste el lugar para examinarlas y analizarlas. Pero sí para apuntar un hecho que, indudablemente, conduce a este lamentable estado de cosas, que tan dañinamente afecta al negocio. Porque en las dos semanas que el firmante lleva de crítico interino, los estrenos de esta ciudad centralista llamada Madrid han sido realmente lamentables.

Desde el viernes 8 de febrero se han estrenado en los cines madrileños veinte películas. Salvo tres o cuatro casos —"Lugar sin límites", "Madame Rosa", "Un hombre en el tejado"—, que no es que se trate de películas maravillosas, sino decentes, visibles, el resto es todo basura, cine sin interés alguno, títulos cuya sola lectura facilita el olvido por aterradores. Veamos algunos de estos titulitos de marras: "La zorra", "Cuentos prohibidos y nada vestidos", "Mujeres de frío y fuego", "El sexo que viene".

Sólo de los festivales cinematográficos del pasado año —Berlín, Cannes, San Sebastián, etcétera— hay numerosos films sin estrenar. Los hay también de las producciones más recientes del cine mundial. Y aquellos títulos que, viejos, conocidos de nombre por todo el mundo, aún seguimos aquí sin haberlos visto, sufrido o disfrutado.

Pues por lo visto a los dueños de los cines no se les ocurre estrenar esas películas. Como ha habido un tiempo en que lo pornográfico era rentable, ahora se lanzan como locos a la búsqueda de cualquier título perdido que a ellos les parezca excitante. Y se equivocan (los propietarios y dueños también pueden equivocarse, aunque si así ocurre, saben disimular su error y echar las culpas a cualquier otra persona, elemento o circunstancia).

Entonces, el señor o señora que se dedican a esto que llaman la crítica no sabe qué hacer, qué película elegir para cumplir su compromiso, sea interino, sea titular.

Henry James tiene un cuento delicioso titulado "La muerte del león" (casi todos los cuentos de James son deliciosos, por cierto). Bueno, pues hay un momento en la narración en el que charlan dos hombres. Y uno le dice al otro: "No me tome usted por un crítico". Entonces va el otro y le contesta: "¡No quiera el cielo que le tome por algo tan espantoso!". Hago la cita esta porque este interino se acerca bastante a la opinión del escritor angloamericano-francés (de Hesse también se podrían extraer citas sabrosísimas en este sentido, y de otros, claro). La crítica piensan muchos que no debería existir. Tienen bastante razón. Porque la crítica se reduce siempre al juicio personal —mejor o peor expuesto— de cada uno, por mucho que se le envuelva en celofanes estructuralistas, marxistas, derechas, mojigatos o libertinos. Según es el crítico, así es su juicio. Todo esto ha sido dicho porque es posible que el lector no esté de acuerdo con lo manifestado sobre los estrenos de estos desgraciados días. Y porque la interinidad permite estos lujos terroristas.

Cuarenta años sin sexo

Comienza la película con unos muchachos de pantorrilla al aire que marchan por los caminos de España cantando canciones patrioteras bajo el piadoso y amoroso cuidado de un cura fascista. Los muchachos son del Frente de Juventudes. En un recodo del camino se cruzan con una carreta de labriegos. Una mujer vestida de negro todata sus excitantes

mucho blanquecinos. Por la noche, tras la general y consabida pétrea sacerdotal, los niños se masturban rítmicamente hasta que la tienda de campaña se viene abajo con tanto movimiento. A partir de este gag, que recuerda al sublime momento de "Amarcord" en el que la masturbación tiene lugar en un coche, Juan Bosch nos va mostrando una serie de historietas cortas que supuestamente tienen relación con los cuarenta años de dictadura en los que el sexo, como los rojos, estaba prohibido. Decimos supuestamente porque en realidad, no ocurre así.

Lo triste es que "Cuarenta años sin sexo" podía haber sido una comedia divertida en la que se criticara en profundidad y con saña a la dictadura franquista y su asesinato del placer sexual. Pues no lo ha sido. Y lo que es peor, la película peca de los mismos defectos que dice criticar.

Porque es intolerable que una película que, en principio, se supone partidaria de la libertad sexual, haga el sarcasmo de la homosexualidad del mismo modo burdo y grosero con que lo han hecho siempre las comedias del subdesarrollo hispánico. A un recio y [illegible] le sale un hijo de lo que vulgarmente se dice la cara de enfrente. No es un chico normal, por supuesto. Pero no porque le guste el cuerpo de sus compañeros. No es normal porque el realizador no ha buscado mostrar el problema del muchacho, sino reírse de él. Por eso lo ha vestido como una ridícula mariquita de collares y pulseras. Las sucias y lascivas risas del público no faltan.

Las otras historietas van por el mismo sendero. Una de ellas es el famoso caso del Cipote de Archidona. Es un espanto. El resto están algo más acertadas: el tono de comedia es conducido con torpeza, pero con un destacado sentido del humor. Lo más increíble, sin embargo, es cuando un periodista de una revista sensacionalista cuenta el concurso que de sus preclaros machos salió para buscar al macho español más macho. No tiene interés alguno, uno no se explica por qué han rodado y montado esa escena. El [illegible] de una forma [illegible] el grupo [illegible] elegido tiene un carro y busca a una de [illegible] de uno para que se acueste con ella y le haga el amor tantas veces y con tanta fuerza como el honor del macho de este país le exige. Naturalmente, no lo hace ni una sola vez. Entre otras cosas, porque la tal estrella es un bordo que no hay quien la aguante.

Es una pena. "Cuarenta años sin sexo" se ha quedado en el título. La represión sexual de nuestro país se merecía otra película. Todavía hay tiempo ■

[illegible]

TEATRO

■ "Cancionero de la princesa"

El Gayo Vallecano se ha convertido, sin duda alguna, en la primera y única sala de la capital que se plantea materializar la vieja —y quizá utópica— labor de programar actividades culturales de corte puramente popular. Requerirá este fenómeno un análisis en profundidad [illegible] que ponga en evidencia toda la complejidad que el intento implica. Lo cierto es que, por fin, hemos pasado de la pura demagogia teórica a la cruda praxis de mantener una sala teatral al servicio exclusivo de quienes más lo necesitan. Vallecas, con sus setecientos mil habitantes, es uno de los centros urbanos más populares de Madrid, y allí deben estar, por tanto, las raíces verdaderas de una cultura perdida —quizá nunca lograda— capaz de romper con la tradición elitista.

Después de su "Semana gitana", donde el Gayo Vallecano sirvió como plataforma ideal para exponer no sólo la marginación de una determinada clase social, sino su verdadera idiosincrasia, tantas veces manipulada por el puro folklore, la sala de Vallecas ha emprendido una nueva aventura —aventuras son cada uno de los intentos—. El grupo Vara Verde, compuesto por buena parte del ya desaparecido Canso y continuando con la línea teatro-musical de aquél, ofrece su "Cancionero de la princesa". Es cierto que este modo de entender la manifestación teatral se encuentra en evidente desuso y plantearlo como lo hace en la actualidad Vara Verde requiere un mínimo encuadramiento del género. Se trata, en líneas generales, de entrar en el terreno dramático por medio de una determinada vía: la musical. Ello no obedece a un intento gratuito, ni siquiera original, en la historia teatral; la Edad Media con sus improvisados espectáculos en plazas públicas, conoció mucho sobre este modo de acercar al futuro espectador por medio de la comedia. Y es justamente en esta época histórica donde el grupo ubica su actuación para que, de entrada, las fuentes de donde han manado queden inmediatamente clarificadas. Tocar, cantar una historia, romperla luego para dar paso a la palabra y volver a la trama musical; alegrar, en una palabra, "el alma de los humildes" con ritmos populares propicios para la participación. Ahí radicaba el espectáculo de hace siglos y de ahí parte la concepción de Vara Verde.

El grupo Vara Verde, en el Gayo Vallecano.

Pero todo ello no deja de ser una pura cáscara, un cebo —dicho sea en el mejor de los sentidos— con que el grupo adorna su último fin. De este retomar cancioncillas populares, romances conocidos por el pueblo llano, nace una energía que va calando al espectador hasta colocarlo en situación de puro "happening", donde los actores cantantes reciben multiplicada la corriente emotiva que lanzan. Una pequeña fiesta que intenta recuperar la frescura de una sociedad sin contaminar todavía por la burguesía mercantilista. Los juegos fonéticos (la voz es empleada por el grupo como arma fundamental, espléndidamente manejada) y la picaresca pretende retomar a un espectador que necesita de incontables alicientes para entrar —quizá por primera vez— en un local teatral y para ser partícipe luego de lo que allí se plantea. Junto con la música, el espectáculo está basado en resonancias de Brecht, absurdo, esperpento, sin que ninguno de ellos predomine en ningún momento. El caso es que el espectador entre en un juego donde tal vez lo que menos importa es el contenido. La forma, por sí sola, puede ser también un modo de procurar una paulatina implicación del fondo.

Es evidente que Vara Verde está compuesto por magníficos profesionales que dominan sobradamente su trabajo músico-dramático. Dos aspectos que parecen no enteramente cuajados en el espectáculo: el primero se refiere a la decantación (intencionada o no, pero en cualquier caso evidente) de lo que una cuidada envoltura envuelve en realidad. Dominando el medio al nivel que Vara Verde demuestra hacerlo, el logro de una mayor comunicación en profundidad de texto hubiera resultado altamente aconsejable. El segundo de los aspectos se refiere a la endeble mecánica mostrada en el empleo del "happening", que debe intentar, ante todo —y sobre todo, claro es, de la representación que yo presencié—, atraer al espectador sea cual fuere su respuesta, y no, como ocurrió en ese caso, que una cierta frialdad de los receptores logre apagar, lamentablemente, buena parte de los resultados perseguidos.

Con todo, parece evidente que el camino emprendido por Vara Verde para penetrar en los estra- ▶

Cultura a la contra

De bares y cafés

En la noche asesinada de un Madrid que nos quieren hacer terrorífico y plagado de zombies, brillan algunas luces: las de los bares que nos acogen hasta la madrugada, y las de los escasísimos cafés donde podemos charlar. Yo ya sé que charlar es cosa antigua, pasada y vulgar, pero me sigue gustando; me gusta mucho más que meterme en una discoteca llena de luces y de malos sonidos, para intoxicarme con los peores alcoholes del mundo, con ginebras incendiarias y rones de garrafa marcada con la calavera y las tibias del veneno bueno o malo. O que adorar un tocadiscos malo, rodeado de imbéciles que se pasan excesivísimos porros sin decir nada.

Hay muchos bares, en este Madrid antiguo/moderno que va de Alonso Martínez a San Bernardo (glorieta). Uno de ellos es el inclito Plástico de estirpe fecunda, todo lleno de niños vestidos de cuero y encajes, de niños de lata colada y de diversas marcas de lejía que llaman absenta. Y más allá el punkero Pentagrama, cerca ya del comercial y de las ruinas del que un día fuera Drugstore de Fuencarral, refugio ya perdido para siempre de vagos y maleantes —o sea, de todos los que salimos de noche— que yo frecuentaba. Pero esto no debe ser una guía de calles y bares, que para eso ya está la del ocio. Debe (y puede) ser un espacio acotado, en el que pueda hablar de lo que no puedo hacer: o sea, charlar en cafés acogedores hasta que la madrugada se anuncia.

Me refería a los bares antes citados —y alguno más que no olvido, pero que tampoco pongo— porque son las últimas cuevas de resistentes en esta ciudad cribada de controles policiacos, violadores de carnet de identidad. Resisten al tedio de la televisión, al muermo del rosario en familia, al aburrimiento de los programas de radio para camioneros y taxistas —y no es que tenga nada contra estas profesiones: simplemente creo que los pobrecitos lo pasarían mejor si en la radio no les dedicasen programas tan horribles—, y al horror de las noches insomnes en la cama sin compañía. A los bares se va a ligar, maravilloso deporte, a escuchar música y a beber sueños en conserva. Y, a veces, se charla. Y, a veces, se divierte uno. Pocas veces, claro; porque divertirse es cada vez más difícil.

Antes, para los raros a quienes nos gustaba charlar, había cafés: cafés sin música, con cómodos sillones o sofás y camareros activos y silenciosos, que a veces te prestaban incluso un duro —oh, tiempos pretéritos— para el Metro. Allí, el madrileño antiguo, que era una mezcla de Ramón (Gómez de la Serna) y de Ramoncín (el punk restechero), podía charlar y tomarse un anís, o una palomilla, o lo que se terciase —yo no he vivido el tiempo del café con media—, con sus amigos. El café era una mezcla de oficina y de barbería, un lugar de juego y de conversación; algo parecido a lo que debía ser el ágora de Atenas, donde aquellos chiflados envueltos en sábanas hablaban de filosofía como quien habla de frutas y verduras en el mercado. Pero ni con el ágora ni el café existen ya; sólo quedan bares de metal cromado, con música "pop" y regüeldos de líquidos rojizos.

Hay, eso sí, tertulias. Una, de escritores insignes y algo mayores, en el bar La Hemeroteca; otra en Kühper, compuesta por dos o tres personas; otra en La Aurora, donde oficia García Calvo, menos maestro que nunca. Y otra, menos conocida y maravillosa, en la librería El Pub, cuyos geniales dueños han tenido la idea de reunir, en el mismo local, librería y bar, haciendo verdad tangible y agradable las charlas de trastienda y rebotica que tanto gustaban a nuestros abuelos. Y así, entre tertulia y bar, la noche asesinada no lo es ya tanto. ■ **EDUARDO HARO IBARS.**

ajos de la esencia popular es perfectamente válido. No podía, por tanto, haber encontrado un mejor marco que El Gayo Vallecano, que tan necesitado está de una profunda remodelación teatral que propicie sus dificultosos fines. ■ **MIGUEL A. MEDINA.**

"Un día es un día"

Basado en una obra de Jairo Aníbal Niño, Jorge Díaz es representado en el Centro Cultural de la Villa de Madrid por el Grupo Teatro de Ensayo de Madrid. "Un día es un día" es un juego dramático que responde perfectamente al cuño del autor chileno-español. Y es un juego porque J. Díaz gusta de jugar con el fenómeno teatral. A pesar de su decantación estética (de ser el primer dramaturgo hispanoamericano representante del Absurdo, a sus nuevos planteamientos más naturalistas, des-

"Un día es un día", por el grupo Teatro Ensayo de Madrid, en el Centro Cultural de la Villa.

vinculados de todo símbolo), J. Díaz conserva en toda su amplia dramática el gusto por manipular a sus personajes bajo la visión de una nueva y particular tragedia. El destino —siempre fruto de un todo social— como elemento definitivo en la vida de unos diminutos seres, partes desgajadas de esa penosa mayoría que no cuenta.

Pero en este caso, el autor ha querido ir más allá de las puras implicaciones sociales, adentrándose —no sin poner sumo cuidado en ello— en determinantes políticas. Los tres únicos personajes de su texto pertenecen al lumpen, siempre al borde de la muerte física y presas eternas del terror ciego; radiografías de hombres situados en la España de la posguerra (terrible tema para quienes no desean caer en el dogma de haberse paralizado en el tiempo). Tres personajes caóticos que se remueven como topos heridos, ciegos, sin más meta que el paso de las horas en el mundo de los vivos.

Pese al persistente empeño de colocar el aspecto psicológico en un primerísimo primer plano, obviando las motivaciones reales y dejándolas como discreto telón de fondo, el tiempo y el espacio son demasiado patentes y se resisten a ser meros sujetos pacientes. La miseria moral de un estraperlista; el desconcierto ideológico de un patriota alistado en la División Azul y que se hace pasar por un héroe de guerra; la locura de un hombre que perdió a su esposa en la contienda civil y que por veces se siente coronel con mando y plaza en la nueva donde se desarrolla la acción, no son más que pedazos de una España torturada, fruto no de meras psicologías, sino de posturas políticas.

Jorge Díaz quiere demostrar, por encima de todo, que el fenómeno político, pese a su aparente peso específico, apenas importa. La miseria humana, el grotesco sobrevivir de los desesperados, será siempre un hecho sangrante, y ni vencedores ni vencidos, sean del lado que fueren, podrán remediar un cáncer incurable en la especie humana.

Este propósito, no obstante, no pasa de ser un mero subjetivismo, respetable pero evidente-

mente muy poco científico. Bastaría para rebatirlo el simple repaso de la Historia; cuesta muy poco imaginar situaciones diferentes en contextos políticos distintos. Y es que penetrar en un tema tan delicado pretendiendo salvar apriorísticamente el compromiso personal es un riesgo que en muy pocas ocasiones puede salvarse favorablemente. Mostrar, como hace Jorge Díaz, que los propios vencedores son también los vencidos en una barbarie nacional, no ■ otra cosa que negar la profundización sobre la circunstancia que motivó la guerra española.

El Grupo Teatro de Ensayo de Madrid, dirigido por Rafael Herrero, muestra un planteamiento escénico sobrio, realista, basado en la interpretación, y ese clímax de miseria, terror y muerte, que alcanza su más alto nivel con la ejecución de uno de los personajes, es ofrecido con toda honestidad y buen juicio. Los medios son utilizados coherentemente y el ritmo escénico es acertado, sin que la incorporación de los tres personajes produzca desgarro alguno en el empeño. ■ M. A. N.

MUSICA

Guadalquivir, Topo: Rock de río y cloaca

El panorama rockero español se ha visto, en los últimos tiempos, incrementado con la aparición, o consolidación, de algunos elementos. Los festivales, por otra parte, se suceden con cierta frecuencia y parece que, al fin, los músicos jóvenes practicantes del estilo comienzan a salir de las cloacas y a abandonar el ghetto marginal o en otro tiempo underground para conectar más sabiamente con unos porcentajes de audiencia considerablemente amplios.

Uno de los conjuntos que aparece en franco ascenso es Guadalquivir, con un disco reciente bajo el brazo (Emi Odeón) y una presentación en Madrid con ciertos caracteres de sensación. Es un grupo que bebe en las fuentes de un "jazz-rock" a la andaluza, para entendernos, pero que, en realidad, construye un entramado sonoro básico sobre el que las guitarras solistas, frecuentemente distorsionadas, buscan sus posibilidades de variación e improvisación. Fórmula, desde luego, común a la de tantas y tantas experiencias, pero que, en este caso, añade el atractivo de conseguir una cierta pintura impresionista de influencias arábigo-andaluzas que le hace plenamente distinto. Abandonando las servidumbres del anglosajonismo musical en lo que más tiene de mimesis, Guadalquivir ofrece un sonido peculiar y próximo a sensibilidades cercanas, en lo que es de agradecer. Más fuertes que Triana, mucho más rockeros que Imán —el otro gran conjunto andaluz de la hora presente—, quizá sin la clase y la depuración de ambos conjuntos, en Guadalquivir puede existir una base a jugar por nuestra música, si los personalismos o diferencias de criterio no hacen peligrar la idea central del colectivo.

Otro de los ejemplos de actividad del que es conveniente hablar lleva por nombre Topo. Cuarteto madrileño, vallecano para más señas, que en el reciente segundo "día de la descarga" fueron, seguramente, lo más original y creativo del concierto. Topo remite, ya desde su denominación, al carácter zapador y roedor de su música, al sentimiento suburbano que anida en su existencia, a la particular visión que obliga el nacer y vivir en una civilización simbolizada de alguna forma por el Metro como medio de transporte y la polución como germen ambiental. La agresividad que tales factores engendran les elimina. Topo a base de voltios, y aunque su equipo de amplificación no sea aún todo lo perfecto y claro que sería de desear, un cierto ambiente de suciedad coherente surge de todo ello. Además, este es un grupo que elabora textos en castellano, entendibles, por tanto, en la Villa, Corte y alrededores, siempre que los ya citados decibelios lo permiten. Finalmente, existe una notable poética de la rebelión en este conjunto, una indudable politización tanto más insólita cuando se trata de un síntoma que hoy día no es muy apreciado por el personal. Sus textos se refieren, una vez más, a las desgracias de la vida en la gran urbe, colonialista y castradora, a las perspectivas de un futuro no muy halagüeño ("Vivir en Vallecas es todo un problema en 1996. / Sobrevivimos a base de drogas que nos da el Ministerio del Bienestar"); a las sensaciones, recuerdos y condicionantes psicológicos procedentes del colegio, de la infancia y de la civilización de la TV; en fin, a la presencia continua y sentida de "Abélico" y su organización económica en todos nuestros actos e incluso pensamientos. Si su primer disco de larga duración (editado por Chapa para la Cía. Fonográfica Española) no logra la compacidad y atractivo de su presencia en directo, no por ello pierde su valor fotográfico y testimonial de nuestra época. ■ ALVARO FEITO.

Guadalquivir

ARTE

A María Jesús Lena ya la conozco desde hace tiempo. No mucho tiempo, porque María Jesús es una donostiarra joven que habita en Madrid. Serena y tranquila, ella nos ofrece con moderada intermitencia una de sus exposiciones, en las que nunca pierde la cabeza con genialidades y en las que siempre parece querer ofrecernos el testimonio de que ella está ahí, que continúa siendo pintora —y creo que buena pintora—, y como testimonio de ello, ahí están las pruebas de sus exposiciones. Uno está bien con esos artistas que, cuando te invitan a sus exposiciones, no te invitan para demostrarte por dónde va su genialidad, sino para que veas de qué manera se ajustan ellos también a las exigencias mínimas de la pintura. Si la misión de uno fuera la de aprobar o rechazar profesionalidades, yo pondría en lo que respecta a María Jesús: "Lena, María Jesús. Sí, está bien. Pintora, buena pintora a pesar de su modestia. Modestia voluntaria".

María Jesús Lena: "Acuarelas y aguadas". Madrid.

"Acuarelas y aguadas" (1) advierte el catálogo, y hace bien, pues María Jesús es también una realizadora de buenos óleos, que aquí en esta exposición no aparecen para nada. Acuarelas y aguadas referidas por lo que recuerdo ahora a paisajes urbanos, preferentemente de Madrid, y algo también de Cuenca. Se ve que son las ciudades que ellos —María Jesús y Ricardo, su marido— han transitado más. Más aún, Madrid, naturalmente. Es, pues, el de María Jesús un paisajismo de cercanías, como le llamaba ■ buen Pancho Cossío, con su cobajita de inocente mala intención a la "escuela de Madrid": "Sí, escuela de cercanías".

Pero sí, como advierte el catálogo, se trata de acuarelas y aguadas. En lo que se refiere a la acuarela, no son realizaciones estrictamente supeditadas a lo que los cánones académicos prescriben que debe ser ese procedimiento. Y está bien, porque un procedimiento no debe marcar en ningún caso la fidelidad a un arte. Se trata más bien de dibujos a línea con tinta, que usan, cuando lo necesita, el color de la acuarela. Con lo cual hay una identidad, en lo que a procedimiento se refiere, con las aguadas, lo que redunda en beneficio de la unidad estilística de toda la exposición.

Pero hay que felicitarse, por lo menos por esta vez, de que María

(1) Galería EDO. Madrid.

Jesús Leza haya elegido ese procedimiento para la presente "salta" de sus paisajes. La línea que María Jesús usa en este caso permite un afinamiento detallista que en el procedimiento del óleo no es posible. El óleo —y hablo generalizando, detalles ocasionales aparte— no atiende tanto a ciertos detalles que, sí, existen, y de los que la pintura no puede compadecerse... una línea del tendido eléctrico, por ejemplo. El paisaje al óleo puede ser, sí, incluso más "pictórico". El paisaje, tal y como ahora la usa María Jesús, puede ser mucho más detallista... Y hay ocasiones en que una cierta precisión en los detalles tiene su importancia, que no dudo en llamar pictórica, puesto que de pintura se trata.

La mayor parte, según ahora los recuerdo, de los paisajes madrileños de María Jesús, se referían al Rastro —con muchos de sus peculiares tenderetes y de sus habitantes— o de las callejas y casas que tienen a la Ribera de Curtidores por arteria principal y básica. Como hay una realidad de tipo, paisaje y aun costumbres, que nada puede reflejar mejor que la pintura —la fotografía, parece mentira, no alcanza a dar con tanta precisión ciertos detalles—, yo miraba a esas escenas y pensaba que eso, eso como eso, se nos acaba. Pasarán unos años y esas casas, esos solares y aun esas calles, se los tragará lo que finalmente acabará transformando lo que está transformando ahora mismo a nuestra ciudad: la piqueta de la especulación urbana. Vivimos, aquí y en todas partes, en una ciudad en plena transformación. Para bien, y tal vez algunas veces para mal. No hay que lamentarlo. Una ciudad es un monstruo en permanente especulación. No es una arqueología. Pero si para dentro de unos pocos años, María Jesús conserva sus bellos cuadros referidos a ese Madrid que desaparecerá, los habitantes que vivan en ese tiempo no dejarán de mirarlos con nostalgia. Y si algo supervive para entonces de todo eso, será ya como ahora es para nosotros ese documento superviviente de la época de "La Revoltosa" a la que llaman la Corrala. Serán pura arqueología. Y si me lo permitís, será una arqueología más bien cochambrosa. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

Acuarela de María Jesús Leza.

Broglia: ritmos de bronce y de papel

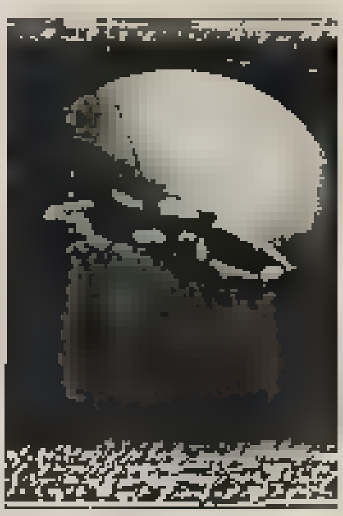
Enrique Broglia, el primer sudamericano que expuso en el Centro Pompidou, embaló los bronces, las esculturas sobre papel y los dibujos a pluma y se los llevó a la Galería Yuguanzo de Madrid. Por sus entrañas lo reconoceréis.

Nació en Montevideo hace menos de cuarenta años, y después de ganar premios y de exponer en su país vino a Europa. Estuvo en Galicia y en Barcelona, donde expuso en el Premio Internacional de Dibujo Joan Miró. Desde hace diez años vive en París, aunque ahora lo alterna con Pollensa.

En escultura, Broglia coge los bronces tal como los trató Pablo Serrano, horadados, con bóvedas de oro luminosas, y los despliega como si fueran acordeones. Siempre creemos que se va a romper en cinco pedazos el bandoneón Piazzolla de Piazzolla. Pues no. Los bronces de Broglia se abren, produciendo un verdadero caos de cubos rectangulares, de esferas truncadas, de puntas desgarradoras. Pero el resultado no es catastrófico. La melodía y el ritmo encuentran puntos de apoyo, a veces en el espacio, a contratiempo, como anacrusas que necesitan un batutazo imaginario para caer en el tiempo fuerte.

En los dibujos Broglia parece otro. Los hizo a pluma y con tinta china, y te puedes quedar asombrado por su calidad técnica, o por la paciencia del creador. Eso no es nada. Para mí, la serie de autorretratos, que van desde uno muy fiel hasta el último, destrozado y desfigurado, me confirma que no debe ser nada fácil ser uruguayo, que el pertenecer a un pueblo en vías de desaparición (más de un millón de exiliados de un país que apenas cuenta tres millones, comprueba, como todo el mundo, Mario Benedetti) plantea serios problemas de afirmación o de destrucción de la identidad. Un personaje de Bertolt Brecht llevaba consigo un ladrillo para mostrar al mundo cómo era su casa. Broglia se autorretrata y deforma su rostro. Aún quedan uruguayos por el mundo. Cincuenta mil, por ejemplo, en Australia, con pocas esperanzas de volver y con muchas posibilidades de perder sus raíces y su identidad.

Otra serie de estos dibujos sitúan esferas desagarradas en campos oscuros, donde no se divisa ninguna estrella. Son planetas con los que chocó Broglia. Sus exégetas sacarán mil lucubraciones (léete el texto de Severo Sarduy o la presentación de Nicole Barbier) de este suceso trivial: que si las heridas ocasionadas al artista y al astro, que si la sangre, que si los glóbulos, aquí negros. Confieso que en la caligrafía ilegible que sirve de fondo a estos mundos rotos (y a algunos autorretratos) fui incapaz de descubrir nada de eso. La contraescritura, además de completar el mensaje, refleja una angustia real, nada comparable a los tembleques literarios.



Me faltan por citar los relieves sobre papel. Este trabajo, minucioso también, se asemeja al que realiza con el bronce, sólo que aquí juega más con las luces y con las sombras que con el espacio. Es lógico que se parezcan. Todas estas obras surgen de un impulso interior al margen de especulaciones formales. Son radiografías psíquicas y no soportan los análisis críticos al uso. Por eso me parece absurdo hablar de figuración o de abstracción, o de ver en estas obras algo que no sea lenguaje poético. Dibujos, esculturas en bronce, en papel o en mármol (ausentes en esta exposición), todo Broglia actúa en ese "no man's land" donde se confunden géneros y disciplinas para crear la verdadera obra de arte. ■ **RAMON CHAO.**

Dos Productos con algo importante en común: La CALIDAD de Schwan-STABILO

STABILO BOSS

PARA SUBRAYAR LAS PARTES IMPORTANTES DE UN TEXTO

Se reconoce por su típica forma plana
por la suavidad de trazo de su punta biselada
por su tapa giratoria – click
En 6 colores fluorescentes: amarillo, azul, verde, rojo, naranja y rosa.

STABILOpoint 88

PARA ESCRIBIR AGRADABLEMENTE

Es un rotulador moderno, con forma de lápiz, que se adapta perfectamente a la mano.
Su punta sintética con refuerzo metálico, garantiza una escritura intensa, constante y fina desde el primero al último trazo.
STABILOpoint 88 escribe suavemente durante mucho tiempo.
En cuatro colores brillantes: azul, negro, rojo y verde

Los encontrará en todas las buenas papelerías.

Schwan-STABILO

Schwan-STABILO España, S. A.
Rufino González 14 – MADRID-17

¡YA ESTÁN EN ESPAÑA!

Desde LA HABANA, por AVION, cada MES

PRISMA latinoamericano

Un punto de vista diferente sobre la actualidad de América Latina y el mundo

La revista ilustrada que le permitirá conocer la realidad cubana

cuba

60 Ptas. ¡PIDALAS A SU VENDEDOR! 60 Ptas.

O, mejor, recíbalas en su casa:
SUSCRIPCION ANUAL (12 números): 690 Ptas. c/u

DISTRIBUIDOR Y SUSCRIPCIONES:
LIBRERIA RUBIÑOS 1860
ALCALA, 98. TEL. 275 42 27. MADRID (9)

EL MUNDO DEL MOTOR

RELACIONES COMERCIALES HISPANO-GRIEGAS

Cada día son más importantes las relaciones que Motor Ibérica mantiene en el ámbito comercial de numerosos países del mundo. Así se recalca las comerciales relaciones existentes entre Motor Ibérica y la firma griega Motor Hellas, que es una importante distribuidora de vehículos de transporte en Grecia. Motor Hellas cuenta con una vasta red de distribución a base de subconcesionarios que cubren los núcleos más importantes del transporte. Ahora, treinta y cinco de tales subconcesionarios visitaron las principales factorías del Grupo Motor Ibérica. La foto recoge un momento de esa visita en las instalaciones de Motor Ibérica en Zona Franca de Barcelona.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

triunfo CONDE VALLE SUCHIL, 20
TEL. 447 27 00* MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre ....
Apellidos ....
Edad .... Profesión ....
Domicilio ....
.... Teléfono ....
Población .... D. Postal ....
Provincia .... País ....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de ....
Deseo recibir los ejemplares por correo ....
Señale con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que desee.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º .... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

....
Domicilio de la Agencia ....
.... Población ....
Titular de la cuenta ....
....
Número de la cuenta ....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha ....

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

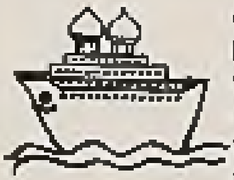
		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.500	2.920	2.630
	6 meses	1.500	1.710	1.565
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	3.900	4.940	4.420
	6 meses	2.400	2.920	2.680
AMERICA Y AFRICA	1 año	3.900	4.940	6.500
	6 meses	2.400	2.920	3.700
ASIA Y OCEANIA	1 año	3.900	4.940	8.060
	6 meses	2.400	2.920	4.480

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.
TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna persona de suscripciones o revistas, por lo que no debe realizar cualquier oferta de suscripción a domicilio. Las únicas formas de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO son mediante contacto directo por correo con la administración de nuestra revista, o a través de librerías con establecimiento abierto al público.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 65 PTAS. EJEMP. ATRASADOS: 60 PTAS

CRUCEROS 1979

Quince días inolvidables a bordo de territorio soviético.



Quince días a bordo de un trasatlántico ruso de lujo, tocando puertos y ciudades que sólo se descubren desde el mar. Quince días para recordarlos siempre. Enteramente.

Las vacaciones siempre serán las mismas, si no se planifican con un sentido más creativo, menos ritual.
Hacerse a la mar, a bordo de un barco soviético, es conocer —sobre todo— algo que antes le estaba negado.
Una experiencia nueva adornada de todo lujo de comodidades.
Sin distinciones. Ya que en los barcos rusos no existe 1ª, ni 2ª, ni 3ª clase, sólo una, para todos y cada uno de los viajeros.
Es la forma de entender bien el lujo: ponerlo al alcance de todos.

M/V. ODESSA.

Construido en 1974. 14.000 tons. 20 nudos de velocidad. Totalmente equipado con aire acondicionado. 540 pasajeros de capacidad. Cubiertas de deportes, saunas, piscina, teatro, bares, sala de fiestas, peluquería, hospital, tiendas, etc.

CRUCEROS "TROPICANA" 1979
SALIDAS 31 Marzo - 14 Abril 1979
ITINERARIO "A"

DIA	PUERTO
SABADO	MAD/CASABLANCA en avión.
LUNES	LAS PALMAS
JUEVES	BANJUL
SABADO	FREETOWN
LUNES	DAKAR
JUEVES	TENERIFE
SABADO	CASABLANCA
SABADO	CASABLANCA/ MAD en avión.

CARRUSEL MEDITERRANEO
SALIDA 14-21-28 Mayo 4-25 Junio 6-13-20 y 27 Agosto 1979
ITINERARIO "B"

DIA	PUERTO
SABADO	MAD/CASABLANCA en avión.
LUNES	LAS PALMAS
JUEVES	BANJUL
SABADO	FREETOWN
LUNES	DAKAR
JUEVES	TENERIFE
SABADO	CASABLANCA
SABADO	CASABLANCA/ MAD en avión.

M/V. BELORUSSIYA

Construido en 1975. 16.600 tons. 21 nudos de velocidad. 330 pasajeros. 157 m. de eslora. Estabilizadores. Aire acondicionado. Dos piscinas. Cine. Salón de belleza. Dos saunas. Gimnasio. Boutique.

CRUCEROS DE 15 DIAS A: ITALIA/GRECIA / TURQUIA/ U.R.S.S. MALTA y FRANCIA.
SALIDAS DE BARCELONA LOS DIAS 29 Junio 13 y 27 Julio 10 y 24 Agosto 7 Septiembre 1979
ITINERARIO

DIA	PUERTO
1	BARCELONA
2	MARSELLA
3	GENOVA
4	NAPOLES
5	En navegación
6	PIREO
7	ESTAMBUL
8	YALTA
9	ODESSA
10	En navegación
11	DELOS MICONOS
12	En navegación
13	MALTA
14	CAGLIARI
15	BARCELONA

M/V. AZERBAYDZHAN

Construido en 1976. 16.600 tons. 21 nudos de velocidad. 330 pasajeros. 157 m. de eslora. Estabilizadores. Aire acondicionado. Dos piscinas. Cine. Salón de belleza. Dos saunas. Gimnasio. Boutique.

CRUCEROS DE 15 DIAS A: ITALIA/GRECIA/ YUGOSLAVIA TURQUIA y U.R.S.S.
SALIDAS DE VENECIA LOS DIAS: 7-21 Julio 4 - 18 Agosto
ITINERARIO

DIA	PUERTO
1	VENECIA
2	DUBROVNIK
3	En navegación
4	EL PIREO
5	ESTAMBUL
6	ESTAMBUL
7	YALTA
8	ODESSA
9	VARNA
10	En navegación
11	DELOS MICONOS
12	HERAKLION
13	CORFU
14	SPLIT
15	VENECIA

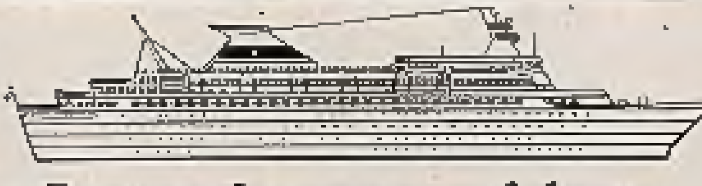
M/V. LITVA

Construido en 1960. Reconstruido en 1977. 7.000 tons. 18 nudos de velocidad. Capacidad para 330 pasajeros. Aire acondicionado. Todas las cabinas exteriores. Piscinas. Cine.

GRAN CRUCERO A. LIBIA/EGIPTO/TURQUIA/GRECIA/ ITALIA y FRANCIA
SALIDA DE BARCELONA el DIA 2 Agosto
REGRESO a BARCELONA el DIA 25 Agosto
ITINERARIO

DIA	PUERTO
02/08	BARCELONA
03/08	En navegación
04/08	TRIPOLI
05/08	TRIPOLI
06/08	En navegación
07/08	ALEJANDRIA
08/08	ALEJANDRIA
09/08	ALEJANDRIA
10/08	RODAS
11/08	EFESO
12/08	ESTAMBUL
13/08	ESTAMBUL
14/08	EL PIREO
15/08	EL PIREO
16/08	SANTORIN
17/08	CORFU
18/08	En navegación
19/08	VENECIA
20/08	En navegación
21/08	En navegación
22/08	NAPOLES
23/08	CIVITAVECCHIA
24/08	CANNES
25/08	BARCELONA

INTRAMAR, S.A.
AGENTES GENERALES DE LA FLOTA MERCANTE SOVIETICA PARA ESPAÑA



Con mucho mar por delante.

Consulte a su agencia de viajes.

Cada ocasión exige un pantalón. Krony lo tiene.

Krony

Krony tiene una extensa colección en la que encontrará, siempre, el pantalón que cada ocasión requiere. Una colección cuidadosamente confeccionada con una amplia gama de tejidos de alta calidad y una gran variedad de tonos y colores. Para que Vd. pueda seleccionar, en cada momento, el que mejor satisfaga las necesidades de su vida.

pantalón de selección